2009

Preguntas y respuestas sobre el Día del Señor

JOHN MACARTHUR JR.

Índice

El “Reposo” de la Creación

Abramos nuestras Biblias en el segundo capítulo de Génesis esta noche. Déjeme leer los primeros tres versículos, Génesis 2. “Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.”

El relato de la creación así termina, ese relato inicial que se desarrolla en el Capítulo 1, con más detalle – de los elementos de esa creación, a saber, la creación del hombre es ampliada en el Capítulo 2. Pero la creación misma, el relato principal mismo, termina con esas palabras; una referencia al séptimo día. El séptimo día es mencionado tres veces en esos versículos que precisamente leemos. Es mencionado porque es importante. Es mencionado tres veces porque es importante.

El séptimo día es único. Tiene un significado incomparable, indicado también por el hecho de que ésta es la primera vez que la palabra “santo” es usada en la Escritura. La palabra hebrea “kedesh,” traducida “santificó” en el versículo 3, es la palabra “santo”. El significado de la raíz de “kedesh,” santo en forma de “kedesh,” la raíz, – se cree que tiene la intención de ser aislado o separado. Y santidad, “kedosha,” es elevación o exaltación por encima del nivel usual.

Así es que el séptimo día es un día especial. Es un día apartado. Es un día aislado de los otros días y ensalzado. Es un día levantado. Es un día exaltado. El uso hebreo – me pondré un poco técnico aquí para aquéllos de ustedes que les interese – que el uso hebreo del tema llamado “pl,” que es un título utilizado por algunos temas hebreos, indican causalidad. Esto es; Él hizo santo este día. La forma del verbo es también lo que llamamos declarativo en el hebreo, que indica que El entonces lo declaró para ser santo. Él lo hizo especialmente para ser santo, y luego Él lo declaró para ser santo. Así es que es doblemente apartado por Su creación o diseño y por Su declaración.

Es entonces un día muy, muy único. Ninguno de los otros seis días son tan identificados y colocados aparte como sagrado o santificado, tan exaltado y elevado de los demás; un día muy único. Ahora, hay tres razones de por qué es único, y esas tres razones son indicadas por los tres verbos en este pasaje. El verbo “acabados,” que usted puede ver en el versículo 1, usted lo ve de nuevo en el versículo 2; el verbo “reposó,” usted lo ve en el versículo 2 y de nuevo en el versículo 3; y el verbo “bendijo”.

Vino a ser un día santificado. Vino a ser un día santo. Vino a ser un día exaltado. Vino a ser un día muy sublime por tres razones; significaba que Dios completó, Dios descansó y Dios bendijo. Cada uno de esos tres verbos, por cierto, son asociados con el séptimo día explícitamente. El versículo 2, el séptimo día, Dios “acabó”. En el versículo 2 de nuevo, él “reposó” en el séptimo día. El versículo 3, El “bendijo” el séptimo día. Entonces en cada caso el verbo está apegado explícitamente a ese séptimo día, lo cual es mencionado tres veces.

También, cada uno de esos tres verbos es asociado con la obra de Dios. El versículo 2, “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo”. El versículo 2 otra vez, “reposó el día séptimo de toda la obra que hizo”. El versículo 3, “Y bendijo Dios al día séptimo,…porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.”

Así es que el patrón de la estructura aquí es muy simple. Éste es un día santificado. Éste es un día santo. Éste es un día apartado. Éste es un día único, por las razones que señalan que Dios completó Su obra, reposó de Su obra y bendijo este día único.

Ahora, solo tomemos estos tres verbos por un momento y observémoslos. El primero es "acabó". Los versículos 1 y 2 indican que la unicidad de este día se conectó al hecho de que Dios completó la creación. El versículo 1: "Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos, Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo". Es claro por el lenguaje aquí que la obra entero de la creación fue completada – eso es lo que significa el termino hebreo. La obra entero de Dios fue completada. Con el propósito de que en el séptimo día, ya había sido terminada y Dios reposó. Eso es otra vez para reiterar que la creación estaba acabada al final del día seis; acabado en seis días de 24 horas. Desde ese tiempo, no ha habido creación; nada fue creado después de eso. Fue completado. Los cielos fueron completados. La tierra fue completada. Y "todo el ejército de ellos" simplemente significa todo en los cielos y todo en la tierra.

Ahora, un par de semanas atrás les mencioné qué tan importante es considerar sus opciones cuando usted considera la terminación de la creación.

La opción número uno, usted recordará, es la evolución materialista. Esa es la opción que cree que no hay tal cosa como una creación y no hay un Dios que es creador. De hecho, la evolución materialista cree que el universo entero tal y como existe ahora vino a la existencia de la nada. De alguna forma, apareció de la nada, algo; en un cieno primordial a través de billones de años mutados en el intrincado, complicado y vasto universo de hoy.

La segunda opción es lo que se ha llamado evolución teísta, la cual cree que Dios existe como la mente y el poder original quién lanzó y puntualizó con hechos creativos el proceso de la evolución, llevado a cabo con alguna asistencia divina.

La tercera posibilidad es la creación divina, la cual afirma que el Dios eterno – todo sabio, todo poderoso, sin la ayuda de alguna evolución – hizo el universo completamente como está en su estado actual en seis días, después de lo cual toda creación fue completada.

Nada nuevo ha sido creado desde entonces en el mundo del espacio-tiempo. No hay opciones. Y hemos estado aprendiendo en nuestra serie que la primera opción no puede ser verdadera porque la evolución es imposible. No puede ocurrir. Es una imposibilidad. La casualidad no puede dar como resultado alguna cosa. Nadie cronometra nada no puede igualar todo. El sistema de la vida, ADN, la información codificada en la estructura genética en cada célula viva, impide la evolución, porque el ADN sólo permite que una entidad viva sea lo que es y nada más. Y cuando el cambio ocurre, es inferior en vez de superior, porque algo ha salido mal en ese sistema. La evolución casual es una imposibilidad absoluta.

La segunda opción es también imposible porque puesto que la evolución es imposible, cualquier clase de evolución es imposible, aun la evolución teísta. Quedamos realmente sólo con la tercera opción, y esta es que el universo es creado por Dios. Y somos confirmados en esa creencia. Es la única creencia razonable. Más que eso, es el testimonio de la Escritura. Cómo el universo vino a la existencia se nos dice claramente en el Capítulo 1 y 2 del Génesis. No hay nada en alguna parte de la Escritura que indique que algún proceso evolucionista haya existido. Dios creó todo como hoy está, y él lo hizo en seis días de 24 horas. Y las genealogías posteriores en el Génesis nos indican que esto probablemente ocurrió desde hace seis a 7,000 años atrás; eso es todo. Esto es lo que dice la Biblia, y la Biblia es la Palabra de Dios, inspirada e inerrante.

Es inconfundible. Cuando Dios empezó la Biblia, él inició la revelación con el registro histórico de la creación. Eso es porque es fundamental para el evangelio. Es fundamental para toda teología y toda historia. La creación es el fundamento de toda verdad y de toda religión verdadera, porque el asunto de los orígenes es crítico para cualquier comprensión del papel que Dios juega en el universo. Así es que hemos estado diciendo que la Biblia debe ser tomada seriamente en Génesis 1 y 2, tal como debe ser tomada Juan 3:16 o cualquier otra parte. Si usted cuestiona la infalibilidad y la autoridad de la Escritura en Génesis 1 y 2, usted da un golpe en contra de la integridad de la Palabra de Dios, y usted deshonra al Dios que la inspiró, y eso es un crimen serio. Y hemos estado diciendo que Jesucristo no es realmente el comienzo del evangelio. La Cristiandad no comienza con aceptar a Jesucristo como Salvador. Comienza con aceptar a Dios como creador. Cuando la iglesia seriamente demanda que las personas reconozcan a Dios como creador, como sustentador, como soberano y consumador del universo del espacio de tiempo, sabrán que Dios actúa en este mundo, donde viven, y que son responsables ante este Dios que es creador, sustentador, soberano y consumador. Y cuando tienen por entendido que son responsables ante el creador, y que la Biblia es verdadera cuando habla de la creación, tal como verdadera como cuando habla del evangelio, entonces se dan cuenta de que están bajo la autoridad soberana de Dios, miran la Escritura completamente diferente. Y hemos estado diciendo que la ciencia nunca se ha encontrado con que una chispa de pruebas de que alguna cosa haya evolucionado, o que el registro de Génesis es nada mas absolutamente verdadero.

Así es que hemos logrado llegar a este punto en Génesis donde afirmamos lo que dice; que los cielos y la tierra fueron completados en seis días de 24 horas, hace seis o 7,000 años atrás probablemente. Así es que cuando usted se trata del día séptimo en esa semana original, toda creación ha cesado. Si usted cree en la evolución, aun la evolución teísta, usted tiene que creer que las cosas todavía evolucionan. Y eso está en contradicción directa por la declaración clara de que los cielos y la tierra fueron completados y a todos sus demás ocupantes, “todos sus ejércitos.”

Ahora, recordamos que el día uno, “Dios creó la luz”.

El día dos, él creó el agua y el firmamento. En el día tres, él creó la tierra seca.

En el día cuatro, el “sol, la luna y las estrellas”.

El día cinco, los peces y las aves.

El día seis, el hombre y los animales terrestres.

Él lo hizo en cada caso en un día de 24 horas, como es indicado por la frase fue la mañana y la noche: o “Y fue la tarde y la mañana”, y al final de los seis días los cielos y la tierra fueron completados. Regresando al versículo 31 del Capítulo 1: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.” Y esa es la estampa final de Dios de aprobación en su creación completada. Estaba terminada. Estaba completo. Fue “era bueno en gran manera,” lo cual quiso decir que no le faltó nada.

Ahora esto nos lleva al segundo verbo aquí, “descansó”. Para el séptimo día – literalmente podría ser traducido y desde el séptimo día Dios completó Su obra la cual El había hecho, “y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo”. Repetidamente, lo dije, tres veces nos dice que Su obra había sido completada; su obra se hizo; Su obra se hizo. En el versículo 3 usando las palabras: “porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.”. Tres veces se dice que Dios había acabado de crear todo lo que tiene existencia. Ahora, el verbo “reposó” es muy interesante; wysbuff en el hebreo. No

debe entenderse alguna clase de cansancio. No es que Dios estaba agotado después de una semana laborable difícil. Isaías 40:28, usted debe recordar a este versículo. Isaías 40:28: “No desfallece, ni se fatiga con cansancio”.

Cuando Dios trabaja – ya sea que esté trabajando en la creación o si él “quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder”, como vimos en Hebreos 1, o ya sea que El esté cumpliendo cualquier tarea en particular – no hay disipación de energía. No hay ley de entropía. No hay descomposición de la materia. No hay desintegración en el absoluto inefable, puro, y sagrado poder de Dios. Por eso es que el Salmo 121:4 dice que El “no se adormecerá” y “ni dormirá”. Él no necesita reponerse. Él no necesita refrescarse, porque él nunca se agobia. Él nunca se cansa.

¿Qué significa el verbo hebreo? “Reposó” es una palabra que podríamos entender mal. Por eso es que tardo un minuto o dos en explicárselo. La palabra hebrea simplemente quiere decir que se abstuvo de trabajar. Es una connotación negativa primordialmente; no trabajar. Y lo que está diciendo es que puesto El había completado la creación, no había nada que hacer para El con respecto a la creación. Él dejó de trabajar. Él dejó de hacer el trabajo de la creación. Eso es lo que esto quiere decir. Y la palabra es usada en esas formas negativas, aun en los textos de ley del Sábado Mosaico, dándonos la idea de que la indicación, ante todo aquí, es que Dios había terminado con Su obra, y así ya no hizo alguna obra más.

Escuche a Éxodo 20, los Diez Mandamientos. “Acuérdate del día de reposo para santificarlo”. Esto es bajo la ley mosaica. Llegaremos a eso más tarde. “Seis días trabajarás y harás toda tu obra, mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna”. El versículo 11: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay”. Y “no trabajó” es literalmente lo que quiere decir; no trabajó en el séptimo día. A fin de que el séptimo día fuese descanso; no en el sentido de reponer una perdida de energía, sino en el sentido de no hacer alguna obra.

Esa misma idea está también en Éxodo 23:12. Pero hay algo más que eso. No quiero simplemente dejar las cosas así. Hay también un efecto positivo en esa palabra. Puede ser usado en una forma positiva. Y quiero trazar eso desde Exodo 31 y el versículo 17, que dice: “porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra”. Otra vez, repitiéndose exactamente el mismo tiempo como Génesis. “Seis días hizo Jehová los cielos y la tierra”. Pero “en el séptimo día,” dice literalmente en el hebreo, “él cesó”. Él se detuvo. Él dejó de crear. Él dejó de hacer, “y reposó”. Ahora, esa es una adición. Ese es el lado positivo de eso. Ahora usted dice pues bien, ¿cómo que es que El fue reposó? Eso suena, otra vez, como que él necesitó recuperar su energía perdida. De ningún modo. La idea de esa palabra hebrea “reposó” es la idea de satisfacción o deleite. Esto no es decir que el resultado del cesar de Dios era alguna clase de renovar fuerzas o energía perdida, ni algún nivel de rehabilitación, sino la idea de ser renovado o de encontrar deleite por la satisfacción. Es realmente la respuesta de Dios a lo que es indicado en el versículo 31 que: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera”. Y como resultado de eso, él quedó satisfecho. Él encontró alegría. Él encontró deleite. Él encontró un cierto cumplimiento, cierta satisfacción de realización; no a diferencia de un pintor maestro cuando él termina su obra maestra y regresa a deleitarse con lo que ha logrado; no a diferencia de un escultor que moldea la imagen perfecta de un hombre y regresa, habiendo concluido su trabajo, a disfrutar el producto acabado.

Es notable, creo – y usted necesita llevar el mismo paso en este pensamiento – que es notable de que no ha mención de la palabra “sábado” aquí. No ocurre en Génesis, los

capítulos 1 y 2, en el relato de la. No hay mención del “sábado”. Esa palabra no está aquí. Es más – quiero que usted guarde esto – no se menciona aquí nada acerca del hombre reposando. No es correcto iniciar aquí en Génesis algún reposo para el hombre. Eso es entender mal el punto aquí. De hecho, el hombre ni siquiera se menciona aquí con respecto a este séptimo día de descanso y sólo Dios es mencionado. No se inaugura aquí ningún descanso para el hombre; n se inaugura ningún sábado aquí para el hombre. Eso no viene sino hasta la ley mosaica.

Y quiero que pueda comprender usted más a fondo esto. Cuando usted lee esto, hay una omisión sorprendente aquí. Y algunas veces, la mitad de diversión en interpretar la Biblia es encontrar lo que no está allí. Pero si usted leyera a través de los seis días y lee hasta el día siete, ¿qué componente de los primeros seis días que estaba allí en cada día no se encuentra en este debate de siete días? La frase pequeña que dice ¿qué? Fue la tarde y la mañana. No existe. No existe. Estaba en cada uno de esos otros días; versículo 5, versículo 8, versículo 13, versículo 19, versículo 23, versículo 31. Pero cuando usted mira en el séptimo día, usted no encuentra dicha fórmula. Y podríamos esperar que en el Séptimo día fuera la tarde y la mañana. Pero existe. Y usted sabe en cualquier clase de análisis del relato de la creación, usted puede entrar en un detalle minuciosa y usted encuentra una exactitud cuidadosa. Un gran cuidado tomado del Espíritu de Dios en inspirar a Moisés a escribir bajo esta descripción, esta descripción histórica de la creación. Es un relato muy, muy cuidadoso, cuidadosamente construido. Y cuando usted ve algo que está allí todo el tiempo y se omite de repente, debe haber una razón. Debe haber un diseño. Esto no puede ser accidental, porque todo en este relato es tan bien pensado y tan bien planificado.

¿Qué estaba Dios intentando decir al no mencionar eso? Pues bien, pienso que debería ser obvio, pero permítame ayudarle un poco. ¿De que estamos hablando cuando hablamos del reposo de Dios? ¿Que estaba El cansado mentalmente, ó físicamente? No. Simplemente, que El cesó. Él dejó de crear. Y luego estaba, por así decirlo, recostándose y satisfecho con lo que El había creado. El estaba disfrutándolo. Él se deleitaba en eso. Quiero decir que fue el deleite de Dios en ver la obra de Sus manos que nunca antes había existido para ese tiempo. Cuan refrescante debió ser, cuan deleite, que tan complacido debió estar Dios cuando vio creado el universo libre del pecado, libre, libre de corrupción, libre de la maldición. Sin muerte; sin corrupción.

Cuando El vio el prístino cielo azule brillando con estrellas de diamante; el sol brillante y resplandeciente; cuando El vio las aguas cristalinas sin ninguna clase de contaminación del medio ambiente; cuando El vio a un mundo sin muerte; cuando El vio las arenas blancas brillantes y las flores magníficas, coloridas; los árboles majestuosos; formando el escenario, por así decirlo, para aves, peces y animales haciendo saltando por todo su tierra creada sin temor. Y cuánto Dios debió haberse deleitado cuando pasó en medio del huerto en comunión con el hombre, con Adán y la esposa que El hizo para él llamada Eva. ¡Qué deleite debió haber sido! Y Dios debió haberse deleitado con el hecho de que todo lo que el hombre necesitado había sido provisto para él. Todo lo necesario estaba allí para felicidad de Adán y Eva. Y éste fue el séptimo día. Pero la razón por la que no dice “la tarde” y “la mañana” es porque esto no terminó en 24 horas, ¿verdad? No llegó a terminar. De hecho, el deleite de Dios no terminó ¿hasta cuándo? Cuando vino al pecado.

Ese único día, ese séptimo día, inauguró algún período de tiempo en el cual Dios se deleitó con un mundo que relució de vida pura; en un mundo que gozaba de la presencia de Dios y un hombre y su esposa en una abierta comunión con su creador; el pecado y su maldición resultante aun eran desconocidos. No hubo más trabajo de creación que hacer. No hubo había que hacer un trabajo de preservación de todo esto, porque no estaba

propenso a decaer. Y así podríamos decir que en el séptimo día, Dios entró en un estado permanente de reposo, al menos, permanente hasta el pecado.

Las condiciones y las características entonces de ese séptimo día fueron diseñadas por Dios para continuar. Y habrían continuado, si no hubiese sido por el pecado de Adán y Eva. No era el diseño de Dios que comieran del árbol del conocimiento del bien y el mal y traer una maldición. No fue Dios quien los llevó a hacer eso y destruir su paraíso. La entrada del pecado devastó la perfección del Edén. Como el profeta Isaías dijo en Isaías 59:2: "Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios".

El séptimo día – escuche – tuvo una tarde y una mañana porque el ciclo de días comenzó en la creación. Pero el séptimo día, un período de 24 horas, sólo inauguró ese período de tiempo después de que Dios hubo creado, en el cual El se deleitó. No sabemos cuánto tiempo fue eso, porque no sabemos cuánto tiempo pasó hasta que el hombre pecó.

Resumiendo el reposo de Dios entonces, fue un reposo en curso. Él se deleitaba con la satisfacción de la bondad de lo que él había hecho en toda su perfección prístina. Fue caracterizado por Su deleite y Su satisfacción. El disfrutó una comunión perfecta con Adán y Eva. Y le recuerdo otra vez: El séptimo día de reposo en Génesis no tuvo nada que ver con el hombre. Dios no dijo a Adán y a Eva: escuchen ustedes, cada vez que el séptimo día venga, hagan esto. No hay un mandamiento para el hombre a descansar en el séptimo día. No hay un mandamiento para que Adán hiciere eso después de la caída. Dios no dice está bien, ahora que ustedes han caído, tienen que trabajar seis días y descansen uno. Eso no está en Génesis. No hay una regla de sábado y dada aquí. No hay una regla del sábado dada en el pacto Abrahamico. Usted puede ir al Capítulo 12 y a los siguientes capítulos y usted tiene un ensayo del pacto Abrahamico, primero de Dios, el gran pacto con Israel. Y no hay un argumento de algún sábado; no hay un argumento de de ni un solo día. Y esto, por cierto, fue un pacto de promesa, un pacto de bendición. Así es que cuando usted considera el séptimo día aquí, lo que usted ve es un día que tienen que ver con Dios. Él cesó de su obra, y El se deleitó con lo que El había hecho.

El tercer verbo que quiero llamar a su atención se relaciona con el séptimo día y con la cesación de la obra de Dios está en el versículo 3. Y dice "y bendijo Dios el séptimo día" o "Dios santificó" el día. En otras palabras, Dios lo identificó con algo – algo único y sagrado. Ahora la pregunta que inmediatamente se hace: ¿Qué quiere decir eso? ¿Qué quiere decir que El "lo santificó"?

Bien, déjeme decirle lo que creo que significa. Creo que Dios lo apartó como una conmemoración. Así es. Creo que El lo apartó como una conmemoración, como un recuerdo. Toda creación sucedió en uno período de seis días, no billones y billones y billones de años. Toda creación ocurrió en seis días. Y luego en el séptimo día, Dios tomó ese día y dijo: voy a bendecir este mismo día; voy a apartarme este mismo día; voy a levantarlo; voy a elevarlo, y dedicarlo como un recordatorio de que en seis días hice el universo. No lo evolucioné; no evolucionó. No se hizo de la casualidad. Dios dijo: la creación fue hecha, y aparté el séptimo día para ser un día en el cual usted reconocerá que la creación fue hecha.

Yo en realidad creo que lo que Dios estaba inaugurando en cuanto a lo nos interesa cuando dice que El lo bendijo, lo que Dios inauguraba en cuanto lo que nos preocupa es que la bendición del séptimo día fue establecer ese día como un recordatorio de Dios como creador. No creo que tenga que ver en algo con ley del Sábado Mosaico. Usted no puede encontrar eso aquí. Usted no puede leer eso aquí, legítimamente. Usted sabe, he hecho una buena cantidad de lectura sobre el tema y todo lo demás. Y no hay un motivo

racional, ninguna razón filosófica, ninguna razón matemática, ninguna razón científica, por semanas. ¿Por qué en el mundo nos ocupamos de nuestras vidas en semanas? ¿Por qué siete días? Nadie en su sano juicio dividiría 365 días en sietes. No es así. No es así. Por eso algunos meses tienen 30 días, algunos meses tienen 31 días, y febrero tiene días alternos, dependiendo si es un año bisiesto. ¿Por qué es así? Porque usted no puede dividir 365 en siete.

Pues bien, ¿por qué no lo hicimos de alguna otra forma? No hay una razón real para eso. ¿Por qué tenemos semanas? ¿Por qué todo se cuenta por semanas? Las semanas no encajan bien en los meses. ¿No es así? Cuatro semanas no hacen un mes. Cinco semanas no hacen un mes. Nadie a propósito haría esto. Ningún comité haría esto. ¿Por qué en el mundo funcionamos en sietes? Le diré: Hay sólo una razón, y esto es porque Dios estableció ese orden, debido a la creación. Y cada semana de nuestras vidas que pasamos a través de un ciclo que está destinado por Dios para recordarnos que El creó el mundo en seis días y luego reposó. Cada vez que un séptimo día pasa, deberíamos reconocer a Dios como nuestro creador. Esa es una conmemoración de una creación completada.

Rechazar a Dios como creador y rechazar una creación de seis días es quitar bendición al séptimo día. Es por consiguiente negarle a Dios Su identidad verdadera como creador. Es despojarlo de Su merecida gloria a Su nombre. Cualquier clase de evolución, cualquier clase, completamente confunde la bendición del séptimo día, ¿no es así? Por supuesto, lo es. Si evolucionamos de billones de años, no hay un séptimo día. Pero por otra parte, si creemos lo que la Biblia dice, entonces cada séptimo día que pasa es una conmemoración y un recordatorio de que Dios creó el universo entero en seis días y fueron acabados. Y por esa realización gloriosa, El merece nuestra alabanza.

Así que ¿qué tiene que ver eso conmigo? Pues bien, pienso que usted debe recordar eso. Pienso que el sábado debería ser identificado en nuestras mentes con la terminación de la creación. Usted sabe, en alguna parte del trasfondo de nuestra civilización occidental, alguien supo eso. Porque cuando comenzaron a desarrollar patrones de trabajo, nos dieron el sábado y el domingo como descanso. El sábado es el séptimo día. Y quiero decir típicamente, el panorama ideal, lo sabía cuándo crecía que muy común, el sábado nosotros como familia merendábamos en el campo. Entramos en el coche y salimos en coche por el riachuelo e íbamos de pesca, o nos reuníamos. Y siempre fue aparentemente afuera. Fue un día que tal vez la persona de influencia sobre la calle supo que necesitada ser disfrutado de la creación de Dios. Fue un día cuando recordamos que El había creado todo, y nos podríamos disfrutar de Su creación. No trabajamos ese séptimo día. Ese fue un el día para gustar la creación. Ese fue un el día para solazarse. Ese fue el día para dejar a un lado el trabajo y simplemente deleitarse en lo que Dios había hecho. Solía esperar los sábados más que los domingos de niño, porque me acostumbraron ponerme en este traje pequeño Lord Fauntleroy con – con medias hasta rodilla y bragas, y me hacían sentarme todo día, incluso después de la iglesia hasta la iglesia en la noche. Usted no podría hacer nada sino solo comer. Usted podría tener – glotonería era el único pecado que dominaba el domingo. Y eso era el domingo. Pero el sábado, bajábamos al parque; corríamos al bosque; nos perseguían hasta el riachuelo. Y tal vez alguien en algún lugar sabía que ese fue era el día en que nos teníamos que disfrutar de la creación de Dios.

Cuando considero la bendición del sábado en Génesis, no veo alguna prohibición Mosaica aquí. No veo nada sobre la ley mosaica aquí. No veo nada diseñado para que el hombre hiciese, salvo recordar que Dios hizo todo en seis días y El terminó. Y lo que El hizo fue muy bueno, hasta el grado de que El se deleitó en ello completamente. Eso

perpetúa ese día para mí, y espero que lo haga para usted. Quiero decir que podemos vivir nuestras vidas, creo, apropiadamente así. El sábado da testimonio de Dios como creador. El domingo da testimonio de Dios como redentor por la resurrección, ¿cierto? En el séptimo día, Dios descansó porque él había terminado la creación. Desde el primer día Cristo resucitó, porque El había terminado la redención. Tal vez alguien de influencia supo eso cuando nos dieron el sábado y el domingo. Un día para el creador; otro día para El Salvador. El sábado es un perpetuo testigo de que Dios terminó la creación y es el Dios glorioso de la creación. El domingo es un perpetuo testigo de que Dios terminó la redención y es el Dios de la salvación. Tristemente en nuestra sociedad, la mayoría de la gente no se preocupa tampoco de ninguno de ellos. Pero yo si, y sé que usted lo hace. Me imagino que en algunas formas los hombres son como los monos, porque los monos no adoran a Dios tampoco, y los monos no se preocupan de su creación, y los monos no se preocupan por su redención. Pero nosotros si. Los evolucionistas son anti-Dios; son anti-Biblia. Y hacen lo que Romanos 1 dice tan mortal: dejaron de honrar a Dios. Rehusaron a darle gloria. Y así son llevados como Romanos 1 dice a una "mente reprobada". Y se involucran en toda clase de tonterías, perversión sexual, homosexualidad, y se deleitan con su desdicha, en vez de deleitarse con el Dios de la creación y el Dios de salvación. Esos son los evolucionistas. Pero para nosotros, aquéllos de nosotros que creemos en el único Dios verdadero y vivo, creemos en la creación. Y ninguna semana pasa sin una conmemoración; y ninguna semana pasa sin un testimonio; ninguna semana pasa sin un testimonio; ninguna semana pasa sin un día santo. Es ahí donde llegamos a la palabra "día festivo". Ninguna semana de nuestras vidas pasa sin un día que señala a Dios como creador. Cada séptimo día es eso.

Haga algunas cosas prácticas en el séptimo día. Salga fuera y gócese de la belleza de la creación de Dios. Vaya a jugar con sus nietos en la maravilla de la vida humana. Ninguna semana sucede sin un recordatorio de que Dios es creador. ¿No es eso maravilloso? ¿Ninguna semana sucede sin un testimonio, un testigo, una conmemoración de la salvación, ¿correcto? Eso es hoy, ¿no es así? El primer día de la semana fue el día en el cual Jesús resucitó de entre los muertos para nuestra justificación. Pienso que eso es lo que está en el corazón de Dios al bendecir el séptimo día. Y pienso que necesitamos dejar las cosas así.

No puedo decirle cuántos libros he leído en las últimas semanas que dicen que aquí Dios estableció un patrón universal para el hombre. No dice eso. No dice eso en absoluto. El hombre no es ni siquiera es tratado aquí. Dios no le dio a Adán instrucciones de hacer alguna cosa en el séptimo día. No está incluso limitado a un día. Dios participó en alguna condición permanente de deleite sobre la terminación de Su creación hasta que el pecado vino. Y pienso que todo lo que necesitamos tomar es lo que el texto dice, y ver este día como simplemente como el diseño de Dios para la vida humana.

¿Y no es asombroso que todo el mundo funcione en semanas siete días? Recuerdo en América cuando intentaron cambiar todo – de pulgadas, a metros, y todo de eso ¿lo recuerda? Y nadie lo aceptó finalmente, porque las amas de casa no quisieron deshacerse de todos sus utensilios. Eso fue realmente lo que bloqueó completamente todo. Los maridos se enfermarían porque todas las recetas estarían mal si comenzasen a cocinar con litros y todas esas cosas. Así es que nos quedamos ahí, con nuestro propio sistema en contra de todo el mundo que tiene un sistema diferente.

Pero en el caso de los calendarios, el mundo enteramente civilizado opera en semanas. Y no hay razón para eso, sino porque esa es la forma en que Dios la diseñó, para que todo el mundo, de tan a menudo en la rutina de la vida, se toparía con que un gran creador hizo todo en seis días. Y cada séptimo día, El nos dio ese recordatorio de que Su creación

fue hecha. ¿No es triste que las personas no le den la gloria que El se merece y el honor que El se mere?

Ahora todo esto abre la subsiguiente enseñanza en la ley del sábado en la economía Mosaica. ¿Cómo se conectó a esto? Pues bien, no voy a decirlo esta noche. Solamente dejaré Génesis donde está. Y la próxima vez que nos reunamos, voy a levarlo a la ley del sábado de la economía Mosaica, y mostrarle si se relaciona y cómo se relaciona con eso, y si en absoluto establece algún precedente para lo que hacemos ahora en el Día del Señor. Ese va a ser un estudio fascinante. Pero usted ha sido muy paciente, y dejaremos las cosas así por esta noche.

Oremos…

Padre, es tal gozo simplemente ver la Palabra de Dios cobrando vida. Te bendecimos, te honramos, te agradecemos por hacerlo en una semana. Te agradecemos por hacerlo en seis días, y luego darnos un día para recordar eso. Te Agradecemos que nos hayas dicho que Tu debes ser honrado y adorado como El Creador. Tu debes ser recordado cada séptimo día, como una conmemoración de tiempo viviente afirmando la admiración de Tu creación de seis días. Te glorificamos como nuestro creador. Te adoramos como nuestro redentor. Nos damos cuenta, Dios, que trasciende nuestra comprensión que Tú hayas podido crear en seis días. Tu poder y Tu sabiduría están mucho más allá de nosotros. Trasciende igualmente nuestra comprensión que Tú nos hayas redimido. Pero Señor, tú nos ha llenado de tales riquezas, pues sabemos que Tu y nosotros te amamos y por tanto, te podemos recordar cada semana como el Creador, y te podemos recordar cada semana como el Redentor igualmente. Que nunca lo olvidemos; que nunca se nos olvide. Y que podamos glorificarte por todo lo Tú has hecho. Y por la virtud de la obra de Jesucristo, te ofrecemos nuestras oraciones y nuestras vidas en el nombre de Cristo. Amén.

El Sábado de Moisés – Día de Reposo

Siempre en el ministerio a través de los años que el Señor me ha dado, he sido alentado a ver la Escritura en detalle, como ustedes saben bien, algunas veces con sorprendente implacabilidad en un versículo o en una frase. Y me gusta hacer eso. Soy grandemente desafiado y emocionado por ahondar profundamente en la parte más pequeña de la revelación divina. Pero al mismo tiempo, me doy cuenta de que nada es más estimulante, nada más alentador, nada es más apremiante que comprender todo el panorama. Comprender la Biblia, está bien comprender los detalles, si usted comprende cómo los detalles se ajustan al concepto general. Y así que cuando usted puede hablar de temas en general de la Escritura, es muy, muy útil crear un contexto en el cual podemos ubicar los detalles. Y eso es esencialmente lo que estamos haciendo cuando llegamos a Génesis capítulo 2, y viendo el tema del séptimo día. Investigamos un detalle. Pero mientras más profundo entramos en este detalle, más nos lleva a una visualización más amplia y extensa. Usted verá como se desarrolla esto en esta noche en nuestro mensaje y en los siguientes mensajes en las semanas siguientes.

Hemos terminado nuestra serie sobre el origen, el origen del universo, como es mostrado en el Capítulo 1 de Génesis. Por cierto, esa serie ha tenido una asombrosa, asombrosa respuesta, y creo que continuará teniéndola cuando se lleve al aire en Grace to You. Literalmente llenará un mes entero de difusión, creo, después de la primera mitad del año. Pero cuando terminemos el Capítulo 1 y pasamos a través de la creación, también agregando los elementos en el Capítulo 2, nosotros iremos al comienzo del Capítulo 2, y dice:

“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.”

Así, somos iniciados en el día después de la creación, el séptimo día. Y eso nos introduce a todo el tema del séptimo día. Sabemos que es un asunto importante. Tenemos por entendido que tiene conexiones al Sábado judío. Tenemos por entendido que hay grupos hoy, tales como los Adventistas del Séptimo Día y los Bautistas del Séptimo Día – usted cree – y otros grupos que todavía se apegan a un sábado de observancia de culto. Y hay muchas personas que han efectuado una transición del séptimo día al primer día, y son los que se llaman Domingos Sabatistas, quienes quieren que el domingo sea tratado con toda la misma devoción y la misma instrucción que el séptimo día Sabbath del Antiguo Testamento. Eso nos introduce entonces en la necesidad de tener que enfrentarnos al séptimo día, y su significado.

Ahora, la última vez que nos ocupamos del asunto del séptimo día en Génesis 2:1-3. Se menciona allí tres veces. Y el relato de la creación hace esta referencia al séptimo día tres veces, y lo identifica como un día en el cual Dios ha suspendido toda Su obra creativa. Ahora, hemos cubierto el significado en nuestro anterior mensaje. Si usted no estuvo aquí, yo en realidad le recomiendo obtener la cinta sobre el tema. Sería importante. Pero para recordarle la enseñanza básica que dimos, necesitamos sólo dirigirle al hecho de que en este mismo día, Dios bendijo y santificó, según el versículo 3. Ahora esto es que Dios lo declaró santo. Ahora el carácter incomparable entonces de este séptimo día es indicado por el hecho de que la palabra “santo” se usa para llamarle así, y es la primera vez que la

palabra “santa” es utilizada en la Escritura; el primer uso de la palabra hebrea que quiere decir santo o santificado. Quiere decir apartarlo, exaltarlo, elevarlo por encima del nivel usual. Y el séptimo día se vuelve elevado. Se vuelve apartado. Se vuelve levantado. Se vuelve exaltado, por tres razones, indicado por tres verbos. Ante todo, porque el cielo y la tierra, versículo 1, fueron “completados”. Esto es que la creación estaba acabada. En segundo lugar, en el versículo 2, porque Dios, habiendo completado Su obra “reposó”, queriendo decir que dejó de trabajar; también, incluyendo la idea positiva de deleite y satisfacción. Fue un día especial porque la creación estaba acabada y porque Dios quedó completamente satisfecho, como vimos al final del Capítulo 1, al final del capítulo en el versículo 31, él vio lo que él había creado y: “que era bueno en gran manera”. También notamos que Dios reposó porque no había nada más que hacer. No había más trabajo hasta la Caída del hombre, cuándo Dios tuvo que trabajar de nuevo para conservar y sostener su creación, ahora caída y tendiendo hacia la muerte. Y El también tuvo que comenzar la obra de redención.

Así es que concluimos entonces que el séptimo día de reposo en Génesis no tiene relación con el reposo del hombre. No dice nada acerca del hombre descansando. No tiene ninguna conexión con la adoración del hombre. No se le ordena a Adán observarlo. El género humano no recibe instrucciones de observarlo. No hay mandato de que el hombre debe descansar cada séptimo día en Génesis. No hay instrucción alguna del sábado dado aquí. No hay ninguna instrucción del sábado dada en alguna parte de Génesis, ni aun en el Pacto Abrahámico, lo cual fue el único pacto de Dios de bendición con la nación de Israel. Pero es un día especial apartado porque Dios completó Su creación, porque él reposó. Y luego en el versículo 3, puesto que él “bendijo” el séptimo día. ¿En que sentido lo bendijo? Pues bien, El lo bendijo identificándolo como una conmemoración. Cada séptimo día que pasa, mostramos esto la última vez, se mantiene como un testimonio por así decirlo, una conmemoración por el gran hecho de que Dios creó el universo en seis días.

No hay razón – y señalé esto la última vez – no hay razón de que los hombres deban contar el tiempo en períodos de siete días. No hay razón para eso. No hay – no hay un sentido matemático para dividir 365 días o aun 360 días en el calendario judío en sietes. No funciona. No hay una razón obligada para hacer eso. Por decenas parecería encajar mucho mejor. La única razón que posiblemente pudimos haber llegado a una designación universal y mundial del tiempo en siete días es porque ese es un testimonio para una creación de seis días, después del cuál Dios descansó y estableció ese séptimo día como una constante, en curso, de cada conmemoración de la semana para su creación de seis días. Con el fin de que cada vez que el sábado llega, nos da una oportunidad de ser recordar del hecho de que Dios crease el universo en seis días, y fueron terminados. Y así es que cuando el sábado transcurra, recordamos a Dios, el creador. Y cuando el domingo llega, recordamos a Dios, El Salvador, porque ese es el día en que Jesús resucitó de entre los muertos, habiendo logrado nuestra redención. A través de los años en la sociedad cristiana occidental hemos reconocido que el hombre se dedica a una semana de cinco días laborables. Y toma esos dos días – pienso que hemos perdido obviamente el propósito – pero nosotros pensaríamos que tal vez el propósito para que algunos pudiéramos pasar el sábado recordando a Dios como creador y disfrutando esa creación, y pasamos el domingo adorando a Dios por el regalo de Cristo, quien murió y resucitó por nosotros. Y así con eso concluimos nuestra reflexión sobre Génesis.

Ahora, el séptimo día surge otra vez. Y la próxima vez que surge, aparece en el libro del Éxodo. Y aparece en la ley mosaica, la ley de Dios dada a Moisés; algunas veces llamado el Pacto Mosaico; algunas veces llamado el Pacto Sinaítico porque Moisés estaba en el

Monte Sinaí cuando Dios lo dio. Los hijos de Israel estaban al pie del Monte Sinaí. Algunas veces es llamado el Antiguo Pacto. Los escritores del Nuevo Testamento se refieren a eso como el Antiguo Pacto. Pero en ese Pacto Mosaico, Sinaítico y Antiguo, se dio una ley del sábado. Vamos a mirar eso. Es de mucha importancia que lo entendamos. Y entonces una vez que hemos veamos eso, podemos continuar y podemos mostrar cómo el Nuevo Testamento se ocupa de esa ley del sábado, ya esta presente o no, y cómo se relaciona todo con el domingo y la celebración de la resurrección de Jesucristo. Pero tenemos que comenzar por entender el sábado en el contexto de la ley mosaica. Podemos hacer la pregunta: ¿Aun estamos bajo la ley del sábado? ¿Aun estamos bajo alguna obligación del séptimo día? ¿Es el primer día de la semana ahora nuestro sábado, y debería tener todos los escrúpulos y todas las instrucciones del sábado del Testamento? ¿O debería se lo contrario?

Pues bien, tenemos que comprender la ley mosaica y el Nuevo Pacto para contestar esas preguntas, y comencemos con la ley mosaica. Así es que nosotros ahora nos apartamos del séptimo día de la creación al séptimo día del sábado de la ley mosaica. En el Éxodo Capítulos 19 y 20, Dios se presentó a Moisés en el Monte Sinaí. Éste es un terreno muy familiar para cualquier estudiante de la Biblia. Dios se presentó a Moisés en el Monte Sinaí y Dios le dio allí Su ley. Él estableció el estándar divino de justicia. En la ley de Dios, usted tiene realmente una expresión de la justicia. Usted tiene una prescripción de justicia. Usted tiene la justicia definida en toda de sus dimensiones para el hombre. Y el estándar de justicia es lo que es requerido para – anote esto – satisfacer a Dios. Dios no está satisfecho con cualquier cosa menor que la adherencia perfecta a su ley completa y justa. Y, en la ley mosaica, usted tiene el estándar de justicia de Dios establecido. Completamente. Y esto es requerido para satisfacer a Dios. Cualquier infracción de esa ley, cualquier violación de esa ley, cualquier desobediencia a ese estándar, producirá muerte, juicio, y condenación. Éste es un asunto muy serio.

Ahora, este pacto Mosaico, pacto Sinaítico o Antiguo Pacto mejor puede ser comprendido en cuatro características. Esto le ayudará a entenderlo. No sé si alguna vez lo haya enseñado en esta clase de secuencia, pero esto me ayuda cuando lucho por tratar organizarlo en mi mente, y espero que le ayude. Quiero ayudarlo a comprender la naturaleza de esta ley mosaica dándole cuatro características de esta ley, los tres primeros se desarrollan en detalle creciente, ¿de acuerdo? Simplemente aguarde.

La primera manera en que comprendemos la ley. Está en un doble resumen de la ley. Aquí está. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerza”. Éste es el primer y gran mandamiento. Y el segundo es similar. “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Esta es la suma total o el resumen de toda la ley de Dios.

Ahora, sólo podemos tener relaciones en dos direcciones. Podemos tener una relación con Dios, y podemos tener una relación con otras personas. Y tan toda la ley de Dios cubre esas dos categorías. Y todo lo que puede decirse acerca de nuestra relación para con Dios es resumido en una declaración: “…Amarás al Señor tu Dios con todo tu Corazón, alma, mente y fuerza”. Esto es, si usted ama a Dios perfectamente, con cada elemento de su capacidad humana, si usted le ama a Dios completamente de corazón, alma, mente y fuerza, usted cumpliría con cada obligación hacia Dios. Entonces, ese es el resumen de esa parte de la ley de Dios que se relaciona con El.

El segundo obviamente guarda relación con el asunto de las relaciones humanas. Y si usted “amarás a tu prójimo como a ti mismo,” usted cumplirá con ese aspecto de la ley de Dios. El amor perfecto hacia Dios cumple con todas las obligaciones hacia Dios. Y la

devoción perfecta, desinteresada, completamente sacrificada para con los demás cumple con la parte humana de la ley de Dios.

Ahora por cierto, este doble resumen de de la ley es dada varias veces en el Antiguo Testamento. Usted encontrará en Deuteronomio 6:5, Deuteronomio 10:12, 11:1, 13:32, Deuteronomio 19:9, Deuteronomio 30 Versículo 6. Usted lo encontrará también en el Nuevo Testamento. Mateo 22:37-40 donde Jesús da esto, y también lo dice el apóstol Pablo en Romanos 13 versículo 7 al 10. Así es que la primera visión amplia que usted obtiene de la ley mosaica es que la mitad de ella se relaciona con Dios, y la otra mitad se relaciona con las personas. Y si usted ama a Dios perfectamente y ama a las personas perfectamente, entonces usted cumplirá con todo. El amor perfecto hacia Dios imposibilita hacer o ser o pensar o decir cualquier cosa que le deshonraría. Y el amor perfecto para con los demás imposibilita hacer cualquier cosa que los dañaría o los humillaría o les reste importancia o los hiera o los dañe, o los desprecie o les muestre cualquier nivel de indiferencia hacia su necesidad. Por consiguiente, estos dos se convierten en el cumplimiento de la ley. Eso es lo que el Apóstol dice en Romanos 13: “El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.”

Descendiendo a un detalle adicional, sin embargo, es la segunda forma que usted ve la ley mosaica. La segunda forma que usted ve a la ley mosaica no es un resumen doble, sino un resume de diez. Este resumen de diez es conocido por nosotros como Los Diez Mandamientos, también designado el decálogo, “deca” del latín para diez. Ésta es la suma de la ley. A menudo, ésta es llamada las tablas de piedra en el Antiguo Testamento; algunas veces llamado las tablas de los antiguos, Deuteronomio 9:9-11 y 15; comúnmente llamadas Los Diez Mandamientos. Ahora aquí usted tiene la primera parte de Los Diez Mandamientos que tratan sobre cómo amamos a Dios de manera perfecta. Y la segunda parte de los Diez Mandamientos trata sobre cómo amamos al hombre de manera perfecta. La primera parte de Los Diez Mandamientos se refiere a nuestra relación hacia Dios. La segunda parte de los Diez Mandamientos se refiere a nuestra relación del uno para con el otro. Y obtenemos un mayor detalle acerca de la ley moral de Dios al considerar Los Diez Mandamientos. Y usted los puede ver allí mismo en el Capítulo 20 de Éxodo. Revelan desde el versículo 1 hasta el versículo 17. Y no nos tomaremos el tiempo para ir a través de ellos; usted está familiarizado con ellos. La primera parte se ocupa de nuestra relación para con Dios. La segunda parte trata con nuestra relación hacia el hombre. Así es que usted tiene entonces, ante todo, un doble resumen de la ley. Luego usted tiene un resumen en diez partes de la ley.

En tercer lugar, vamos de dos veces a diez veces – digamos simplemente múltiple. A medida que descendemos por ese aumento en escala de detalle, nos acercamos a la ampliación de las leyes, que además de definir y explicar los dos mandamientos y lo diez mandamientos. Y si usted – al observar el versículo 1 de Éxodo 21, usted comienza tener toda un serie de detalles, a comenzando desde el Capítulo 21 y yendo hasta el final del Capítulo 23. Usted tiene toda clase de detalles referente a las relaciones humanas y a las relaciones divinas. Por ejemplo, empezando en el Capítulo 21 en el versículo 2 trata sobre como tratar a un esclavo. Y termina en el Capítulo 23, versículo 33, con cómo trata usted a Dios, con respecto a no servir a dioses ajenos. Así es que usted tiene aquí una versión expandida, por así decirlo, en mucho más detalle de Los Diez Mandamientos, la cuál es una versión expandida de los mandatos dobles que identificamos antes que nada. Añadiría a esto que ésta no es toda la explicación múltiple. Usted básicamente puede tomar todo el libro de Levítico, porque todo el libro de Levítico desarrolla más y más de esta ley múltiple de Dios.

Ahora, la versión expandida – retrocederé un poco. Los Diez Mandamientos explican más a fondo los dos mandamientos, y la ley múltiple de Dios explica más a fondo Los Diez Mandamientos. Ahora, déjeme solamente déjeme ir a los Diez Mandamientos por un momento.

Ante todo, el número uno es que no hay otros dioses. Ahora eso es simple; usted no debe tener ningún otro dios. Pero al considerar la explicación de eso, por ejemplo, en Éxodo 22 dice que usted no debe ofrecer "sacrificio" a otra deidad. En Éxodo 34 que dice que usted no tiene permiso de adorar a alguna otra deidad. En Levítico Capítulo 20 dice que: Yo Jehová Soy vuestro Dios. Y en Deuteronomio Capítulo 10, usted "teme a Jehová tu Dios" y a "El solamente". Así es que usted ve, usted encontrará más y más explicaciones de ese primer mandamiento.

El segundo mandamiento, otra vez relacionado con Dios, es no adorar dolos. Y Levítico 26:1 dice que usted no debe hacer a ninguna clase de "ídolo ni escultura". Deuteronomio 29 va más allá diciendo que si usted hace esto, entonces usted no será perdonado por eso. Deuteronomio 32 explica en el versículo 21 la ira de Dios por esto. Levítico 19 describe más a fondo el gran crimen en contra de Dios de volverse hacia dioses falsos. Así que usted obtiene una expansión continua de esto, no sólo en el Éxodo en esa sección, no sólo en Levítico sino, como lo he observado además, en Deuteronomio.

El tercer mandamiento es no profanar el nombre de Dios, tomar su nombre en vano. Éxodo 34 advierte que si usted hace eso, la iniquidad visitará a las generaciones siguientes. Levítico 22:32 además advierte no profanar Su santo nombre en ninguna forma. Levítico 24:16 dice que usted puede ser ejecutado, puede llevarlo a la muerte por tal profanación o por tal maldición de Dios.

El cuarto de estos primeros mandamientos de los que hablaremos en un momento, es, "acuérdate del día de reposo". Y está justamente en el centro. Los primeros cuatro se relacionan con Dios; del cinco al diez se relacionan con el hombre. Y el del día de reposo cae en el cuarto. Haremos comentarios sobre eso en un momento. Ahora es suficiente decir que cuándo dice "acuérdate del día de reposo," eso, también, es amplio. En Éxodo 31 es llamado un "pacto perpetuo". Fue lo suficientemente serio que la violación del sábado fue una causa de muerte, ejecución, ser cortado y así sucesivamente.

Usted luego llega al quinto mandamiento. Y hay una cambio de ser enfocado a Dios, lo cual son los primeros tres, y luego a la mitad el mandamiento del sábado. Y luego del quinto al décimo tiene que ver con las relaciones humanas. La primer cosa en las relaciones humanas que Dios requiere es que usted honre a – padre y madre. Y Éxodo 21 explica además la pena de muerte si usted maldice a sus padres. Éxodo 21:15 da la pena de muerte por golpear a su padre. Levítico 19:3 además amplía la necesidad de "reverencia" hacia el padre y la madre; Deuteronomio 21:18 al 21 habla de la rebelión en contra de los padres.

Y luego el siguiente mandamiento ocupándose de las relaciones humanas, mandamiento número seis, en total es no matar. Y usted encuentra más explicaciones en Éxodo acerca de matar en una riña y en una pelea a puños. Éxodo 21 habla de matar con palo. Éxodo 21 habla de lo que ocurre cuando alguien es muerto por un buey y así sucesivamente; las primeras ofensas, varias ofensas y toda clase de explicaciones acerca del matar.

El séptimo mandamiento es no cometer adulterio. Levítico 20 agrega a esto no meterse con la esposa de otro hombre. Levítico 20 dice. Levítico 20 también dice que no se debe meter con la esposa de su padre. Es decir, el incesto. Levítico 20 también dice que no se

meta con una nuera, nadie de la familia. Y luego Levítico 18:16 al 30, un número de situaciones diferentes en las cuales Dios prohíbe el adulterio.

El octavo mandamiento entonces es no cometer robo. Y Éxodo 22:1 habla de robar un buey; Éxodo 22:2 al 4 habla acerca de un ladrón atrapado en allanamiento. Habla de no robar a alguien sus animales en Éxodo 22. Y aun habla de ello en Éxodo 22 lo que ocurre cuando usted atrapa a un ladrón luego de un largo tiempo después en que su crimen es cometido. Hay detalle más a fondo acerca de cometer un robo.

El noveno mandamiento es no levantar falso testimonio; es decir, no mentir. Y usted tiene a Levítico 6 habla acerca de mentir y jurar falsamente. Levítico 5 habla de jurar desconsideradamente. Éxodo 23 habla de dar un "falso rumor", dar testimonio falso bajo juramento. Deuteronomio 19 se ocupa de lo mismo; el falso testimonio y el castigo por falso testimonio.

Y luego el décimo mandamiento es no codiciar. Deuteronomio 7 embellece eso; No codiciar oro, mmm; Éxodo 34, no codiciar la tierra. Y justamente les daré algunas ilustraciones.

Entonces lo que usted tiene son dos mandamientos expandidos en diez mandamientos expandidos en explicaciones múltiples, a fin de que esos mandamientos sean aplicados en toda clase de situaciones en la vida. Ahora ese fue el pacto Sinaítico-Mosaico dado a Israel. Y lo que hizo fue expresar el estándar de Dios de justicia. Y el comportamiento requerido fue completamente guardar esa ley para satisfacer a Dios. Cualquier infracción, cualquier violación, se nos recuerda en Deuteronomio y de nuevo en Gálatas 3; si usted infringe la ley en un solo punto, usted ha quebrantado toda la ley, y usted es maldecido por Dios. Así es que el estándar es absoluto e inflexible.

Ahora, esta versión expandida, esta versión múltiple del pacto con todo su detalle dado en Éxodo, Levítico y Deuteronomio, fue reunida, copiada y colocada en un recipiente, y ese recipiente fue puesto a un lado del arca de la alianza. ¿Recuerda? en el tabernáculo y más tarde en el templo – el tabernáculo, por supuesto, tenía un patio exterior. Luego tenía el lugar santo, y luego el lugar santísimo. Y dentro del lugar santísimo, usted recordará, estaba el arca de la alianza. Al lado del arca de la alianza estaba colocada esta gran explicación múltiple de Los Diez Mandamientos. Notablemente, amigos – y no sé si usted recuerde esto – los Diez Mandamientos estaban colocadas en el arca. Entonces, en el arca usted tiene Los Diez Mandamientos, y afuera usted tiene esta explicación múltiple. Deuteronomio 31:26 dice esto: "Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra ti." Y aquí está la razón. "… por testigo contra ti". Bueno, ese no es un pacto muy agradable, ¿no es así? Y fue diseñado para condenar a las personas. Fue diseñado para mostrar a las personas ¿su qué? Su pecado.

Los Diez Mandamientos, los cuales son la expansión de los dos mandamientos, Los Diez Mandamientos son las palabras del pacto. Se llaman a menudo así. Los Diez Mandamientos son las palabras del pacto que Dios hizo con Israel en Sinaí. Y la versión expandida del pacto que Dios hizo con Moisés en Sinaí, la interpretación de Los Diez Mandamientos, cubre toda clase de situaciones de la vida. Y en Éxodo 24:7 esa versión expandida es llamada las palabras del pacto. Éxodo 2:47, el libro del pacto, también.

Así es que usted tiene el pacto definido en dos mandamientos, diez órdenes, múltiples órdenes. El libro del pacto fue metido en el arca, las palabras ampliadas del pacto afuera del arca, con el objeto de ser un testimonio en curso y permanente en contra de las personas. ¿Por qué quiso Dios dejar ese testimonio en contra de ellos? Porque era

absolutamente crítico que las personas comprendiesen su condición ante Dios. Y esa fue una condición de enajenación y separación por el pecado. Y la idea de eso no era simplemente para conducir a la desesperación y a la culpa y arrepentirse y a la vergüenza, sino para llevarlos a una falta de confianza en ellos mismos, un reconocimiento de su incapacidad de complacer a Dios, y a un nivel desesperado de arrepentimiento, en el cuál pudieran invocar a Dios por misericordia, gracia y perdón, el cuál El proveería, por la gracia. Así es que usted ve que esas son las tres características con las que comenzamos en esta clase de cascada descendente de mayor detalle.

Hay otro elemento clave en el Antiguo Pacto, y eso es el sábado. Y quiero que usted recurra a Éxodo Capítulo 31 a fin de que podamos comprender cómo el sábado encaja en todo esto. Nosotros en realidad no tenemos que esforzarnos en esto, porque nos es colocado a nosotros en términos muy directos. En el Éxodo 31, miraré los versículos 12 y 13, brincándonos hasta el 16 y 17, y cubriremos los versículos del medio más tarde. “Habló además Jehová a Moisés, diciendo: Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo”.

Ahora deténgase allí por un minuto. El día sábado ya había sido instituido en la ley mosaica. Mencioné que es el cuarto mandamiento. Y está en el medio más bien. La primera parte tiene que ver con Dios. No necesita ser más que tres. Y el último tiene que ver con las relaciones hacia el género humano, y fue necesario que hubiese seis de esos allí. Pero pegado justo en el medio está el requisito del sábado. Y aquí está la explicación de ese requisito. “En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. Así que guardaréis el día de reposo, porque santo es a vosotros; el que lo profanare, de cierto morirá”. Pues bien, eso indica qué tan serio Dios trató eso. “porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo”. Versículo 15 esencialmente repite lo mismo. Baje al versículo 17. “señal es”. Ahora eso lo dijo dos veces. “Señal es para siempre entre Mí…” – note esto – y ¿quién? ¿Yo y quién? “…entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó”.

Ahora, recuerde, en el relato del séptimo día en Génesis no hay instrucción de que el hombre deba observar el séptimo día. No fue identificado como un día de adoración. Adán no recibió instrucciones de adorar en ese día; nadie recibió instrucciones de hacer eso. Y no fue reiterado y ordenado en el Pacto Abrahámico. Entonces esta es la primera introducción de alguna observancia necesaria de parte del género humano de un día de reposo. Y en este caso, es una señal, no de carácter universal, sino una señal entre Dios y la nación de Israel. El Sábado fue llamado un “pacto perpetuo”. Un “pacto perpetuo,” fin del versículo 16. “celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo”. De hecho, incluso dice en el versículo 17: “Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel”.

Ahora, creo que el mandato del sábado estaba colocado a la mitad del decálogo porque fue era una señal no-moral del Pacto Mosaico. Y explicaré lo que quiero decir con eso. El Sábado fue colocado justo en el medio. En sí, no es moral. Si usted trabaja o no trabaja, lo que usted podría hacer en un sábado, necesariamente no tiene una consecuencia moral. Es una orden no-moral. Sino que es una señal. Y le mostraré una señal de qué en un momento. El pacto Abrahámico – volvamos al Pacto Abrahámico de Génesis 12 al 18. Ese fue un pacto de bendición prometido para aquellos que fueron fieles. Dios dijo a Abraham: Todo el que sea fiel, lo bendeciré. Y El hace esa promesa: Todo el que sea obediente a mí, lo bendeciré. ¿Pues bien, qué quiso decir eso? ¿Cuál fue el estándar? ¿Qué tengo que hacer para obtener esa bendición? Usted puede decir que, usted sabe, Te bendeciré y Yo bendeciré a su pueblo y Yo le daré la tierra y Yo derramaré

misericordia sobre misericordia y bondad sobre bondad, si usted es fiel y si usted es obediente.

Pero ¿qué significa eso? Pues bien, la ley mosaica define los estándares de esa obediencia. Ambos tenían una señal. El Pacto Abráhamico tenía una señal. ¿Cuál era? La circuncisión. Eso ocurría una sola vez, ocho días después de que naciera un niño, según Génesis 17:9 al 14. La Señal del Pacto Abrahámico fue la circuncisión. Sucedía una sola vez. La señal del Pacto Mosaico fue el sábado, y fue perpetuo. Perpetuo. Vuelva al versículo 13, de nuevo en Éxodo 31. "Ésta es señal". Versículo 14: "santo es a vosotros," el séptimo día. El versículo 15 dice: "mas el séptimo día es día de reposo consagrado a Jehová". Versículo 16, lo "guardarán" y "celebrándolo": "…por sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mi y los hijos de Israel".

Ahora déjeme explicar cómo funcionaba, como mejor lo podamos entender, y no pienso que sea demasiado difícil de entender. Cada día sábado, cada día sábado fue para recordarles a las personas que tenían una obligación de guardar Los Diez Mandamientos. Tenía una obligación de conservar los dos mandamientos, lo cual se resumían en diez. Y tenían una obligación de conservar los mandamientos múltiples, lo cual explicaba a los diez. Cada día sábado fue un recordatorio de eso. Usted podría decir como cada día que el varón judío se daba cuenta de su circuncisión, él era recordado de la bendición potencial del Pacto Abráhamico. Cada día sábado, él era recordado de su obligación para con Dios y de la ley de Dios.

La ley de sábado entonces fue diseñada por Dios no como un medio de lograr justicia, sino como un recordatorio constante de la necesidad de obedecer la ley justa de Dios. Así pues tenemos otro componente añadido. Inicialmente, en el libro de Génesis, es apartado como un recordatorio de que Dios es el creador. Ahora, está apartado también como un recordatorio de que El no es sólo el creador, sino que El es el Dios santo de justicia, quien nos hace responsables de obedecer su ley. La ley del sábado era ese recordatorio constante e implacable de la necesidad de obedecer la ley justa de Dios. Y el sábado nunca debía ser violado. En el Capítulo 15 de Números el versículo 32: "Estando los hijos de Israel en el desierto, encontraron a un hombre que recogía leña en día de reposo". Parece suficientemente inofensivo. "Y los que lo hablaron recogiendo leña, lo trajeron a Moisés y a Aarón y a toda la congregación, y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba declarado que lo que se le había de hacer. Y Jehová dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedréenlo toda la congregación fuera del campamento"

"Entonces lo sacó la congregación fuera del campamento, y lo apedrearon, y murió, como Jehová mandó a Moisés." Hmm, bastante serio. Bastante serio. Pues bien, Dios fue muy serio acerca de la observancia de este día. Dios no quiso que fuera confuso. Dios no quiso que se convirtiera en un día como algún otro día. Dios quería que fuese un día donde todas las actividades normales y de la vida fuesen detenidas, a fin de que viniese a ser un día de contemplación. Se volvió un día cuando usted no estaba todo el tiempo dado a las tareas y la responsabilidad de sus manos y sus pies y aun de su mente, las ocupaciones que usted tenía que hacer. En aquellos días, por supuesto, había una clase de actividad, un clase de actividad física que ocupaba las vidas de las personas, simplemente en la lucha por llevar pan y llevando sus cultivos en una sociedad agraria, y cuidando sus animales, y solucionando el problema de a donde ir para conseguir la comida del día para la familia. Dios no quiso que el sábado fuera un día como ese. Él quiso que eso sea un día cuando los deberes normales de la vida fueren completamente hechos a un lado. Fueron eliminados del todo. Y así este día fue de Contemplación. Y el punto era contemplar la condición de uno ante la ley sagrada de Dios. Y cuando usted recordara el Día Sábado, todo lo que usted tenía que hacer era mirar hacia arriba y

recordar su obligación de: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerza”. Y mirar hacia abajo y recordar que usted necesitaba amar a su prójimo con un amor perfecto igualmente. Y usted era recordado de nuevo que usted no debía tener a otro dios más que al Dios verdadero, y no hacer ídolos, y así sucesivamente. Y usted era recordado de no matar, no robar, no codiciar y no cometer adulterio y así sucesivamente. Todo eso debía ser el enfoque de pensamiento. Esa fue la intención de Dios.

Ese día representó una señal en medio de ese pacto. Todo se detenía. Y así es que las personas no podrían contemplar solamente a Dios como creador, sino a Dios como legislador; no solamente que Dios nos había dado una creación tan magnífica, sino que habíamos violado esa creación y habíamos continuado violando al creador violando Su ley. Debía haber producido penitencia. Debía producir la contemplación que conduce al arrepentimiento. Ahora, el concepto del sábado simplemente no terminó en ese momento. El Antiguo Pacto, El Pacto Sinaítico, la ley mosaica, prescribió en muchas, muchas observancias. El Sábado como nosotros lo identificamos, es decir el séptimo día de la semana y lo que fue requerido en ese día, fue ciertamente central a ello. Pero no fue limitado a eso. Cuando Dios comenzó a identificar las cosas, había un número de cosas que Levítico 23:3 llama “santa convocación”. La primera parte de esas convocaciones santas, según Levítico 23:3, fueron el séptimo día. Es un día, él dice, que es: “mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis, día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis”.

Ahora Levítico 23 tiene mucha importancia, porque no termina allí. Esa es justamente la primera de las instrucciones de los sábados. Eso va desde los versículos 1 al 3. Luego en el versículo 4 de Levítico 23 dice: “Éstas son las fiestas solemnes de Jehová”. Más convocaciones santas, más de ellas. Y empieza allí desde el versículo 5 con la Pascua. Así es que usted va del sábado semanal hacia la Pascua. Y luego en los versículo 6 al 8 usted tiene, después de la Pascua, la Fiesta de los Panes sin levadura. La Pascua está en el día 14 del primer mes. Y luego en el día 15 del mismo mes, allí está la fiesta de los panes sin levadura para el Señor. Usted hace eso por siete días. “En el primer día, tendréis santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis”. No obstante, en el primer día de la fiesta de los panes sin levadura, hay un sábado. Hay un descanso de todo trabajo. “ofreceréis a Jehová siete días ofrenda encendida; el séptimo día, será santa convocación; ningún trabajo haréis”. Así es que está dividido el primer y último día por un sábado de descanso; la Fiesta de la Pascua y la fiesta de los panes sin levadura. Y luego en los versículos 10 y siguientes, usted tiene la fiesta de las primicias. Y al leer usted acerca de eso, usted encuentra de nuevo las instrucciones que son dadas acerca de lo que debe hacerse en la fiesta de las primicias hasta el versículo 14. Esa, también, es otra clase de santa convocación.

Y luego comenzando en el versículo 15, usted tiene la fiesta de Pentecostés. “Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán. Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová.”. Y ahora usted tiene ese período familiar de 50 días, y usted tiene la fiesta de la Pascua. Y hay sábados contados de por medio, y luego usted tiene esta siguiente santa convocación llamada Pentecostés. Descendiendo hasta el versículo 23, después de describir más acerca del Pentecostés usted llega al versículo 23, y ahora usted tiene la siguiente santa convocación, la cual es la fiesta de las trompetas. En el versículo 25: “En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo”. Hay otra instrucción, otro “reposo,” él lo llama, otro sábado. Versículo 24: “una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación. [25]Ningún trabajo de siervos haréis”.

Ahora, ¿está siguiendo usted esto? Usted justamente no tiene aquí un sábado cada séptimo día. Usted tiene sábados viniendo todo el tiempo consecutivamente, incluyendo la fiesta de las trompetas. Ahora usted continúa al versículo 27. Y exactamente el día 10 del séptimo mes es el día de la expiación, Yom Kippur. ¿No se está acercando? ¿No es mañana, o pronto en el calendario judío? El día de la expiación. Y será: "…tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová. Ningún trabajo haréis en este día; porque es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios". Y dice, usted lo sabe, si alguien no se humilla y observa el día de la expiación, mátenlo. Que sea cortado. Eso es lo que eso quiere decir; mátenle. "Cualquier persona," versículo 30, "que hiciere trabajo alguno en este día, yo destruiré a la tal persona de entre su pueblo. Ningún trabajo haréis; estatuto perpetuo es por vuestras generaciones en dondequiera que habitéis. Día de reposo será a vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando a los nueve días del mes en la tarde; de tarde a tarde guardaréis vuestro reposo". Ahora ese sábado es el sábado llamado el día de la expiación.

Comenzando en el versículo 33, usted tiene la Fiesta de los Tabernáculos. Y dice en el versículo 34: "A los quince días de este mes séptimo será la fiesta solemne de los tabernáculos a Jehová por siete días. El primer día habrá santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis". Aquí usted tiene a otro sábado que hay que seguir. "Siete días ofreceréis ofrenda encendida a Jehová; el octavo día tendréis santa convocación, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová; es fiesta, ningún trabajo de siervos haréis." El versículo 37 dice: "Estas son las fiestas solemnes de Jehová, a las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda encendida a Jehová, holocausto y ofrenda, sacrificio y libaciones, cada cosa en su tiempo". Ahora mire esto. "además de los días de reposo de Jehová, de vuestros dones, de todos vuestros votos, y de todas vuestras ofrendas voluntarias que acostumbráis dar a Jehová.". Cuando usted – en otras palabras, esto es además del sábado semana tras semana tras semana.

Así es que cuando usted habla de la ley del sábado, amigos, usted habla de un sistema bastante complicado. Entonces usted tiene, como si esto no fuese suficientemente complicado, usted tiene algunas instrucciones más para las santas convocaciones que Dios da. Números 28:11 es lo que llamamos la convocación de la nueva luna. "Al comienzo de vuestros meses ofreceréis en holocausto a Jehová dos becerros de la vacada, un carnero, y siete corderos de un año sin defecto". Ahora usted puede obtener una pequeña idea de por qué llamamos a los sacerdotes carniceros. Estas cosas sucedían todo el tiempo. Se dan instrucciones adicionales sobre la responsabilidad que tenían al principio de cada mes. Éste, también, es considerado un sábado. Éste, también, es considerado un tiempo apartado para Dios, para ofrecer sacrificios.

Entonces adicionalmente, no sólo tenía esto, sino que realmente tenía instrucciones en Levítico 25 para años de días de reposo. Levítico 25 el primer versículo – pues bien, iniciaremos en el versículo 1: "Jehová habló a Moisés en el monte de Sinaí, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, la tierra guardará reposo para Jehová". ¿Qué significa? "Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos. 4Pero el séptimo año la tierra tendrá descanso, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña." Cada séptimo año, tenían que olvidarse de la tierra. Usted aun no cosechaba las "las uvas de tu viñedo". La tierra tenía un año sabático completo. "año de reposo será para la tierra. Mas el descanso de la tierra te dará para comer a ti, a tu siervo, a tu sierva, a tu criado, y a tu extranjero que morare contigo; 7y a tu animal, y a la bestia que hubiere en tu tierra, será

todo el fruto de ella para comer". Usted no debía – no debía sembrar, ningún cultivo, nada en ese año sabático.

Ahora hay otro sábado en el versículo 8 aquí, y ese es el que llamamos el jubileo. "Y contarás siete semanas de años, siete veces siete años", eso es 49, siete veces siete, "de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a serte cuarenta y nueve años". Y entonces usted tiene este sábado conocido como el jubileo. Por cierto, no hay registro de alguna vez de se haya observado en Israel. Ningún registro. Es razonable suponer que la cautividad babilónica fue el juicio de Dios para darle a la tierra el descanso sacando al pueblo de ella ya que nunca se lo dieron como se les había sido ordenado.

Así es que cuando usted habla ahora de sábados, déjeme simplemente repasar esto, solo brevemente. Usted habla de un sábado semanal; usted habla de la Pascua; la fiesta de los panes sin levadura; la fiesta de las primicias; la fiesta de Pentecostés, la cuál era acontecimientos prolongados; el día de la expiación, la Fiesta de los Tabernáculos; las lunas nuevas cada mes; Los años sabáticos cada séptimo año, y el año del jubileo. Todos estos son sábados. Todos estos eran convocaciones santas especiales. Y quebrantar alguna de ellas era mortalmente serio ante Dios. De hecho, quebrantar cualquier sábado era considerado rebelión manifiesta en contra del pacto de la ley de Dios. Tal hecho era castigado por la muerte, al igual que con crímenes como el asesinato, la homosexualidad, la bestialidad, la idolatría, el incesto, etcétera. De hecho, en Números 9:13 dice que el fracaso de observar la Pascua fue considerado por Dios una ofensa mayúscula.

Ahora, déjeme solamente decirle algo. La ley del Sábado del Antiguo Testamento no era un día de relajamiento. No estaba enfocado a – realmente a la adoración. Estaba enfocado a la incapacidad personal para guardar la ley. Y estaba enfocado a la necesidad de la misericordia y la gracia de Dios. Estaba enfocado a pensamientos espirituales acerca de la pecaminosidad y la violación personal de la santa ley de Dios. Cuándo usted llega al sábado señalando a los Diez Mandamientos y usted ve hacia arriba, todo lo que usted podría ver era su fracaso. Y usted viene a la observancia del sábado en el Antiguo Testamento, no se trataba si le gustaba o no. No era flexible. Era fijo y específico. Y transportar todo esto en el Nuevo Pacto es una prolongación importante. Y la ley de Dios se aplicaba a todos los sábados, no simplemente al séptimo día. Todo el resto de los demás sábados caían en estas mismas instrucciones.

Ahora, déjeme solamente dárselas rápidamente. He aquí lo que usted no podría hacer en el sábado:

Éxodo 16:29. "Mirad que Jehová os dio el día de reposo, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día" Hmm, quédese en casa.

Éxodo 16:23, aquí hay una segunda cosa que usted no podría hacer: "Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a Jehová; lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana". La última línea: Usted no podía cocinar en sábado. Usted no podía salir de la casa y no podía cocinar.

Éxodo 20 en el versículo 10 agrega algo más: "mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas". No trabajar.

Éxodo 35 dice en los versículos 1 y 3: "…Estas son las cosas que Jehová ha mandado que sean hechas: Seis días se trabajará, mas el día séptimo os será santo, día de reposo

para Jehová; cualquiera que en él hiciere trabajo alguno, morirá. No encenderéis fuego en ninguna de vuestras moradas en el día de reposo.” Por eso es que aun hoy, los judíos ortodoxos tienen a un cronometrador para encender sus luces en sábado, porque ellos no jalarán un interruptor. Pues bien, usted no puede cocinar si usted no puede encender un fuego.

También dice en 17:27 Jeremías: “Si usted no me escucha para no mantener el día de sábado santo de por ahí no llevando una carga y entrando a través de las entradas de Jerusalén en el día de sábado”. Usted no puede llevar una carga dondequiera.

Nehemías 10:31 dice: “que si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercaderías y comestibles en día de reposo, nada tomaríamos de ellos en ese día ni en otro día santificado”. Usted no podía comprar nada. Usted no podía vender nada.

Así es que usted no podía salir fuera de su casa. Usted no podía hornear. Usted no podía cocinar. Usted no podía hacer ningún trabajo. Usted no podía preparar un fuego. Usted no podía llevar una carga. Usted no podía comprar. Usted no podía vender nada. Así es que usted no podía comer fuera, porque no podía ir a ningún lado. Así es que usted aun no lo puede tener entregado, porque usted no lo podía comprar, a menos que se lo llevaran gratuitamente. Más allá dice, según Isaías 58: Es por causa del sábado – versículo 13 y 14. “Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado.” Sus prioridades diarias eran según el día de reposo.

Así es que usted no podía ir a ningún lugar; usted no podía cocinar nada; usted no podía hacer ningún trabajo; usted no podía preparar fuego; usted no podía llevar una carga; usted no podía comprar nada; usted no podía vender nada. Y usted no podía hacer nada que usted quisiera. Usted no podía hacer ningún plan. ¿Qué iba a hacer usted? Usted iba a sentarse allí y pensar qué tan miserable era usted. Ahora, aquí está lo que usted podía hacer. Usted puede: “Recordar el día sábado; santificándolo”. Usted puede evitar el pecado. En segundo lugar, usted descansa, Éxodo 31, “reposo absoluto”. En tercer lugar, usted puede celebrar el pacto perpetuo. Él dice a Israel en Éxodo 31:16: “Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo.” En otras palabras, celebrar el hecho de que Dios le ha dado un estándar santo y justo. Usted podía deleitarse en el Señor. Isaías 58:14: “entonces te deleitarás en Jehová”. Ahora esto debió ocurrir, según Levítico 23:32, “de tarde en tarde”. Por eso es que los judíos van desde puesta de sol del viernes hasta la puesta de sol del sábado.

Debería ser notado que esta instrucción que justamente le he mencionado, el hacer y no hacer del sábado, con respecto al día de la expiación y todo, eran interpretados por los judíos para aplicarse a todos los sábados, todos. Y había muchos como se lo he mostrado. Si usted violase el sábado, varias textos bíblicos dicen que usted fuera llevado a morir. Otros dicen que usted debía ser cortado de Israel. La misma cosa. Ahora, ese es un sistema complicado diseñado para suplir al pueblo abundantemente de su obligación hacia Dios, y hacer que ellos tengan que – no fueran a un lugar de adoración. No podrían salir de casa. Solamente estaban allí contemplando el fracaso de cumplir la ley de Dios. La idea era llevarlos a la penitencia.

Hay un sentido también, si pudiera doblar la esquina un poco, que el sábado – y resumiré esto en simplemente algunos minutos. El Sábado puede verse como un tipo de

restauración parcial del paraíso de Edén antes de la caída. Un escritor llamado Dale Ratsleff, quien ha escrito un libro llamado: “El Sábado a Cristo,” y dice: “Al ver al pueblo del pacto que se le dijera que hacer y que no hacer en sábado y luego reflexionar de regreso al primer séptimo día de descanso al final de la semana de la creación, parece haber una conexión allí. Parece que las leyes dadas del sábado a los Israelitas estaban diseñadas para hacerlos actuar como Adán y Eva se comportaron en Edén. Mientras que este hecho no es claramente extraído del registro bíblico, se sobreentiende fuertemente en la redacción del cuarto mandato. ‘porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.’” Éxodo 20:11. Eso está relacionado con el mandamiento de mantener el sábado santo. Ratcleff dice más: “Casi todas las prohibiciones dadas con respecto a estos sábados habrían sido completamente sin sentido para Adán y Eva en el primer séptimo día antes de que el pecado entrara”. En otras palabras, todas estas prohibiciones y estas instrucciones habrían sido sin sentido para ellos.

Por otra parte, cuando – lo que se le había ordenado a Israel hacer en el sábado se hubiese hecho normalmente por Adán y Eva; por lo tanto, ningún mandato habría sido necesario. Por ejemplo, no salieron fuera de su lugar de residencia. No dejaron el huerto hasta después de que el pecado se introdujo. No hornearon o punto de ebullición. No tenemos ningún registro de que ellos alguna vez hayan utilizado fuego en su hogar del Edén. Podemos asumir que comieron su comida fresca del huerto. No hicieron ningún trabajo. No tuvieron que trabajar hasta después de que la caída y después de que ellos pecaron, y tuvieron que cultivar de alguna manera lo que causó el trabajo, considerando que antes de eso tal cultivo no era difícil sino era un deleite puro. No llevaron una carga porque no había nada que llevar a ningún lado. No tenían que almacenar sus cultivos para el invierno o las cosas de la tienda porque podrían corromperse. Así no es como sucedió. No hay indicación de que alguna vez necesitaron preparar un fuego. Incluso no tenía ropa, así es que han debido haber estado en un clima templado. No compraban ni vendían. No había nada para comprar y nadie a quien vender. Y no hicieron según su propio placer, porque su placer era el placer de Dios. Y ellos descansaron, porque no había trabajo por hacer. Y ellos celebraron porque todo lo que hicieron era estar viviendo en deleite, y así es que se deleitaron en el Señor en el sentido más completo y más puro y más sublime. Entonces en cierto sentido, pienso que él está en lo correcto. Usted puede decir que el sábado es un pequeño retroceso a lo que Edén debió haber sido. Y al hacer esto, de nuevo nos afronta con la realidad de que estamos bastante lejos del Edén. Ratcleff dice: “Los sábados del Antiguo Pacto parecen ser una pausa mini-reposo, como un juego ficticio,” él dice, “donde Israel se comportó como Adán y Eva en aquel primer séptimo día; la diferencia es que Adán y Eva estaban en comunión manifiesta con el creador. Los Israelitas, por otra parte, no desearon tal comunión.”

Y también dentro de la idea del sábado estaban las indicaciones de una esperanza futura. Los Sábados señalaban a la creación. Señalaban hacia un ambiente perfecto en el Edén. Pero también señalaban hacia delante, y señalaban el paraíso restaurado cuando las almas cansadas serían refrescadas en el reino glorioso del Mesías. Puede usted imaginarse a los judíos diciendo en su reposo: ¿No es maravilloso si el día que alguna vez vendrá cuando tendríamos nada mas que el reposo, y podríamos descansar de nuestras luchas con el pecado, podríamos descansar de nuestras luchas con la tentación, podríamos conocer perfectamente, podríamos vivir en un deleite perfecto, en una paz perfecta, en perfecta armonía, en perfecto gozo con Dios?

Y creo que el sábado se trataba de historia, pero se trataba también de esperanza. Porque usted está allí delante del sábado y usted recuerda algo del reposo del Edén, y como debió haber sido para Adán y Eva en la perfección de ese Edén antes de la caída, y usted se percata de tipo de vacío de ese sábado cuando todas las cosas terrenales son descartadas, usted se da cuenta de que tan vacío está de ese sábado del Edén, y que tan lejos está usted de Dios, y que tanto ha quebrantado su ley, y qué tan profundamente pecaminoso es usted. Y al mismo tiempo, usted ve hacia delante y usted está anhelando ese sábado verdadero, ese día cuando el reposo verdadero, deleite y gozo vendrán, cuándo el pecado sea conquistado y la maldición sea revocada, y el paraíso perdido sea el paraíso recuperado. El sábado les dio razón no sólo para volver la mirada atrás, sino que les dio razón para mirar hacia el futuro para esperar el tiempo cuando podrían regresar a la tierra maravillosa de sus padres. Podrían regresar al paraíso terrenal. Y vendrá el tiempo cuando, como el profeta dijo, el desierto "florecerá como una rosa," y el Rey estaría aquí y el gran profeta vendría, y la justicia y la paz reinarían, y entrarían en su reposo final.

Entonces, usted puede ver, que el sábado estaba realmente en el corazón de la vida de Israel. Y guardar el sábado – y termino con esto – guardar el sábado era una prueba de amor para con Dios. Era una prueba de lealtad para con Dios. Era una prueba de obediencia para con Dios. Era el día cuando usted podría hacer un inventario de su vida. Nunca fue inaugurado antes del Pacto Mosaico, sino que estaba en el corazón de ese Pacto Mosaico. Y era un tiempo de reflexión, un tiempo para pensar. ¿Y qué reflexionarían? Tendrían que mirar atrás hacia el Pacto Abrahamico. Y habrían dicho: Usted sabe, en el Pacto Abrahamico, se nos había prometido bendición, se nos prometió la tierra, se nos prometió prosperidad, y todo lo que teníamos que hacer era obedecer a Dios. Y entonces Dios nos dio sus mandamientos. Y si usted tomaba dos o los diez o la mayoría, no podemos guardar esos mandamientos, y estamos en una situación desesperada. Y cada vez que teníamos un sábado, teníamos que sentarnos y pensar acerca de eso, y podemos recordar el paraíso del Edén, y nosotros podemos anhelar el paraíso del futuro.

Pero el hecho es que en medio de esto, necesitamos el perdón. ¿Sabe usted qué? No había perdón en el Pacto Mosaico. No era un pacto de perdón. No había perdón, no había misericordia, no había gracia, no había capacitación, no había ayuda. Simplemente había condenación. En medio de eso, tenían que clamar a Dios por misericordia. Y Dios escuchaba su clamor y los salvaría en términos del Nuevo Pacto, el sacrificio de Cristo. Pero bajo el Antiguo Pacto, la lealtad hacia Dios fue señalada por la observancia del sábado como la señal en conformidad a la ley de Dios. Y el judío verdadero no sólo guardó ese día conforme a la ley, sino que guardó ese día para contemplar su condición, y su devoción hacia Dios.

Ahora eso nos lleva a la siguiente pregunta. ¿Cómo se aplica esto a nosotros en la iglesia? Y veremos esa transición la próxima vez.

Señor, qué día tan maravilloso hemos tenido hoy, y su palabra nos emociona. Te agradecemos porque no nos has dejado bajo los términos del Antiguo Pacto, sino que hay un Nuevo Pacto; el único pacto que puede salvar, el único pacto que provee perdón de pecados. El Nuevo Pacto en Cristo, quien murió por nosotros, para que Tú pidieras perdonar todos nuestros pecados y poder proveernos en Cristo una relación permanente contigo mismo y entrar en un verdadero reposo. Te agradecemos que el Nuevo Pacto es un mejor pacto, porque provee tres cosas – perdón, salvación y una relación eterna contigo – que el Antiguo Pacto no podría proveer. Nos promete un paraíso recuperado. Te damos gracias por ello. Señor, continúa guiándonos a ser obedientes y agradecidos por

todo lo que Tú has hecho por los pecadores. Oramos en el nombre de nuestro Salvador. Amén.

La Cuestión del Sábado: La Naturaleza del Antiguo Pacto

Estamos tratando el asunto del séptimo día. Comenzando en el Capítulo 2 de Génesis en el versículo 1, donde dice que el Señor después de la creación: "reposó el séptimo día," y ya hemos visto eso. Usted necesita sólo recordar que el séptimo día en Génesis 2 se aplica sólo a Dios.

Por cierto, escuché a un predicador bien conocido en la televisión diciendo que el universo podría tener 15 billones de años. Eso no es lo que se dice en Génesis. Sigo asombrado en cuanto a eso. Pero Dios en seis días creó el universo como existe ahora, y luego El "reposó". Y eso realmente quiere decir que El dejó de trabajar porque hizo todo, y El se deleitó en lo que había hecho, porque vio que todo ello era "bueno en gran manera," y tuvo un gran deleite.

No hay mención de un día sábado. La palabra "sábado" no aparece en Génesis 2. Y no hubo institución de un día de sábado allí. No hubo mandamiento de un séptimo día del reposo de Dios atribuido a la conducta del hombre en absoluto. El hombre vivía en dicha sin pecado en ese momento, Adán y Eva en el huerto, y no había nada por el que descansar. Estaban en el reposo perfecto en virtud del hecho de que no había pecado en el mundo. Y así es que fue solamente el séptimo día del cual Dios, terminó Su creación, y se deleitó en ella.

Y luego la siguiente vez que nos encontramos con el séptimo día, estamos en el libro de Éxodo. Y comenzamos a ver al pueblo de Dios, Israel, observando el séptimo día como un día especial de descanso. Y en los Capítulos y 19 y 20 de Éxodo, nos ponemos más específicos al trasladarnos hacia Los Diez Mandamientos. Y el Capítulo 20 de Éxodo, Dios lo hace una ley: "Acuérdate del día de reposo para santificarlo.". Esa es la primera vez que usted ve instituido lo qué nosotros llamamos día de reposo. Es una parte del Antiguo Pacto. Estaba justo a la mitad de Los Diez Mandamientos, pero fue una característica del Antiguo Pacto. Fue simbólico. Identificaba a un día muy especial en el cual los judíos no harían trabajo, tomarían un descanso de la rutina normal. No llevarían cargas aquí y allá, como usted lo haría en un curso normal de trabajo; no debían cocinar nada; no debían dejar sus casas. Debían utilizar ese día para contemplar a Dios y contemplar los Diez Mandamientos y en su mayor parte, para reflexionar en cómo los habían violado. Así es que era realmente un día de reflexión y un día de penitencia.

Ahora, el séptimo día es también un día maravilloso – y pienso que esto es lo que usted puede sacar de Génesis – para recordar que Dios creó el universo en seis días. Y señalamos eso en nuestro primer mensaje. Así es que cada vez que el séptimo día venga, dos cosas podrían ocurrir: Las personas recordaban que éste era el día en que Dios reposó, y que recordarían, por consiguiente, que Dios había creado todo el universo en seis días, y glorificarían a Dios por una creación tan majestuosa hecha en seis días. Así que era un día en el cual se honraba a Dios.

Pero cuando la ley vino, la ley mosaica, y les llamó a mantener el día santo, y llamó su atención a sus infracciones de los mandatos de Dios, entonces se convirtió en un día no sólo para alabar a Dios por la belleza de Su creación, sino también para echar un vistazo a su vida midiéndola con la ley de Dios; haciendo un examen duro y arrepentirse de sus pecados. Así es que fue de un día de penitencia. Estaba justo en el corazón de la ley mosaica. Y si usted observa ese día y si usted hacía lo que la ley requería en ese día, y usted no hacía su trabajo normal y usted no quebrantaba los estándares que Dios había establecido, sino que usted echaba un vistazo a su vida y se media con la ley de Dios,

usted honraría a Dios cumpliéndolo. Y usted mantendría ese día santo o dedicado o separado del resto de los días.

Ahora, cuando usted va al Nuevo Testamento, la pregunta es: ¿Está todavía vigente la ley del sábado? Y es ahí donde estamos ahora.

Hemos visto Génesis; hemos considerado la ley mosaica en el Antiguo Testamento; y ahora es tiempo de ver el Nuevo Testamento y el Nuevo Pacto. Y queremos hacer la pregunta en este punto: ¿estamos bajo la obligación del sábado en la iglesia? Hay algunas personas que piensan que sí estamos obligados. Hay hoy un grupo de personas, un tanto destacadamente conocidas en el mundo cristiano, llamados los Adventistas del Séptimo Día. Hay otros grupos junto a ellos, pero parecen ser los más notables de los que se llaman a sí mismo cristianos, y ellos dirían que viven bajo los términos Nuevo Pacto, pero están bajo obligación del Sábado del Antiguo Pacto. Tienen fama obviamente de reunirse el sábado. Y creen que es parte de su obligación ante Dios, algunos de ellos creerían que es una obligación para salvarse. Deben guardar ese día del sábado. Y así es que se reúnen el sábado.

Hay otros grupos del séptimo día, Bautistas del Séptimo Día y algún otro y grupos más pequeños que se reúnen en el séptimo día. Y eso nos plantea la pregunta de todos modos de si en el Nuevo Pacto estamos bajo la obligación del sábado. Y es una pregunta que es de suma importancia contestar porque muchas personas lo cuestionan. Y es incluso importante como una pregunta de corolario hacer la pregunta: ¿Es el primer día de la semana, el Día del Señor en el cuál nos reunimos, nuestro sábado? ¿Y qué conexión tiene con el sábado? ¿Nos es obligatorio de la misma forma en que el sábado antiguo lo fue?, y ¿Efectúan los estándares del sábado antiguo una transición hacia el primer día de la semana y el Día del Señor? Todas esas preguntas son importantes para nosotros.

Ahora hay tres categorías hacia las que tenemos que movernos, las categorías del pensamiento bíblico, para contestar la pregunta. Para contestar la pregunta en lo que se refiere a cómo el sábado se conecta a la iglesia o cómo el sábado se conecta al Nuevo Pacto, tenemos que mirar tres cosas. Primero, el carácter del Nuevo Pacto; tenemos que comprender lo que el Nuevo Pacto es. Segundo, tenemos que considerar el tratamiento de Jesús del sábado. Eso tiene mucha importancia. ¿Qué hizo Jesús con el sábado? ¿Cómo trató Jesús el sábado? Él está justo allí en la transición entre lo antiguo y lo nuevo, y El establece, por supuesto, Su reino, y El establece el Nuevo Pacto por su sangre. Así es que es importante considerar el carácter del Nuevo Pacto y, en segundo lugar, mirar cómo trató Jesús el sábado y, en tercer lugar, el Nuevo Testamento para la iglesia sobre el sábado. Esas tres categorías realmente resumen la discusión. Y me gustaría pensar que puedo pasar a través de ellos esta noche, pero yo en realidad no lo puedo hacer. Así es que vamos a tomarnos el tiempo porque cuando hayamos terminado con esto, vamos a tener, pienso, una serie muy útil para poder entender nosotros el tema del séptimo día.

Abra su Biblia si usted desea en Hebreos Capítulo 11. Éste es un buen lugar para iniciar. Podríamos iniciar en varios lugares, pero vayamos sobre el Capítulo 11 de Hebreos porque pienso que este nos mete de lleno. Y luego vamos inmediatamente a ir a otro texto y estaremos allí por un rato. Hebreos Capítulo 11 es el saló de la fama, el salón de la fama de la Biblia. Es de hecho el salón de la fama del Antiguo Testamento. Todo el que se menciona en Hebreos 11 es un santo del Antiguo Testamento. Comienza en el versículo 4 con Abel; luego el versículo 5 con Enoc; y luego en el versículo 7 con Noé, y luego el versículo 8 con Abraham, y luego el versículo 11 con Sara, un largo pasaje en Abraham y Sara. Finalmente llegamos a Isaac en el versículo 20 y luego Jacob en el

versículo 21 y José en el versículo 22 y donde – eso nos conduce por Génesis. Y luego vamos en el Éxodo viendo el Antiguo Testamento en términos de personajes, y llegamos hasta Moisés que es, por supuesto, un personaje principal en el Éxodo. Luego usted entra más adelante en la historia del Antiguo Testamento hasta otro individuo introducida en el versículo 31, Rahab la ramera, y ahora estamos fuera de Egipto y estamos en camino hacia la tierra prometida y topando con Rahab. Y luego cuando la vida de Israel en la tierra prometida se desarrolla, oímos historias acerca de Gedeón, Barac, versículo 32, Sansón, Jefté, David, Samuel, los profetas. Y continúa describiendo cosas que fueron característicos de las vidas los santos del Antiguo Testamento. "que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia," versículo 33, "alcanzaron promesas, taparon bocas de leones," lo cual sería Daniel, y "apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados,"

La tradición nos dice que es lo que le sucedió a Isaías, por ejemplo. "puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados" y los envolvían en pieles de oveja y pieles de cabra, y luego los arrojaban a los animales feroces que los harían trizas, el versículo 38, en "errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra". Realmente una lista. Realmente una descripción de los héroes del Antiguo Testamento. Eso es exactamente lo que es. Éstas son todas las personas que vivieron por fe. Y de todos se dice: "por la fe". Versículo 3, "por la fe". Versículo 4, "por la fe". Versículo 5, "por la fe". 7, "por la fe". 8, "por la fe". 11, "por la fe". 17, "por la fe". 20, "por la fe". 21, "por la fe". 22, 23, 31 y así sucesivamente. Son todas ilustraciones de personas que vivieron por la fe; personas que confiaron en Dios. Son ejemplos de personas que vivieron por fe. Fueron grandes héroes y maravillosas personas.

Pero entonces usted llega al versículo 39. Es realmente una declaración asombrosa. "Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido". ¿Qué? Ellos "no recibieron lo prometido". No importa cuán leales fueron, no importa cuán obedientes al Antiguo Pacto, no importa cuán justos, ni qué tan fieles a Dios, no importa cuán dignos, no importa cuán piadosos, hay algo en sus vidas que no tuvieron. Les faltaba. Hay alguna promesa de algo por venir que no experimentaron. Versículo 40 nos dice: "proveyendo Dios alguna cosa" – ¿cuál es la siguiente palabra? "mejor". ¿Mejor que qué? Mejor que la antigua economía. Mejor que el Antiguo Pacto. Algo mejor para nosotros para que aparte de esa cosa "mejor", la cual es para nosotros que hemos vivido desde que la cruz, no debería ser perfecta.

Aquello mejor, amigo, es el Nuevo Pacto. Ahora, ellos habían oído de este Nuevo Pacto. Jeremías 31 había hablado del Nuevo Pacto. Hay algunas otras alusiones a ello en el Antiguo Testamento. Pero nunca habían experimentado el Nuevo Pacto, porque el Nuevo Pacto no había sido ratificado aún, porque Jesús no había venido y no había muerto y, por consiguiente, el Nuevo Pacto aún no había ocurrido. Entonces ¿cómo es que fueron salvos? Se salvaron porque Dios aplicó los términos del Nuevo Pacto a ellos, si bien eso aún no había ocurrido. Pero esa "alguna cosa mejor" es el Nuevo Pacto. La salvación se basó para ellos y para nosotros y para todo el mundo en lo que Jesucristo haría para establecer el Nuevo Pacto en su sangre en la cruz.

No se salvaron – ahora marque esto por favor – no se salvaron guardando la ley del Antiguo Testamento. No lo podrían hacer. Fueron maldecidos intentando mantener la ley

del Antiguo Testamento. Se salvaron dándose cuenta de que no podrían hacer eso, y suplicando a Dios que fuese compasivo. Y Dios fue compasivo y los perdonó, porque Jesús llevaría sus pecados en la cruz en el Nuevo Pacto. Fue el Nuevo Pacto. Fue la muerte de Cristo ratificando el Nuevo Pacto, aplicada a ellos retroactivamente. No fueron completos sin el Nuevo Pacto. Pero no eran creyentes de segunda categoría. De otra manera, ¿cómo podría tener usted un capítulo entero colmado de ellos como modelos de la fe? Y si usted viene al Capítulo 12, tenemos esta gran nube de testigos rodeándonos. ¿Y qué testifican? Son testigos del beneficio de una vida de fe. Son testigos del poder de una vida de fe. Nos demuestran lo que es vivir por la fe. Y son literalmente testigos a nosotros del valor de una vida de fe. No son una segunda categoría. Son ejemplos a nosotros. Pero no fueron perfeccionados por el Antiguo Pacto.

No hay nada en el Antiguo Pacto que pueda traer salvación. El Pacto Abrahámico, dado a Abraham, prometió bendecir. Pero esa bendición no podría originarse a menos que las personas se salvaran. El Pacto Davídico prometió, usted recordará, a David que él tendría a un hijo, un hijo mayor que Salomón, un hijo que sería el Mesías, cuyo trono sería por siempre, quien establecería un reino en Israel que se dispersaría a través de toda la tierra. Eso tenía la promesa de bendecir, también. El Pacto Abrahámico fue un pacto de bendición. El Pacto Davídico fue un pacto de bendición. Pero para recibir los beneficios de cualquiera de esos pactos, tenía que haber salvación. Así es que por eso es que el Antiguo Testamento prometió un Nuevo Pacto; un Nuevo Pacto que cambiaría el corazón; un Nuevo Pacto que limpiaría, lavaría, purgaría y purificaría. Y sin ese Nuevo Pacto, nadie se haría perfecto. Nadie sería salvo por – por nada del Pacto Abrahámico. Nadie sería salvo por nada del Pacto Davídico; nadie sería salvo por nada del Pacto Mosaico. Todo lo que el Pacto Mosaico hizo era condenar y condenar porque, si usted le violase una vez, usted era maldecido. Estas personas se convierten en modelos de fe, modelos de una vida de fe ante Dios, porque fueron salvados por algo que no había ocurrido. Nunca pudieron haber sido perfeccionados sin aquella mejor cosa. Y la mejor cosa es el Nuevo Pacto. Y es sólo el Nuevo Pacto el que salva.

Para comprender mejor esto, vayamos a 2ª Corintios Capítulo 3. Y sé que eso es un repaso, pero es importante establecerlo. Cuando usted va a 2 Corintios – y éste es un capítulo que es como meterse dentro del bosque. Usted puede permanecer mucho tiempo allí. Intentaremos resistir eso. Pero en 2 Corintios Capítulo 3, usted tiene una comparación hecha por el Apóstol Pablo. Y la comparación que aquí se esta haciendo es entre el Nuevo Pacto en Cristo y el Pacto Mosaico. Y esa es la comparación.

El capítulo comienza a decirnos en el versículo 3 que los creyentes corintios – y concluyo que todos los creyentes igualmente – son como: “carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.”. Y hay una alusión allí a una cualidad distintiva entre la obra de Dios en el corazón, y la obra de Dios en la ley escrita en piedra. Y abajo en el Versículo 6, él comienza realmente desarrollar la superioridad de esa mejor cosa.

Ahora, recuerde, Hebreos 11:39 dice que había una cosa “mejor”. Y que es mejor que el Nuevo Pacto. El versículo 6, Pablo dice que él es “criado,” junto con otros apóstoles y otros creyentes, “siervos de un Nuevo Pacto,” un Nuevo Pacto. No es un pacto de la letra; es decir, no es algo escrito. No es – no es algo simplemente escrito con letras. Más bien, es del Espíritu. No es algo fuera de nosotros, sino que es algo interno en nosotros. No es algo que Dios intenta anteponer a nosotros y demanda que obedezcamos. Es algo que Dios hace en nosotros para cambiarnos; para meternos en obediencia. No es una carta; es el Espíritu. Y haciendo esa breve distinción, él entonces se lanza a un debate sobre la diferencia entre el Nuevo Pacto y el Pacto Mosaico. El pacto mosaico aquí es la letra. Es

un pacto escrito, escrito en tablas de piedra y luego escritas por Moisés, como recordamos desde el Pentateuco.

Pero la primera cosa que hace superior al Nuevo Pacto es que el Nuevo Pacto da vida. Mire el versículo 6. ¿La letra hace qué? Mata. Pero el espíritu, el cuál es sinónimo al Nuevo Pacto, “da vida”. Ahora la ley del Antiguo Testamento que fue, francamente, mortal. Fue realmente mortífera. La ley mosaica fue un asesino. Fue un asesino – en numerosas formas.

Ante todo, fue un asesino del gozo. La ley pasó la sentencia del pecado sobre todo el mundo. Quiero decir que pasó la sentencia de culpabilidad sobre todo el mundo. Cuando usted sometía su vida en contra de la ley de Dios, se suponía que usted “amaba a Dios de todo corazón, alma, mente, fuerza, y a su prójimo como usted mismo”. Se suponía que usted guardaba los Diez Mandamientos todo el tiempo. Se suponía que usted mantenía las múltiples instrucciones que fluían de Los Diez Mandamientos que eran todas a través del Pentateuco. Se suponía que usted las cumplía por la letra. Y si usted violaba cualquiera de ellas, usted básicamente era maldecido y perdía el derecho a la bendición y hacía caer sobre usted la maldición de Dios.

Ahora, aquí está usted. Usted es un pecador, y ésta es la ley. Y si usted quebranta esta ley, usted va a ser maldecido y usted va a ser castigado por Dios. Ésta es una ley que produce culpabilidad y eso trae una frustración tremenda, porque usted no la puede cumplir. Produce pena. Produce este fracaso incesante, un fracaso continuo sin alivio; un tipo de muerte en vida. Echa a perder su paz; echa a perder su satisfacción; echa a perder su gozo; echa a perder su sentido de cumplimiento. Y eso es – eso es la yugo del que Jesús habló. Es esta carga terrible de intentar reunir las condiciones necesarias con Dios para ir al cielo por el guardar la ley, nunca siendo capaz de hacerlo. Usted literalmente está bajo el peso grande de tristeza y pena, la pérdida de paz, la pérdida de gozo, una vacío, una incapacidad para lograr cualquier cosa que podría producir en su corazón un sentido de cumplimiento. Eso es por qué Pablo en Romanos 7 dice que cuándo vine en contacto con la ley de Dios, morí. Él no quiere decir que él murió físicamente. Él simplemente quiso decir que el murió por dentro. Él simplemente – se dio cuenta de que simplemente no había salida alguna. No había esperanza. Solo muriéndose en términos de su dignidad, su gozo, su paz y su satisfacción.

Y peor que eso, hay una segunda forma en la cual la ley, la cual está descrita aquí como letra: mata. No sólo mata en una muerte en vida, sino que mata en una muerte agonizante también. Recordamos a Gálatas 3 así como también Romanos 3 que dicen que si usted infringe la ley, usted muere. Y esa muerte quiere decir una muerte espiritual, siendo alejado de la vida de Dios, y la muerte eterna, sufriendo por siempre el castigo del infierno. Usted no puede guardar la ley. Así es que es completamente frustrante en esta vida y la provee algún tipo de muerte en vida. Usted no puede guardar la ley. No sólo le proporciona una muerte en vida aquí y ahora, sino que le da una muerte en vida en el acto, y en la eternidad porvenir. Es un asesino en cualquier forma que usted lo vea.

Por supuesto los judíos, luchando contra esta cuchillada de la ley en contra de ellos, eventualmente vinieron a entender mal e interpretar mal la ley, y pensaban que en cierta forma podrían balancear lo malo con lo bueno. Y así es como tuvieron esta idea de que si usted hacia mas cosas buenas que malas, usted sabe, usted tenía cierta calificación para entrar. Y ellos, según Romanos 9, ellos malentendiendo “la justicia de Dios". Aminoraron el estándar de Dios; pensaron que eran más justos que ellos, así es rebajaron a Dios al nivel que pensaron tal vez podrían alcanzar. Luego se elevaron ellos mismos a ese nivel y pensaron que estaban bien. Se encargaron de establecer su propia justicia después de

que hicieron descender la justicia de Dios hasta dónde era alcanzable. Así que lo que estaban viviendo entonces era una distorsión de la intención verdadera de la ley, lo cual era otra manera en que estaban muertos. Fueron muertos en ese momento. Así es que fueron muertos, ante todo, emocionalmente por la matanza implacable que la ley interpuso en contra de ellos y se llevó su paz y gozo. Murieron emocionalmente en esta vida. Fueron eternamente muertos por la maldición de Dios, la cuál llevarían por siempre. Y fueron intelectualmente muertos porque habían inventado una idea equivocada de la ley. Ellos hubieron distorsionado su intención y, por consiguiente, funcionaban sin el conocimiento correcto. Así que por todas partes que usted podría cortar, habían muerto; intelectualmente, emocionalmente y espiritualmente. La ley fue un asesino.

Pero el espíritu del Nuevo Pacto da vida. Todo lo que el Antiguo Pacto hizo fue exponer el pecado. Simplemente le mostraba a usted como un pecador. Justamente probó – no hizo – que el estándar de Dios era perfecto; no había nada malo en la ley. Es “santo y justo,” Pablo dice. Pero cuando usted se veía a sí mismo contra la ley, todo lo que hacía era matarle. Simplemente le mataba. Entonces aquí está usted en esa condición. ¿Qué haría usted? Pues bien, un penitente verdadero bajo sentencia de muerte de la ley intelectualmente, emocionalmente y espiritualmente clamaba a Dios, y era perdonado debido a su penitencia y fe. Dios aplicándole la muerte de Cristo, que aún no había ocurrido, el Nuevo Pacto, si bien no había ocurrido. Y fue el Nuevo Pacto que les dio vida. ¿Por qué? Porque en Jesús en la cruz todos sus pecados estaban pagados. ¿Cierto? Y por eso es que Dios ya no los sujetó bajo sentencia de muerte. Jesús sufrió la sentencia de muerte, pagó por sus pecados. Se les perdonó y se les dio vida eterna. Sólo el Nuevo Pacto da vida. El Antiguo Pacto es un asesino.

En segundo lugar, Pablo quiere que nosotros tengamos por entendido que el Nuevo Pacto no sólo da vida, sino que provee justicia. En el versículo 7, él llama al Antiguo Pacto el “ministerio de la muerte”. Es un buen nombre para eso. Es el ministerio de muerte de la letra escrita en piedras. Y sabemos que hablamos del decálogo, los Diez Mandamientos, lo cual es el resumen del Pacto Mosaico o Sinaítico. Él dice que éste es un “ministerio de muerte”. Si tuvo cierta gloria. Si viniese con gloria, obviamente tuvo cierta gloria porque, claro está, fue la voluntad de Dios. Eso refleja la justicia de Dios. Es una ley gloriosa. Es “santo, justo y bueno”. No existe nada erróneo con ella en absoluto. Todo lo que hace es mostrar lo que está mal con nosotros. Pero si vino con gloria, tanta gloria que los hijos de Israel no podrían verle fijamente al rostro de Moisés por la gloria de su rostro, si viniese con gloria, ¿cuál gloria es? ¿El Dios del Antiguo Testamento – recuerda usted – iluminando el rostro de Moisés en el libro de Éxodo? ¿Si eso es cierto del Antiguo, cómo es en el Nuevo? Versículo 8: “¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?,” el cuál es un término llamado en el Nuevo Pacto, ¿Si el Antiguo Pacto es un asesino y así tiene gloria, pero el Nuevo Pacto da vida y tiene gloria, ¿Cuánta mayor gloria? ¿Cuánta mayor gloria? El versículo 9 resume: “Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación.”

Y esa es la gran verdad; que el Nuevo Pacto provee justicia. Y esto se lo digo a usted en esta mañana. Lo que sucede en el Nuevo Pacto es que Jesús toma la penalidad por su pecado y le otorga Su vida justa. Esa es la justicia provista en el Nuevo Pacto. Y eso es exactamente lo que le sucedió a los santos del Antiguo Testamento. Si viniesen penitentes, suplicando a Dios, creyendo en él, confiando en Dios como su única esperanza, como su único Salvador: Dios, sálvame; no puedo recurrir a nadie más; tú debes perdonarme; tú solamente me has de perdonar; me entrego yo mismo a tu misericordia y tu perdón. Y si así hacían, entonces Dios los perdonaría. Sus pecados serían entonces llevados en la cruz por Cristo, y la vida perfecta y justa de Cristo sería

imputada a su cuenta. Y Dios los miraría como si vivieran esa vida perfectamente justa, que Cristo mismo aún no había vivido en el tiempo, pero la cual Dios pudo completamente aplicar aun antes de que Cristo viniese. Y la maravilla de maravillas es que el Nuevo Pacto provee lo que el Antiguo Pacto no podía. El Antiguo Pacto no podría proveer vida, y no podría proveer justicia. Todo lo que podría proveer era muerte y condenación. Es llamado en el versículo 8 – o el versículo 9 el "ministerio de condenación".

Y más aún, podría agregar, el Nuevo Pacto es permanente. El Nuevo Pacto da vida. El Nuevo Pacto provee justicia. Y en tercer lugar, el Nuevo Pacto es permanente. Permanente. Usted nota que al final del versículo 7, nos recuerda de ese incidente con Moisés cuando él vio la gloria de Dios, y él descendió la montaña – usted recuerda – en Éxodo 33. Y dice que el rostro de Moisés mostraba gloria, pero era una gloria que pereció. Una gloria que se desvaneció. Eso es también repetido en el Versículo 10. "Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece." Simplemente una clase interesante – una clase de analogía aquí. Moisés sube. Él ve a Dios en Éxodo 33. Él ve la gloria de Dios. Él está escondido en una roca. Puede usted leer el relato. La gloria de Dios pasa y se coloca en su cara. La gloria de Dios irradiaba de su cara. Él descendió a la montaña y fue hablar con el pueblo de Israel, quienes estaban allá abajo esperando a que viniera de regreso con la ley de Dios. Él baja y él ha visto a Dios. Y aquí está él con un rostro brillante, pero él pone un velo sobre su cara. Usted recuerda la historia. Él pone un velo sobre su cara, y a eso se refiere también en el versículo 13 aquí, porque la gloria se desvanece y él no quiere que las personas vean la gloria desvaneciéndose. Pero es una gloria que desvanece. Esto es decir que es una gloria que se disipa.

La economía Mosaica tuvo su momento en el tiempo; tuvo su lugar. Pero fue una gloria que pasó. Era gloria. Era gloria porque reflejó la voluntad de Dios. Pero no tuvo poder de salvación. No hay nada en la ley que le podría salvar. La ley no le proporcionó ayuda. La ley no le dio espacio; no le dio gracia; no le dio misericordia, y así es como no podría salvar en absoluto. Y Dios tiene un propósito de salvación. Su propósito entonces se originó y se cumplió. Pero su lugar fue un lugar que desvaneció. Se desvaneció del rostro de Moisés, lo cual es como una metáfora de su temporalidad. Tuvo gloria, Versículo 10. Pero no tiene gloria para comparar, al final de versículo 10, "con la gloria más eminente". Esa es la gloria del Nuevo Pacto. "Lo que perece," Versículo 11, quiere decir el Antiguo Pacto, "si tuvo gloria, pero mucho más el Nuevo Pacto" que permanece. Y esa es la permanencia de eso. Es permanente. Usted dirá ¿qué quiere decir con permanente? Siempre ha estado en su lugar. Y esto es asombroso para pensar.

¿Sabía usted que la validez del Nuevo Pacto y la aplicación del Nuevo Pacto se hizo para cualquiera en toda la historia redentora, todos los que han creído en la historia humana, donde todos son salvos mediante la aplicación del Nuevo Pacto? Nadie se salvó mediante los términos del Pacto Abrahámico, el Pacto Davídico, el pacto sacerdotal, el Pacto Noético y el Pacto Mosaico. La única forma en que las personas pudieron ser salvadas fue sobre la base del Nuevo Pacto. Es decir, todos sus pecados tuvieron que ser llevados por Jesús en la cruz, ya sea que hayan vivido antes de la cruz o después. Es lo permanente. Su gloria es permanente. Es el único pacto que salva. En el sentido de que es permanente, no es sólo expandido a todo lo largo del tiempo – todo el mundo siendo redimido por la aplicación del Nuevo Pacto – sino que es expandido sobre toda la eternidad. Porque en base al Nuevo Pacto, tenemos vida eterna.

A los judíos les gusta decir bueno, el Cristianismo es un trato retrasado. El cristianismo es una innovación. Tenemos el Antiguo Pacto. Tenemos el original. Usted tienen uno que –

es un o que es herético, cuasi-judío. No. La aplicación del Nuevo Pacto llega directo hasta al tiempo de la caída. Alguien que era alguna salvo era salvo por la aplicación del Nuevo Pacto. Y todo el cielo será habitado por siempre por aquellos a quienes el Nuevo Pacto ha sido aplicado. Así es que el Nuevo Pacto da vida, provee justicia y es permanente.

En cuarto lugar, el Nuevo Pacto trae esperanza. Versículo 12: “Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza”. ¿Qué quiere decir él con eso? La sinceridad, la franqueza, el valor. Ahora eso no fue como con Moisés. Moisés puso un velo en su cara y se retiró, preocupado por la gloria que perece. Y el pueblo bajo el Antiguo Pacto, que significa que usted simplemente puede imaginarse que había una desesperanza. Es decir que espero que vaya a hacerlo. Espero referirme a eso. Usted sabe, estoy – estoy tratando de sobrecargar el lado correcto de la escala con buenas cosas y, usted sabe, asegúrese de que el balance está en ese lado. Yo – estoy tratando de mantener las ceremonias, usted sabe, hago lo mejor que puedo. Espero – escuche. Cualquier sistema de trabajo tiene esa misma mentalidad, ¿no es así? Por eso es que el pueblo católico romano no creen que usted pueda saber sino hasta que usted muera si usted la hizo o no, porque usted está siempre, siempre, siempre intentando lograr llegar, y nunca en un momento en el cual usted francamente y seguramente pueda decir por virtud de los méritos de la justicia de Jesucristo aplicado a mi vida y su muerte por mi pecado, me salvó. Usted no puede decir eso porque usted está aún trabajando para llegar allí. Eso fue cierto en el judaísmo. Así que no hubo franqueza, no hubo “atrevimiento” en nuestro lenguaje. Pero él dice que tenemos tal esperanza. Usamos un lenguaje atrevido. De hecho, puedo ponerme de pie y puedo decir que voy al cielo y yo lo sé. ¿Puede usted?

No me siento allí preocupándome y apurándome y furioso de que no la voy hacer; no voy en cierta forma a hacerlo; quiero decir que fracasé. No hice lo que debía haber hecho, y no sé si voy a hacerlo. Yo – no sé si voy a hacerlo. Esa no es la manera en que pensamos, ¿no es así? Sabemos que vamos a estar allí. Y no es porque nos hemos ganado el estar allí. Es porque Jesús llevó nuestros pecados y aplicó su justicia a nosotros. Eso – ese es el propósito de Dios. Y así, vivimos con esperanza. El Nuevo Pacto trae esperanza. El Antiguo Pacto no proveyó esperanza. No había misericordia en él. No había gracia en él. No le dio ninguna ayuda. No proveyó la capacidad. No le dio un camino para lograr llegar. Simplemente se estrelló y le aplastó en una condición de desesperación. El Nuevo Pacto da vida, provee justicia, es permanente, trae esperanza.

Número cinco, el Nuevo Pacto esta claro. Es claro. Versículo 13 y 14, el Nuevo Pacto es: “y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido. Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado.” Hace una transición pequeña de la analogía del velo en Moisés y él dice, hablando de velos – hablando de velos, Israel tiene un velo sobre su cara incluso hoy. Y se mantienen mirando el Antiguo Pacto, mirando el Antiguo Pacto, mirando el Antiguo Pacto. Usted puede mirar mucho tiempo. Y usted puede mirar y usted puede mirar y usted puede mirar, pero usted simplemente no puede encontrar salvación en él. Y está lleno de sombras, y está lleno de imágenes. Y está lleno de símbolos, y está lleno de tipos, y está lleno de misterios, todo ilustrado mediante un velo. Es disimulado. Es oscuro. Y la razón por la que es oscuro es por causa de que si “entendimiento…se embotó,” Versículo 14. Es debido a su incredulidad, realmente. No creerán en Dios y vendrán a El en Sus términos, y recibirán perdón de pecados por la gracia solamente a través de la fe solamente, a fin de que Dios les pueda aplicar el Nuevo Pacto. No vendrán en los términos de Dios y entonces, consecuentemente, su “entendimiento…se embotó” y el “velo no descubierto”. E incluso hasta este día el

Versículo 15 dice: “cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos”. Y es cierto hoy. Usted va a la sinagoga en la calle, se levantan y leen la ley de Moisés, y obscurecen completamente la verdad de Dios, ¿verdad? Una salvación totalmente obscura. El velo de la incredulidad obscureció el significado del Antiguo Pacto y el significado del Nuevo Pacto igualmente.

Pero el Nuevo Pacto es más claro que el agua. Si usted simplemente viene y ve el Nuevo Pacto, nada es oscuro. Usted no tiene ninguna sombra; usted no tiene tipos; usted no tiene misterios; usted no tiene imágenes. Usted tiene a Cristo crucificado y resucitado. Y esa es la realidad. Así es que el Nuevo Pacto es superior. Da vida, provee justicia, es permanente, trae esperanza. Es claro para aquellos que lo creen. Y eso nos guía, por supuesto, al gran pensamiento central en este pasaje.

El Nuevo Pacto está centrado en Cristo. El Nuevo Pacto está centrado en Cristo. Versículo 14, mire al final del Versículo. “les queda el mismo velo no descubierto el cual por Cristo es quitado”. Usted nunca va a encontrar el mensaje hasta que venga a Cristo. Usted nunca va a ver claramente hasta que usted venga a Cristo. El pueblo judío, bendicen sus corazones, continúan considerando la ley, y nunca lo comprenden. Y el velo está sobre su rostro, porque sus mentes están endurecidas y sus corazones llenos de incredulidad y todo es oscuro. Mientras no reconozcan que la salvación sólo puede obtenerse mediante la gracia y la misericordia de Dios a través del sacrificio de Cristo, nunca van a ser capaces de comprenderla. El velo se desprende en Cristo. Y cuando el velo se desprenda – déjeme decirle algo: Usted necesariamente no querrá sostenerlo más sobre su cabeza. Usted, como un cristiano, tiene una comprensión mucho mayor del significado del Antiguo Testamento que cualquier judío inconverso. Usted lo comprende. Usted entiende – usted comprende más acerca de las realidades de la enseñanza del Antiguo Testamento que ellos. Usted bien puede no conocer el hebreo y puede conocer todos los matices pequeños y trasfondos históricos y todo eso. Pero usted comprende el propósito del Pacto Mosaico. Usted comprende todo eso. Y usted tiene por entendido que las promesas del Pacto Abrahamico, las promesas del Pacto Davídico, van a suceder sólo en los términos del Nuevo Pacto. Ellos comprenden eso. Dirían obviamente, los gentiles no comprenden a los judíos. Dirían que no estamos al tanto de los aspectos profundos del Antiguo Testamento.

Recuerdo hablar con un Rabí una vez en Hollywood, y discutíamos algo acerca del texto en el Antiguo Testamento Hebreo, y estaba yo en un cierto nivel mayor en mi hebreo a como lo estoy ahora. Y así es que tuve ocasión de usarlo algunas veces. Y él me preguntó acerca del Antiguo Testamento, y comencé a desplegar el entendimiento del Antiguo Testamento. Y en una oportunidad él se detuvo y dijo: ¿Cómo sabe usted, una persona gentil, esto? Dije: No sólo sé eso, sé mucho más, porque todo ha sido interpretado para mí por el máximo Rabí que alguna vez haya vivido, el Señor Jesucristo que, en el Nuevo Pacto, abrió todo el significado del Antiguo Pacto. Usted no aceptará el Nuevo Pacto; el velo está sobre sus ojos respecto al Antiguo Pacto. Esto es cierto. Ahora no vaya usted a dirigirse hasta la sinagoga allá abajo. Pero usted sabe que es algo triste. No es nada por el cual regocijarnos; es sólo la realidad.

Tanto el Antiguo como el Nuevo Pacto – escuche – son comprensibles para aquellos en Cristo. Ni el Antiguo pacto o el Nuevo Pacto es comprensible para aquellos fuera de Cristo. Porque sólo por la fe en Cristo les es quitado el velo. Pero Cristo es central para el Nuevo Pacto. Usted viene a Cristo; usted recibe a Cristo, y usted comprende todo. Bajemos hasta el versículo 16. “Pero cuando se conviertan al Señor”, ¿qué sucede? ¿El velo es qué? “se quitará.” Usted no puede comprender el Antiguo Pacto, usted aun no

puede comprender el Antiguo Testamento, si usted no cree en el Nuevo. Baje hasta el versículo 18. Esto es realmente asombroso.

Algunos de ustedes que están sentados allí dicen bien, soy un nuevo cristiano, no sé si pudiese ser incluido en eso. Bravo, usted puede, las primeras tres palabras del versículo 18. "Por tanto, nosotros todos" – que clase de cara – "descubierta". Todos nosotros tenemos una cara descubierta. Ahora, no todos sabemos todo acerca del Antiguo Testamento hasta que nos metamos en él un poco. Pero sabemos el propósito de la ley de llevarnos al punto de nuestro pecado y nuestra penitencia y a abrazar a Cristo. Se nos quita el velo. Y aquí estamos, los cristianos, todos nosotros habiendo venido a Cristo. El velo se va y miramos en espejo – en este caso probablemente un metal claro y pulido espejo con una visión despejada y evidente. Quiero decir que estamos mirando correctamente en eso y nosotros vemos la gloria del Señor. Vemos la gloria de Cristo. Y cuándo el velo viene y usted ve la gloria de Cristo, ¿qué sucede? Usted se vuelve transformado en la misma imagen de un nivel de gloria al siguiente y al siguiente. Y eso está siendo hecho por el Señor el Espíritu Santo. Qué versículo tan tremendo. Escribí un libro sobre ese solo versículo una vez, un pequeño libro sobre mi versículo favorito. Ese fue el mismo que escogí. Hmm.

Aquí estamos como cristianos. Y comprendemos el Antiguo Pacto; comprendemos el Nuevo Pacto; El velo es quitado. Y estamos mirando claramente, un claro espejo en la cara de Jesucristo. Y Cristo es el revelador. Y como hacemos eso, el Espíritu Santo se convierte en el transformador, y nos mueve de un nivel de gloria al siguiente nivel de gloria y al siguiente. Eso es lo que indica eso. Y es casi el lenguaje hebreo clásico: "De gloria en gloria en gloria". Estamos siendo transformados por el Espíritu Santo en la misma imagen de Jesucristo. Entonces este – texto tiene mucha importancia para nosotros. Porque si usted va a comprender el Nuevo Pacto, usted tiene que tener por entendido que es muy diferente del Antiguo Pacto. Es un pacto que salva. El Pacto Mosaico, el Pacto Sinaítico o, como lo llamo, el Antiguo Pacto, no es un pacto que salva. No hay nada en ello que pueda salvar. La única cosa que quita el velo es Cristo. Cristo es el Nuevo Pacto. Viniendo a la fe en Cristo es venir a una relación del Nuevo Pacto con Dios.

Ahora, permítame resumir lo que hemos aprendido, ¿si? El Antiguo Pacto estaba escrito con tinta. El Nuevo Pacto está escrito con el Espíritu. El Antiguo Pacto estaba escrito en tablas de piedra. El Nuevo Pacto está escrito en el corazón. El Antiguo Pacto era inadecuado. El Nuevo Pacto nos ha hecho siervos adecuados. El Antiguo Pacto es de la letra. El Nuevo Pacto es del espíritu. El Antiguo Pacto mata. El Nuevo Pacto da vida. El Antiguo Pacto es un ministerio de muerte. El Nuevo Pacto es un ministerio del espíritu. El Antiguo Pacto vino con gloria. El Nuevo Pacto está lleno de gloria. El Antiguo Pacto es un ministerio de condenación. El Nuevo Pacto es un ministerio de justicia. El Antiguo Pacto, la gloria se desvanece. El Nuevo Pacto, la gloria es permanente. El Antiguo Pacto pone un velo sobre la cara y no es quitado. El Nuevo Pacto quita el velo, y la visión de Cristo es más clara que el agua. El Antiguo Pacto es esclavitud. El Nuevo Pacto es libertad. El Antiguo Pacto es incapaz de cambiar el corazón. El Nuevo Pacto nos transforma de un nivel de gloria al siguiente por el poder del Espíritu formándonos a la misma imagen de Cristo.

Ahora ¿qué esta diciendo Pablo aquí? Él esencialmente dice que las personas con el velo sobre sus caras son aquellas que aceptan el Antiguo Pacto. Y las personas con sin el velo de sus caras son las personas que aceptan el Nuevo Pacto. Tenemos un Nuevo Pacto.

La pregunta es que puesto que el sábado, como lo vimos la última vez, es tan intrínseco como una señal del Antiguo Pacto, ¿cómo podemos extraer esto e importarlo caprichosamente dentro del Nuevo Pacto? Los cual es esencialmente lo que haríamos si quisiésemos mezclar la ley del sábado en ello. No tenemos que ningún mandamiento que nos diga que deberíamos circuncidar a cada hombre que se convierte en cristiano. Esa era otra señal del Antiguo Pacto: la circuncisión. ¿Por qué entonces extraeremos la misma ley compleja del sábado la cual incluía cada séptimo día, pero que también incluías una larga lista de festividades y días festivos? ¿Por qué extraeremos las complejidades de toda esa ley del sábado, la cuál era también una señal? No era moral en sí. Dejamos la circuncisión allí. No hay razón para extraer la ley del sábado del Antiguo Pacto e inyectarla en el nuevo.

Ahora, si tuviésemos tiempo, podríamos ir al libro de Hebreos. Usted sólo podría regresar allí por un momento. No voy a hacerle que vea un montón de cosas, sino simplemente Hebreos por un momento. Hebreos fue escrita a algunos cristianos judíos, ¿verdad? Estaban en un algún lugar difícil. Es muy improbable que estuviesen en Jerusalén. No sabemos dónde estaban, pero estaban alguna clase de Diáspora; fueron esparcidos. Estaban lejos del templo; estaban lejos del lugar santo, lo cuál era una parte de la tela de su adoración. Y estaban en una comunidad judía y teniendo mucha presión. Habían aceptado al Mesías y, por supuesto, el Mesías fue rechazado por Israel. Así es que tenían una buena cantidad de estrés. Probablemente no tenían permiso de ir a la sinagoga más, así que había ciertas consecuencias sociales. Jesús dijo que él vino a traer espada en la familia y a dividir a los miembros de la familia, lo cuál es exactamente lo qué sucedió cuando un judío en una familia creía en Cristo y era separado de la familia. Así es que estos judíos que recibieron la carta a los Hebreos estaban fuera de Jerusalén, fuera de aquello que había sido una parte de la tradición de sus vidas. Fueron también separados de su sinagoga, lo cual era el centro social de su vida. También separados de la familia y tal vez, en muchos casos, habían perdido sus trabajos y perdido su posición en la comunidad. No era fácil. Y había esa clase de presión de regresar lo de antes. Y así a todo lo largo del libro de Hebreos hay una advertencia acerca de eso; no regresen, no regresen, no regresen.

Y la manera en que el escritor de Hebreos desarrolla esa advertencia es mediante una secuencia de cosas. Él dice que el Nuevo Pacto es una mejor revelación de verdad. Él dice que Jesús, el centro del Nuevo Pacto, es mejor que los ángeles que trajeron el Antiguo Pacto. Él dice que Jesús es mayor y posee una mayor gloria que Moisés, quien fue muy identificado con el Antiguo Pacto. En Hebreos 6 él dice que el Nuevo Pacto da una "esperanza mucho mayor" que el Antiguo Pacto. En Hebreos 7 que él dice el Nuevo Pacto trae una "mayor garantía en Cristo" que cualquier cosa en el Antiguo Pacto. En Hebreos 8 él dice que el Nuevo Pacto tiene un "ministerio más excelente". En el Capítulo 8, versículo 6 dice que el Nuevo Pacto tiene a un mejor "mediador". En el Capítulo 8, versículo 6 él dice que el Nuevo Pacto se forja en "mejores promesas". En el Capítulo 9 dice que el Nuevo Pacto se basa en un "mejor sacrificio". En Hebreos 11 dice que promete un "mejor ciudad". Provee una "mejor resurrección". Nos da en todos los aspectos "algo mejor". No regresen; no se aferren. Suelten eso. Usted tiene algo mucho mejor.

Ahora, todas esas consideraciones son para establecer la realidad de la identidad y dominación del Nuevo Pacto. El Sábado – y si usted no escuchó el mensaje la semana pasada usted necesita escucharlo – es inseparable del Antiguo Testamento. La característica dominante del Antiguo Pacto era la ley del sábado que fue diseñada, como le dije la semana pasada, para detener a todo el mundo de sus actividades, hacer que

dejaran de hacer lo que normalmente hacían, detener las rutinas normales de la vida, sentarse y reconocer su posición ante Dios. No era simplemente un día en donde se juntaban como tuviésemos un servicio religioso y cantar algunas canciones y tener un poco de comunión. No salían de sus casas. No acudían a ningún lugar; no se congregaban con alguien sino con la familia en la casa. Y la idea no era la de congregarse. La idea era de aislamiento.

Usted no podía tomar el día sábado y convertirlo en un día donde todas las personas se reunían. Porque si usted entiende la ley del sábado, nadie puede ir allí. Ahora, ustedes tiene algunas fiestas y días festivos y todo eso que llamaban sábados donde las personas se reunían en Jerusalén, por supuesto. Pero éstos eran los días, yo creo, no sólo para la contemplación de la grandeza de Dios, sino para el reconocimiento de que no sólo sería siempre y ha sido siempre y lo es hoy en día el séptimo día para recordar que Dios creó el universo en seis días, sino primordialmente para considerar su vida siendo medida contra la ley, y ver que usted se queda corto, y estaba diseñado para producir penitencia.

Y ¿recuerda lo que le mencioné esta mañana? Es decir si usted viviese en los tiempos del Antiguo Testamento y usted se inclinaba a la ley del Antiguo Testamento, usted sería confrontado con su pecado en cada momento. Cada sábado que pasaba, usted tenía que considerar su posición ante la ley de Dios al estar en su casa, y no podía hacer nada. Cada vez que usted hacía sacrificio, cada vez que un niño nacías, la madre tenía que ir después de 40 días y hacer un sacrificio, o después de 80 días si era una niña y luego hacer sacrificio. Cada niño que nacía, cada niño, tenía que circuncidarse. Una vez más, era un símbolo del pecado. Todo en esa le echaba en cara su pecado. ¿Por qué? Porque Dios quiere que los pecadores se lleguen al reconocimiento de su necesidad y se entreguen a su misericordia. Y ese era todo el punto. Y eso era todo el fundamento del Antiguo Pacto.

Ahora, ¿qué hace hoy? ¿Qué hace hoy? Jesús dijo esto en Juan 16. Cuando el Espíritu venga: "él convencerá al mundo de pecado y de justicia y"… ¿y de qué? "de Juicio". Esa es la función única del Espíritu Santo en el Nuevo Pacto hacer la obra de convencer. Claro, la ley de Dios necesita ser proclamada, necesita ser predicada. La ley de Dios es igual. Es aún santa, justa y buena. Puede todavía, bajo el poder del Espíritu Santo, quitar la vida al pecador. Pero no hay en el Nuevo Pacto un símbolo externo de eso. No lo ay – no hay un reino teocrático en este punto en particular. No hay nación donde exista alguna clase de símbolo nacional o acontecimiento nacional. Nada de eso existe en la iglesia. Tenemos dos ordenanzas. Una es el bautismo, y eso celebra nuestra liberación del pecado. Y la otra es la comunión, y eso celebra nuestra liberación del pecado. No tenemos ninguna ordenanza dada por Dios que celebre nuestro pecado. El Espíritu Santo hace la obra de convicción.

De esta manera el Nuevo Pacto es único como un pacto superior, exportando del Antiguo Pacto las complejidades del sábado. E introducirlas en el Nuevo Pacto confundiría el carácter del Nuevo Pacto. Simplemente agrego como una nota al pie: En ninguna parte en toda la explicación del Nuevo testamento de la nueva vida existe un mandato para guardar el domingo. Además, nunca hace el Apóstol Pablo o cualquier otro escritor del Nuevo Testamento amonesta a las personas por violar el sábado. Y no hay ninguna instrucción o cualquier cosa que nos haga decir que guardemos el sábado. ¿No asumiría usted que en una iglesia gentil, si el día sábado debía ser apegado bajo los términos del Antiguo Pacto, en algún punto ¿alguien le hubiera dicho eso a los Gentiles? Nunca se hace. De hecho, se hace lo contrario. El Concilio de Jerusalén en Hechos 15 se asegura que usted no está obligado a imponer el Sábado a los gentiles.

Nada en el Nuevo Testamento, nada en las epístolas del Nuevo Testamento, se instruye a la iglesia a ninguna adherencia al sábado. Así que cuando usted mira el Nuevo Pacto, no existe. Y si fuera central para el Nuevo Pacto, tendría que estar allí. Y si los cristianos lo violasen, sería necesario que se les dijera. Déjeme decirle: Pablo no se molesta cuando encentra a cristianos en violación de algunas de sus responsabilidades cristianas. ¿Estaría de acuerdo con eso? Sus epístolas están llenas de confrontaciones acerca del pecado. Tome 1 Corintios, por ejemplo. Quiero decir que él simplemente va uno tras otro, tras otro al acusarlos de violar lo que honra a Dios. Repetidamente. Pero nunca en algún momento discute ningún tipo de violación relacionada a cualquier obligación del sábado. No existe. Es más, con todos gentiles convirtiéndose en el ministerio de Pablo, usted supondría en algún punto que él les diría recuerden, hermanos, sabemos que no es a lo que ustedes están acostumbrados pero guardamos el día de sábado como santificado. Nunca les dice eso. Nunca. Y la razón por la que no existe es porque no es un símbolo del Nuevo Pacto. Es un símbolo del Antiguo Pacto.

Bueno, eso se trata la primera categoría cuando usted responde a la pregunta de que si el sábado entra en la iglesia en el Nuevo Pacto. La primera, usted tiene que considerar el carácter del pacto. Y vamos a ver más acerca de eso. La segunda y la tercera categoría, usted tiene que considerar cómo Jesús trató con el sábado – eso es fabuloso, simplemente fascinante – y eso lo lleva a la narración de la vida de Jesús. Simplemente le daré una pequeña pista acerca de esto.

El conflicto número uno en la vida de Jesús fue su conflicto, el conflicto continuo con Jesús y los fariseos. Y el punto de ese conflicto era cómo Jesús trató con el sábado. Así que hay muchísima información sobre el Nuevo Testamento acerca de eso. Es excitante y dramático ver a Jesús chocar con los fariseos en el asunto del sábado. Esto será para la próxima vez. Y la tercera categoría, ¿qué dice la enseñanza del Nuevo Testamento acerca del sábado? Y vamos a averiguar eso. En lo que respecta al sábado. Pablo enseñó sobre eso. Su enseñanza es más clara que el agua. Y haremos eso después la noche del domingo. Pues bien, es casi como una clase de teología ¿no es así? Espero que si – es claro para usted.

Oremos…

Padre, de nuevo cómo la Palabra, tan rica y emocionante a nosotros, y nos sentimos como si – estuviéramos construyendo una pared ladrillo por ladrillo, la pared que constituye un sólido, sólido entendimiento de tu verdad. Te damos gracias, gracias por la gloria del Nuevo Pacto. Te agradecemos que nos hayas liberado de la esclavitud de la ley y de la maldición de la ley porque Jesús fue hecho maldición por nosotros. Qué gran verdad. Gálatas 3: “Maldito todo aquel” que infringe la ley. La quebrantamos. Pero Jesús fue hecho maldición por nosotros. Tú hiciste maldición, para poder salvarnos. ¿Qué gracia maravillosa es esto? Te damos gracias por eso. Y Señor, que podamos regocijamos y alabarte y te agradezcamos por las maravillas del Nuevo Pacto. Amén.

El Nuevo Testamento y el Sábado Mosaico

Esta es la cuarta parte de nuestra mirada al Séptimo Día. En la Iglesia de Jesucristo por mucho tiempo ha existido el debate acerca del sábado, o el Séptimo Día. Las preguntas referentes al día de descanso semanal surgen una y otra vez. El asunto básico puede ser resumido de esta manera:

1. ¿Están obligados los cristianos a guardar el domingo – el sábado del judaísmo del Antiguo Testamento?

2. ¿Están obligados los cristianos a convertir al domingo en un tipo de sábado con restricciones similares?

3. ¿Deben rechazar los cristianos todas las Leyes del sábado y disfrutar la libertad de esas Leyes Sabáticas y dejar cualquier otro día designado, en cuanto a la prescripción de cualquier restricción específica?

4. ¿Cuál es el Día del Señor, como domingo designado en la Escritura? ¿Quién lo instituyó, y hasta qué grado estamos obligamos a él?

Hemos estado considerando este asunto muy importante; tiene un montón de implicaciones, como ya sabemos, y tendrá aun más implicaciones cuando nos acercamos al estudio del Día del Señor. Pero para contestar todo esto simplemente necesitamos recurrir a la Palabra de Dios, y familiarizarnos con lo que la Biblia dice. Ahora, ya hemos hecho esto, primero que nada, consideramos el reposo del Séptimo Día de Dios después de la creación en Génesis, capítulo dos. Luego vimos el Séptimo Día Sábado en la ley mosaica, en Éxodo, capítulo 20. Y luego, en tercer lugar, vimos la naturaleza del Nuevo Pacto y su relación a la Ley Mosaica del Antiguo Pacto. Nosotros ya hemos considerado esos tres asuntos, y esto es lo que nosotros hemos concluido, y le daré un resumen rápido:

I. Al ver el reposo de Dios del séptimo de Día, al final de una Creación de seis días, en Génesis, capítulo dos, llegamos a esta conclusión, “sólo Dios reposó”. Y sólo en el sentido de que El suspendió la obra de creación, la cuál El lo había hecho en seis días, y que El halló un perfecto deleite en esa creación perfecta. Fue un reposo de satisfacción; fue un reposo de deleite en esa creación perfecta – fue un reposo de satisfacción; un reposo de deleite.

También aprendimos en ese estudio de Génesis, que Dios reposó porque no había más trabajo por hacer. Su creación fue perfecta, no había pecado en Su mundo, todo el universo era perfecto y no requirió de más trabajo.

También aprendimos que ningún mandamiento es dado en algún lugar de Génesis, específicamente en Génesis dos. Ningún mandato es dado al hombre para reposar. Pues bien, ante todo en Génesis, el hombre no necesitó un mandamiento para descansar, porque él no trabajó. De hecho, el hombre, antes de la Caída, estaba en un estado perpetuo de reposo. Él estaba en un perpetuo estado de gozo. Él estaba en un perpetuo estado de deleite. Él no tenía pecado en su vida, no había caída en el universo, no había trabajo por hacer – él no necesitó un día de reposo, puesto que él disfrutaba una vida de reposo. No había participación humana, en absoluto, en el reposo de Dios en el Séptimo Día, y no hubo mandamiento dado al hombre de descansar.

Entonces ninguna observancia del sábado por parte del hombre fue instituida en Génesis 2, ese es el mismo punto crítico, puesto que alguien que afirma las leyes del sábado hoy, ya sea es un adventista del séptimo día, o Bautistas Sabatistas, quienes se reúnen el sábado, o cualquier otro grupo, todos ellos dicen: "las leyes del sábado parte del Génesis," pero no existe ninguna indicación en Génesis, capítulo dos, de que Dios impuso en el hombre ningún descanso del sábado. Como he mencionado, todo lo que conocía era el reposo, porque en un mundo perfecto no había trabajo, sólo deleite, al disfrutar las maravillas del Huerto. Otra vez, digo, nunca se dice nada, en alguna parte, en los cincuenta capítulos de Génesis, acerca de ninguna Ley del sábado para el hombre.

Ahora es cierto que Dios bendijo el Séptimo Día, aprendimos eso, y es decir que él lo elevó por encima de los otros días en una forma especial. Él lo dedicó como un día único, como una conmemoración; una conmemoración para una creación de seis días. Un testimonio de las maravillas de la creación Edénica, a fin de que cada séptimo día el hombre tomase una pausa y le diese gracias a Dios por el universo maravilloso que El creó. El Séptimo Día entonces, inicialmente, fue un día apartado para memoria de la perfección de la creación original de seis días de Dios – la admiración de su belleza magnífica, y todavía podemos hacer eso, si bien el mundo está caído y el universo siente la maldición; la variedad maravillosa, y la complejidad, y majestad, y belleza de la creación, aun en su condición caída es aún manifiesta a nosotros.

Así que el día fue apartado para dar especial gracias a Dios por crear nuestro universo asombroso, e incluso hoy, cada sábado que pasa – deberíamos adorar y deberíamos honrar a Dios como Creador.

II. Ahora la segunda indicación que miramos al entender el sábado y su relación al creyente hoy, es ir a Éxodo, capítulo 20, y ver allí la institución de un Día de reposo, no instituido en Génesis, pero instituido en el Pacto Mosaico – las Leyes dadas en el Monte Sinaí a Israel por Dios. ¿Y qué aprendimos? Aprendimos que cuando Dios formó Su nación Israel, cuando Dios los había sacado de su esclavitud de 400 años en Egipto, cuando Dios estaba camino de introducirlos a la tierra prometida, poblar la tierra y establecer la nación, él instituyó, en ese mundo caído, el sistema del Séptimo Día – un sistema de sábados. Incluyó un sábado semanal cada séptimo día, y muchos otros sábados, muchos otros días especiales – diversas fiestas y festivales, mensual y anual, y cada séptimo año, y cada quincuagésimo año. La ley de Dios, por todos esos sábados, fue claramente revelada con requisitos muy específicos. Para el sábado semanal, fueron dados requisitos muy, muy específicos, y cualquier otro festival o fiesta de sábado tenía requisitos muy específicos, y el séptimo año tenía requisitos muy específicos, como lo hizo el quincuagésimo año de Jubileo. Y cualquier violación provocaba la imposición de la pena de muerte.

También aprendimos que el sábado semanal, mientras que ciertamente permaneció un día para agradecer a Dios por la admiración de Su creación en seis días; la creación, hasta ahora, fue estropeada gravemente ¿por qué? Por el pecado. Y así es que usted justamente no podría ver el sábado como un recuerdo de la creación – le recordaría, mientras usted le daba gracias a Dios por la admiración de Su creación, cuanto había sido Su creación tan gravemente arruinada y cicatrizada por el pecado. Así es que [el Sábado] vino a ser un día, no sólo para considerar al Creador, sino también vino a ser un día para considerar la maldición; vino a ser un día para recordar que el paraíso encontrado fue un paraíso perdido. Mientras que usted podría reflexionar en el Edén de la Creación, usted también tenía que reconocer cómo había sido cicatrizado por el pecado. El pecado había sido definido por las Leyes de Dios en el Pacto Mosaico, ambos en su forma más estrecha, los dos mandamientos: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma,

mente y fuerza, y asimismo, Amarás a tu prójimo como a ti mismo, y la explicación de las diez plegados de las Leyes – Los Diez Mandamientos, y la explicación múltiple, la cual abarca mucho del Pentateuco. Esa ley fue impuesta delante del hombre, a fin de que el hombre pudiese ver cuan realmente pecaminoso es.

Ahora que sucedió con el día Sábado, aprendimos, que no era un Séptimo Día cuándo cada persona acudía a algún lugar y se reunía, sino más bien era que en el Séptimo Día usted no podría ir a ningún lugar, era en su mayor parte un día de contemplación, y mientras usted le daba gracias a Dios por la creación, usted también era advertido de Sus Leyes, porque las Leyes del sábado, en los Diez Mandamientos, estaban justo en el medio en el número cuatro – si usted mirase hacia arriba, usted veía que los mandamientos se relacionaban con Dios, y su conducta hacia Dios; y si usted veía hacia abajo, usted veía que los mandamientos guardaban relación con su comportamiento ante el hombre.

De esta manera el recordar el Día de Sábado, colocándolo aparte significaba observar las Leyes de Dios, y observar las Leyes de Dios quería decir ver su propio pecado. Así es que no era sólo un día para recordar la creación; era un día de convicción. Era un día para hacer que las personas recordaran al Creador, también para recordar el Dador de las Leyes. El Séptimo Día, entonces, identificaba a Dios como Creador. El segundo Séptimo Día, el sábado del Pacto Mosaico, identificaba a Dios como Dador de las Leyes. Una perspectiva producía gratitud, la otra perspectiva producía penitencia.

Muchos, muchos de los sábados fueron días específicos de sacrificio, y el sacrificio siempre recordaba la pecaminosidad de uno. Entonces ninguna semana pasó sin aquel gran día cuando usted se detenía a recordar al Creador, y usted recordaba la maldición, y usted recordaba las Leyes que el Creador había dado, y que tan corto se quedaba usted de ello. Era un tiempo para considerar al Creador del cielo y de la tierra, y considerar asimismo su propio pecado.

III. En Tercer Lugar, ya hemos discutido la naturaleza del Nuevo Pacto y su relación al antiguo Pacto Mosaico. Vimos la última vez en 2 Corintios 3, y también en el Libro de Hebreos, y vimos que el Nuevo Pacto como es explicado en el Nuevo Testamento, es en una palabra, superior al Antiguo Pacto en todos los aspectos. De hecho, el Nuevo Pacto es la realidad de la cual el Antiguo es la sombra.

Vimos que sólo el Nuevo Pacto salva. Y vimos que hay un abandono del Antiguo Pacto, con todas sus ceremonias, todos sus rituales, todos sus atavíos externos – el Santo de Santo no está, el velo fue rasgado de arriba abajo, el templo no está –todo fue destruido en 70 D.C., ya no esta de nuevo. Todo el ceremonial Judaica, el ritual, el sistema sacrificial ya no está. Todas las Leyes de Dios que fueron no moral ya no están. Dios no tiene cambio en Su moralidad, pero ha cambiado la estructura de la economía Mosaica en la cual esa moralidad existió bajo el Antiguo Pacto.

Todo acerca del Nuevo Pacto, lo vimos, es mejor que el Antiguo Pacto. Incluso el reposo del Día Sábado, ese día de reposo a la semana, es reemplazado por una vida de reposo, cuándo el creyente se deleita en el Dios de la salvación todo el tiempo; Cuando los creyentes se regocijan, conscientes de su pecado en el sacrificio por el pecado – el Señor Jesucristo.

Ahora, para explorar el asunto a fondo de que las Leyes del Sábado son obligatorias en el Nuevo Pacto, vayamos a un cuarto punto. Le daré un cuarto y quinto punto esta noche. Éste es un punto de suma importancia porque provee una transición para nosotros. Es éste:

IV. El tratamiento de Jesús del sábado.

Quiero saber cómo Jesús trató el sábado. Él es el Mediador del Nuevo Pacto, lo cual es un mejor pacto. Él es el que sabe el significado del sábado; Él sabe cual es la intención de hacerlo, y El es el Único que también sabe el Nuevo Pacto. Así es que la pregunta es: "¿cómo trató Jesús el sábado?" Y es realmente una pregunta importante, y una pregunta algo común en los evangelios. Es importante notar que este asunto de la observancia del sábado fue el principal "asunto polémico" que puso el odio imprevisible de los líderes judíos hacia Jesús y finalmente resultó en Su ejecución.

Hubo dos cosas que irritaban a los líderes judíos, uno fue que él se llamó a sí mismo el "Hijo de Dios" lo cual vieron como hacerse a Sí Mismo igual a Dios, él estaba diciendo que El era de la misma naturaleza como Dios. La segunda cosa que irritante que Jesús hizo y que condujo a Su ejecución, fue que él prestó poca atención a las Leyes del Sábado. Cuando usted hace la pregunta, "¿cómo trató Jesús el sábado?" Hay sólo una forma de contestarla: "¡de la manera que él quiso!" Y esa no es una declaración "improvisada", esa es una conclusión para mi estudio: Jesús trató el sábado de la manera El quiso.

Ahora empecemos por mirar a Mateo, capítulo 12. Obviamente, podríamos llegar absortos de un montón de cosas aquí, pero intentaremos pasar a través de esto tan rápidamente como podamos; pienso que usted tomará el punto. Mateo 12, "En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo. . ." Ahora una cosa que conocemos acerca del sábado; hay una cosa que usted no puede hacer – ¿qué es? Usted no puede ir a ninguna parte, usted no puede hacer un viaje. Jesús salió fuera andando entre los sembrados con Sus discípulos. La ley del Antiguo Testamento decía que eso no podría ocurrir, al menos esa es la forma en que los judíos la comprendieron y la interpretaron.

Y mientras traspasaban a los sembrados, "y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer." Bueno, ahora los judíos tenían un segundo problema porque a usted no se le permitía hacer cualquier siega en el sábado; usted no debía cumplir con su trabajo común normal en el sábado. Versículo dos, "Viéndolo lo fariseos, dijeron. . ." Ahora resulta que Jesús hizo esto enfrente de los fariseos. Debe haber sabido que algunos estaban por allí y muy probablemente lo hizo a propósito para provocar su rencor legalista. Cuando los fariseos lo vieron le dijeron:, "He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo." ¡Usted no puede hacer esto! Ahora no hay nada específicamente en la ley del Antiguo Testamento que diga que usted no puede hacer esta misma cosa, pero la ley del Antiguo Testamento prohibía el viajar y eso prohibía cumplir con su trabajo normal, lo cual para personas en una sociedad agraria sería arrancar grano y comerlo.

Versículo tres, "Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre". Ustedes piensan que esto es malo, David entró en la casa de Dios, y comió de la proposición. "…que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes?". Ahora, "no cocinar" estaba también prohibido en el sábado, pero no se aplicaba a los sacerdotes. Y no comer de los "panes de la proposición no le aplicaba a alguien desesperadamente hambriento y en suma necesidad de comida.

Jesús nos dice a nosotros, "las Leyes del sábado no son morales. Hay ocasiones cuando personas razonables lo dejarán a un lado. En el versículo cinco, "O no habéis leído en la ley, cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo, y son sin culpa?" Por ejemplo, ¡los sacerdotes quebrantan el sábado cada sábado! Se

dedican al sábado, pero eso está bien porque las Leyes del sábado no son morales. No es una sustancia, no es una realidad, es una sombra, es un cuadro de otra realidad.

Así es que Jesús justo enfrente de los fariseos quebranta su comprensión de las Leyes del sábado – toman un viaje a través de los campos con Sus discípulos, arranca el grano y lo come, y entonces cuando le cuestionan, El incluso lo hace legítimo para alguien que está lo suficientemente hambriento como para ir y comer el "pan de la proposición," el pan consagrado al servicio del templo.

Todas estas indicaciones demuestran que Jesús lo que quiso con el sábado. ¿Por qué? Vaya al versículo ocho, "Porque el Hijo del Hombre es. . ." ¿Qué? Es "Señor del día de reposo". Ahora esa es una declaración conclusiva. Jesús simplemente dice, yo estoy a cargo del sábado, haré cualquier cosa que quiera. Haré cualquier cosa que quiera con el sábado. ¿Esta es la misma afirmación que los hizo enfurecer: "Que quieres decir con que eres 'Señor del día de reposo?'" "¡Esa es una afirmación de la deidad – incuestionablemente! ¡Jesús simplemente dijo, puedo hacer cualquier cosa que quiera con el sábado porque soy Dios! Lo puedo instituir. Puedo hacer a los hombres que lo cumplan por obligación con pena de muerte, si lo decidiera, o yo lo puedo hacer a un lado. Puedo hacer cualquier cosa que quiera con el sábado.

Ahora amigos, aquí ésta teniendo lugar una transición muy seria, y estos fariseos se están asfixiando un "buen rato" en esto, porque les era tan fastidioso en su observación del sábado. Vaya a Lucas 14, al principio del capítulo otra vez, "Aconteció un día de reposo, que habiendo entrado para comer en casa de un gobernante, que era fariseo, éstos le acechaban. Y he aquí estaba delante de él un hombre hidrópico. Entonces Jesús habló a los intérpretes de la ley y a los fariseos, diciendo: ¿Es lícito sanar en el día de reposo? Más ellos callaron. Y él, tomándole, le sanó, y le despidió. Y dirigiéndose a ellos, dijo: ¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en algún pozo, no lo sacará inmediatamente, aunque sea en día de reposo? Y no le podían replicar a estas cosas.

Ahora, Jesús parece a propósito haber escogido el día de sábado para Su sanidad, pues hizo tal golpe al legalismo del sistema judío. Podrían haber dicho, cuando él hizo la pregunta, "¿es lícito sanar en día de reposo o no?"–Podrían haber dicho, "no," pero no pudieron haber dado ningún apoyo del Antiguo Testamento, porque no hay nada en el Antiguo Testamento que prohíba sanarse en el sábado, ¡porque nadie podría sanarse! ¿Qué iban a decir ellos? Al mismo tiempo, si dijesen, "sí," entonces darían libertada a Jesús violar el sábado, y no querían hacer eso, porque querían continuar acusándole para todo lo que El hacía, así es que justamente estaban sin nada que decir. La sanidad no era una violación a ninguna de las leyes del sábado del Antiguo Testamento, porque nadie podría sanarse.

Pero de nuevo, verá, El está viajando. Él va a la casa de uno de los líderes. ¿Por qué hizo eso? No se supone que él viajara por ahí y allá. Es como si él escogiera el sábado para dar un golpe sobre el sábado.

Ahora vaya de nuevo al evangelio de Marcos, capítulo dos. El evangelio de Marcos, capítulo dos, y al versículo 23. Esto nos lleva de regreso al relato de Mateo, es más probablemente un paralelo a esto, como usted verá, "Aconteció que al pasar él por los sembrados un día de reposo, sus discípulos, andando, comenzaron a arrancar espigas. Entonces los fariseos le dijeron: Mira, ¿por qué hacen en el día de reposo lo que no es lícito? Pero él les dijo: ¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban; cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino a los

sacerdotes, y aun dio a los que con él estaban? También les dijo: El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo." El sábado no fue nunca alguna clase de ley moral que no podría quebrantarse – nunca. Él la dio al hombre como una bendición. Él la dio al hombre como una forma legítima para tener un día de descanso, y no trabajar, y quedarse en casa y disfrutar el amor de su familia, y darle a su cuerpo un día de descanso y recuperación. Fue un día cuando él podría recostarse y disfrutar la creación divina de Dios. Un día cuando él podría autoexaminar su propio corazón ante las Leyes de Dios, y él podrían venir ante Dios y recibir perdón, paz, salvación y gozo como resultado. Nunca tuvo la intención de tomar el sábado y convertirlo en alguna clase de martillo para golpear a las personas, lo cual los fariseos habían hecho. Y en el versículo 28, él agrega, "Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo".

¿Qué esta diciendo El? Él dice, "soy superior al sábado". Si él dice que El es superior al sábado, entonces El es mayor que Moisés, y El es mayor que la ley mosaica, y eso otra vez es absolutamente intolerable para ellos. Pero lo que El dice es: "¡haré en el sábado cualquier cosa que quiera hacer! Haré con el sábado cualquier cosa que quiera hacer con él. No es moral. Tiene un propósito, pero determinaré ese propósito, y decidiré cuándo comienza ese propósito y cuando ese propósito llega al final. ¡Comenzó con Moisés y está terminando!" Eso es lo que usted ve en esta transición. Jesús comenzando a desmantelar el sábado.

Ahora vaya al evangelio de Juan. Hemos mirado a Mateo, Lucas, Marcos, ahora vamos a ir al evangelio de Juan, al capítulo 5. Cada uno de los escritores del evangelio trata esto, en Juan cinco, había una fiesta de los judíos. Ahora, esto es una de esas veces, en los evangelios, cuándo no podemos establecer qué fiesta era, pero era una fiesta, lo cual lo era también en un sábado. "Y subió Jesús a Jerusalén. Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua."

Y entonces hay una sección discutible que no está en los mejores manuscritos. Podría reflejar una creencia tradicional, esto es decir, "estaban en espera del movimiento de las aguas". La tradición decía que un ángel del Señor bajaba a ciertas estaciones en la piscina, y movía el agua; cualquiera que entrara primero en el agua, después del movimiento, se pondría bien no importa qué enfermedad era la que le afligía. Usted notará que está entre corchetes en la versión en inglés NASB, y bien lo debería estar, porque es más conveniente no aceptarlo como una representación precisa de la verdad. Pero bien puede reflejar una tradición.

De cualquier manera, los ciegos, los enfermos, los cojos, y los debilitados todos se reunían cerca de allí y quizá creían esto, si bien no era el caso. "y había allí un hombre". . . Para mostrarle que él era muy lento o que esto no funcionaba. . . "que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo". Éste es un hombre muy enfermo con una condición crónica. Ahora recuerde que ésta es una fiesta de los judíos. "Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua" (eso es inspirado e indica que quizás esa tradición existía), "y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo." Él estaba, de algún modo incapacitado por su enfermedad y no era lo suficientemente rápido como para entrar en el agua. "Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo."

Por treinta y ocho años él había estado en esta clase de enfermedad. Treinta y ocho años; puede indicar alguna clase de parálisis de algún tipo, y en un momento del tiempo se le dio instrucciones de recoger su cama de paja (o cama) y caminar.

Ahora, al final del versículo nueve, “y era día de reposo aquel día,” lo cual le viene a Jesús muy bien, porque ésta es otra oportunidad para desmantelar la comprensión común del sábado, y señalar que la economía Mosaica venía a su fin. La ley del Antiguo Testamento prohibía el trabajo normal acostumbrado, pero la tradición Rabínica había desarrollado al menos 39 diferentes actividades prohibidas, según la Mishna, la codificación de la Ley Rabínica; 39 diferentes actividades prohibidas, uno de las cuales era llevar su lecho. Jesús simplemente fue “directo” y dijo, “levántate, toma tu lecho y anda”. Ahora no era una cama para usted, si le dijera usted que hiciera eso, usted tendría que desmantelar el colchón, levantar el colchón, descargar el colchón, recoger las sábanas, usted necesitaría que un pequeño camión para trasladar su cama de allí. Ahora en lo que dormía en aquellos días era una alfombrilla plana, muy pequeña, apenas más grande que el cuerpo, lleno de paja, y podría ser enrollada y llevarse en el hombro y tenía un peso muy ligero. Él dijo, enrolle su alfombrilla y aléjese.

Bien, el versículo 10 dice: “Entonces los judíos dijeron a aquel que había sido sanado: Es día de reposo; no te es lícito llevar tu lecho.” Es decir, dese cuenta aquí, les era igual a ellos que esta persona fuera sanada. Treinta y ocho años había estado enfermo; ¡todo lo que le pueden decir a él es “¡deje ese lecho abajo!” Esto es tener una perspectiva muy limitada. No dijeron, “estamos felices por usted, ayudémosle a cargar esto”. Esto le muestra la actitud de su corazón.

Pero el versículo 11, “El les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda.”. ¡Seme ordenó hacer esto, y por cierto el que me dijo que hiciera esto fue el que me sanó!’ “en resumen, ¿sabe usted qué les está diciendo a ellos?” Simplemente que he encontrado una autoridad superior a ustedes. He estado aquí por 38 años y ustedes nunca me sanaron”. “Entonces le preguntaron: ¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda? Y el que había sido sanado no sabía quién fuese”. ¿Sabe usted qué concluyo de eso? Que en ese momento no era importante que el hombre conociera a Jesús, sólo era importante que Jesús interrumpiera la perspectiva de los fariseos sobre el sábado. Él no estaba tratando de convencer al hombre de algo en especial en ese momento, El mostraba a los fariseos que el sábado estaba en el proceso de ser desmantelado. Él no sabía quién era Jesús porque (el versículo 13 dice) “porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar.” Sino, “después,” me encanta esto, “le halló Jesús en el templo,” él no había terminado con él, sino por el momento todo lo que él quería era la reacción de los fariseos, “y le dijo, Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor. El hombre se fue, y dio aviso a los judíos, que Jesús era el que le había sanado. Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo.”

Y luego El dijo algo que colmó la medida, “y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo”¿Qué esta diciendo El? “Dios y yo podemos hacer cualquier cosa que queramos hacer, en cualquier día que queramos hacerlo.” Lo cuál es otra vez una afirmación de la deidad. Versículo 18: “Por esto los judíos aun más procuraban matarle,” ya habían comenzado con esto, pero, “aun más procuraban,” ¿qué? “Matarle”. Y las dos cosas que les molestaba era: “porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios.”

De nuevo, lo que usted aprende de esto es, que el sábado no es moral, y que el sábado no es permanente.

La obra entera de Jesús, de nuevo lo digo, parece haber sido planificar violaciones del sábado. Estaba previsto incitar a los líderes y desenmascarar su hipocresía, y desenmascarar su legalismo, y desenmascarar su falta de amor. Ahora mire, usted ha estado enfermo por 38 años; sin peligro de muerte, esto era simplemente algo crónico. Jesús le pudo haber sanado el domingo, le pudo haber sanado el lunes, el martes – ¿por qué escoge él el sábado? Él lo hizo en el sábado, si bien no su vida no peligraba. Él lo hizo en el sábado porque El quería que los fariseos vieran que El era Señor del sábado, por consiguiente El era Dios. Él le ordenó al hombre que tomara su lecho, una violación directa de las Leyes del sábado, como los judíos lo entendían, y no había razón obligatoria para que él hiciera eso. Él pudo haberle dicho: "levántate y anda". ¿Por qué "toma el lecho"? ¿Por qué justamente "llevar el lecho"? ¿Por qué no, "déjalo allí"? Porque Jesús otra vez estaba confrontando la Ley del sábado.

Jesús no dijo a los fariseos: "Un Momento, no violé la Ley del sábado. No violé la Ley del sábado," El solamente dijo: "hago lo que Dios hace, y hacemos cualquier cosa que queramos en sábado".

Por cierto, el versículo 18: "Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo", ese es un indicativo activo continuo en el griego, era un patrón de vida con El, El simplemente continuó quebrantando el sábado. Él mismo continuamente se involucró en incidentes que violaban la Ley del sábado, y así los fariseos le acusaron de quebrantar el sábado, y hacerse igual a Dios, y le condujo eventualmente al calvario. Jesús nunca trató de reprimir Sus acciones por la Ley del sábado, por instrucciones del Antiguo Pacto para ese día.

Jesús vivió, escuche, El nació de una mujer (Gálatas 4:4), nacido bajo la ley, y El obedeció cada componente de la ley hasta que viniese el tiempo de la introducción del Nuevo Pacto, luego él comenzó a deshacer las ceremonias: El velo del templo fue rasgado – éste es simplemente una de esas mismas cosas, al deshacer las apariencias externas, las sombras, a favor de la realidad. Ya no necesitaron más un descanso del Día Sábado, porque el Great Menachem, como vimos esta mañana, el Gran Consolador, el Gran Dador del Reposo, el Gran Confortador, había venido, quien a través del Nuevo Pacto traería el reposo permanente y eterno de sus corazones. Jesús estaba diciendo, el punto de referencia verdadero entre ellos y Dios no era el sábado; el punto de referencia verdadero entre ellos y Dios era El mismo, era El mismo.

El sábado tenia que pasar. Para los judíos era ya sea Jesús o el sábado, y escogieron el sábado y mataron a Jesús. Esa fue la elección.

Los fariseos fueron guardianes estrictos del sábado y ellos siguieron las leyes del Antiguo Testamento al pie de la letra, tanto como podían, pero al seguir estas leyes, al guardar el sábado perdieron el reposo verdadero de Dios. Por otra parte, este limosnero ciego aquí, salvado por la fe, entró sin obras al verdadero reposo de Dios.

Dale Ratzlaff (sp.) en su libro sobre el sábado dice:

"El reposo del séptimo día de la creación en el Edén fue caracterizado por la comunión cara a cara entre el hombre y su Creador. Esto era antes de la maldición del pecado, antes que la enemistad del hombre se desarrollara como resultado del pecado. Las Leyes del Sábado tuvieron su origen en la manera en que las cosas estaban en Edén. No había necesidad de preparar un fuego, no había necesidad de comprar o vender pues Adán y Eva podrían comer libremente del fruto del Huerto. No había necesidad de dejar el Huerto, donde el Señor se encontraba en la calma del día.

Por estas razones, parecía que el Sábado Sinaítico del Antiguo Pacto, era una manera de mostrar las condiciones que existían en un ambiente pecaminoso y las condiciones que existieron en el ambiente inmaculado del Edén. Señalaba a los Israelitas hacia el comienzo perfecto, cuándo todo era muy bueno."

Él está en lo correcto. Las leyes del sábado señalaban hacia el Edén, pero también señalaban hacia adelante. Déjeme agregar esto, señalaban adelante hacia el reposo verdadero que vendría, esto no sería semanal, o estacional, o anualmente. Vendría un tiempo cuando entrarían en el reposo verdadero de Dios. Este hombre sanado experimentó eso, él estaba sanado, y lavado, y encontrado, y aceptado, y allí estaba él adorando en la comunión íntima cara a cara, con nada menos que con el Creador mismo. Aquí él había entrado en el reposo verdadero al cual las Leyes del Sábado del Antiguo Testamento señalaban. Y ninguna obra fue hecha por el hombre en absoluto; era todo por la gracia, él fue encontrado, sanado, lavado y aceptado por el Señor soberano mismo, y en su corazón encontró ese reposo del Edén.

Así es que vemos en los relatos del evangelio cómo Jesús se ocupó del sábado. Él hizo cualquier cosa que El quiso, porque el sábado, cuándo fue dado, estaba designado para la bendición del hombre, pero era solamente una sombra del reposo verdadero que habría de venir. Vendría el tiempo, como lo fue cuando el sábado fue establecido, cuando sería desincorporado: Señal y sombra que daba ligar a la sustancia y a la realidad.

V. ¿Qué dice el Nuevo Testamento a la Iglesia acerca del sábado?

Ahora, su transición de esto al último punto, todo lo que resta es, cuando la transición es completada y los escritores del Nuevo Testamento escriben a la Iglesia, (después de que Cristo murió, después de que El resucitó, después de que el Espíritu vino, y la Iglesia fue establecida), ¿qué dice el Nuevo Testamento a la Iglesia acerca del sábado? ¿Está completa la transición completa o no?

Ahora comencemos a mirar esto acudiendo a Hebreos, en el capítulo tres, y haremos esto rápidamente. Ésta es una culminación maravillosa de nuestra comprensión del sábado; varios textos cruciales y definitivos revelan esta enseñanza. Hebreos tres, ahora este es uno de esos textos, que le pudiera decir a usted que lea mi comentario en esta sección para obtener un contorno completo de esto, pero simplemente vayamos al versículo siete, Hebreos 3; es difícil brincar hasta aquí, pero, Hebreos 3:7, "como dice el Espíritu Santo," y empezando allí en el versículo siete, "Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto" hablando de Israel y sus corazones duros en el desierto, después de que habían dejado Egipto, "Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, Y vieron mis obras cuarenta años. (fueron años cuarenta errantes). A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, Y dije: Siempre andan vagando en su corazón, Y no han conocido mis caminos. Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo". Ahora, ¿cuál es "Mi reposo" allí? ¿A dónde no entraría esa generación? No entraron. . . ¿A qué? A la tierra prometida; no entraron a Canaan, vagaron pues cuarenta años y todos murieron gradualmente. "Mi reposo" es el reposo terrenal de Canaan, la generación rebelde nunca entró allí, murieron en el desierto.

Ahora, el "reposo de Canaan" simboliza la salvación; simboliza todo lo que Dios tiene para aquellos que entren en Su cielo eterno. La tierra de "leche y miel", la tierra de Canaan, es a menudo un cuadro del cielo. Lo que él dice es, donde hay incredulidad usted pierde el derecho al reposo. El reposo último, el gran reposo de Dios es el reposo del cielo. Así en el versículo 12, El dice, "Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón

malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo". Es decir, usted lo puede hacer nuevamente así como ellos lo hicieron aquel entonces, él dice a estos hebreos a quienes escribe. "Antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; [en tanto haya tiempo] para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio, entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación"

Entonces, él le escribe a los hebreos, en esta comunidad, en alguna parte fuera de Jerusalén, y les dice, "no hagan lo que ellos hicieron".–No haga lo que ellos hicieron.

Versículo 16, "¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés? ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad." Y todo esto es un cuadro, que trae hacia este tiempo moderno (moderno en el tiempo en que fue escrito), y él dice: " hay un reposo para ustedes; hay un cielo para ustedes; hay un Canaan para ustedes; hay salvación para ustedes, pero la incredulidad se los quitará, tal y como la incredulidad los mantuvo apartados de Canaan". Dos millones de judíos perecieron en el desierto, y él dice que usted perecerá también, si usted endurece su corazón. Es el reposo de la salvación, el cual finalmente es el reposo del cielo.

Usted llega al capítulo cuatro, "Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado". Por favor, él dice, hay un reposo, es el reposo verdadero, es el reposo de la salvación. Eso fue ilustrado por ese día. ¿Por qué? Porque en el día de reposo – ¿qué he estado diciéndoles? ¿Qué hicieron? Reconocían a Dios como Creador; reconocían a Dios como dador de la ley, y al considerar ese cuarto mandamiento, recordaban el sábado y y guardaban Santo, y al sentarse en sus hogares, contemplaban las Leyes de Dios, serían llevados a la realidad de su pecado, y ellos, por consiguiente, serían llevados a penitencia, y venían a Dios, y buscarían el perdón de El y la salvación que produciría el reposo que necesitaban sus corazones culpables y preocupados. Eso es lo que él esta diciendo. Pero ilustraba la salvación, y cuando la salvación vino, es la sustancia de la sombra del sábado.

Versículo 2: "Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron." Si usted no cree, entonces usted no puede entrar en el reposo. "Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo; aunque las obras suyas estaban acabadas desde la fundación del mundo." Dios había hecho un plan; Él había provisto una redención; Él había provisto a un Canaan, tal y como El proveyó un Canaan divino, y una salvación, una incredulidad le dejaría fuera.

El versículo 4, sigue así: "Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo. Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia, otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David", por mucho tiempo después de que aquellos habían muerto en el desierto, por mucho tiempo después de que habían entrado en la Tierra, se establecieron, y establecieron la monarquía con David. Dios viene de nuevo, a través de David, el Salmo 95: "como se dijo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones." Dios está todavía tratando de llevarlos a entrar en el

reposo de la salvación. "Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día."

Entonces finalmente, el versículo nueve, "Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios". Aun queda una salvación, hay todavía un cielo, "Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas." Hay una analogía maravillosa allí, aquí donde todos estos judíos estaban trabajando, trabajando, trabajando, trabajando, para entrar en la salvación – nunca lo hicieron. Finalmente, usted se entrega a la misericordia de Dios, usted entra en el reposo, y usted reposa de todas esas obras. Por esto es que Jesús dijo, "venid a Mí, todos los que estáis trabajados". Todo ustedes judíos, trabajando, y trabajando, e intentando tomar su camino para entrar – "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados". Usted tiene todas estas cargas de las Leyes. "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". (Mateo 11:28).

"Procuremos pues", versículo 11, "entrar en aquel reposo," es el reposo de Dios. En la nota que escribí en la Biblia de Estudio, dije esto, "el reposo verdadero de Dios no vino por medio de Josué o Moisés, sino de Jesucristo, quien es mayor que ambos. Josué condujo la nación de Israel en la tierra de su reposo prometido. Sin embargo, ese fue solo el reposo que apenas era la sombra de lo que incluía el reposo celestial. El hecho mismo de que, según el Salmo 95, Dios todavía ofreciera Su reposo en el tiempo de David, (mucho tiempo después del establecimiento de en la tierra), significaba que el reposo ofrecido era espiritual y superior al obtenido en tiempos de Josué. El reposo terrenal de Israel se estuvo plagado por ataques de enemigos y el ciclo diario de trabajo, mientras que el reposo celestial se caracteriza por la plenitud de la promesa divina y la ausencia de cualquier tipo de trabajo para obtenerla".

Entonces, el reposo, el reposo verdadero, el sábado verdadero es la salvación. Podríamos decir esto, el Sábado Mosaico, el sábado prescrito en Los Diez Mandamientos fue una reflexión oscura del reposo perfecto del Edén viendo hacia atrás, y del reposo perfecto de la salvación viéndose hacia futuro. En ese Sábado Mosaico, el pecador afrontó su necesidad de un reposo verdadero, un reposo del cansancio de la culpabilidad, y la vergüenza, y la lucha. El reposo de los hebreos es la salvación de Dios con todos sus deleites cumplidos a cabalidad en la gloria de ese Edén divino eterno. Y una vez que usted ha entrado en ese reposo, lo cual es provisto por el Nuevo Pacto, entonces el sábado externo del Antiguo Pacto no tiene más significado.

Vaya a Romanos, en capítulo 14, le daré un par textos bíblicos más aquí. Romanos 14, ahora vamos a comprender a Romanos 14, porque a estas fechas la transición es completa. Romanos 14:5 "Uno hace diferencia entre día y día" Y él habla aquí de los que están todavía continuando en el sábado. "Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente." Es decir, sujetos a su propio pensar. "Él que hace caso del día (ese es el sábado), lo hace para el Señor"; y eso es cierto – eso es cierto, Pablo dice, usted va a encontrarse con algunos creyentes judíos. Que pasaron toda su vida creyendo que el sábado era un día sagrado – para ellos lo fue. Ahora, se han convertido en creyentes, pero no pueden dejar eso porque está arraigado en ellos – crecieron con eso, y siempre lo hicieron en el Señor. Y "El que hace caso del día, lo hace para el Señor"; si él quiere hacer eso, déjelo hacer eso. "El que come, para el Señor come." Él que sigue un cierto patrón dietético, lo hace para el Señor. "porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios." Algunos guardan el día, y algunos no lo hacen; algunos se mantienen firmes en las restricciones dietéticas y algunos no lo hacen. Lo que él dice aquí, es que realmente no tiene importancia. Había algunos creyentes judíos nuevos que no podían

dejar eso; incluso se sienten obligados a observarlo, porque creían. . . Y están en lo correcto, que era parte de las Leyes de Dios, y querían honrar las Leyes de Dios, y ellos aún no han crecido hasta el punto de dejar de hacerlo – eso está bien. Y algunas personas [judíos recién convertidos al cristianismo] no tenían ninguna obligación en su corazón, y por su conciencia para las Leyes, y eso me parece bien también. Está bien. No haga un problema de ello, no es un problema. Así es que él señala aquí el poco significado del día de sábado.

Ahora vaya a Gálatas, capítulo 4 Eso que está en Romanos es un punto neutral, solamente dice, bueno algunos lo hacen, otros no lo hacen, no hagan un problema. Gálatas 4:9, ahora Pablo provoca algunas muescas. El escribe a los Gálatas: "mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar?"

¡Wow! Lo que él dice; el dice a estos creyentes Gálatas. Galacia era un área, en la cuál había muchas ciudades donde el evangelio fue predicado y las personas creyeron. Ahora había iglesias allí. Qué pasó, usted recuerda: Los gentiles se convirtieron a Cristo, no por mucho tiempo después de eso, los judíos entraron – Judaizantes y ellos comenzaron a imponer con autoridad sobre ellos las Leyes. ¿Se empareja que Peter fue atrapado arriba en eso, hace usted recuerda? Entonces, los judíos entran y comienzan a imponer las Leyes, y dicen, 'Pues Bien, ustedes no pueden estar en el Reino de Dios; ustedes no pueden ser creyentes verdaderos en Dios; ustedes no pueden entrar al cielo; ustedes no pueden tener salvación si ustedes no se circuncidan y guardan toda las Leyes de Moisés. Entonces ellos (los Gálatas, allá regresando al capítulo tres) habían comenzado en el Espíritu y ellos ahora estaban quedando absorbidos en el legalismo judío y pensando que podrían ser perfeccionados por la carne. Pues bien, aquí él dice, usted están retrocediendo "a los débiles y pobres rudimentos," – esas son palabras fuertes. "Ustedes quiere estar esclavizados a ellas, una vez más. ¿Cuáles son esas cosas? ¿De qué esta hablando?

Versículo 10, "Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años". ¡Cáspita! ¿Qué fue eso? ¿Qué es eso? Sábados: El sábado semanal, los sábados mensuales, y los sábados estacionales, los festivales y fiestas, y el sábado de años, y el Jubileo en el año 50. ¡Usted se regresan a eso! Y a lo que él llama: "las cosas débiles, inútiles y elementales" (LBLA). Ahora eso no es neutral, eso es muy fuerte. Él dice, no sólo ustedes no tienen ninguna obligación a eso, no es moral, el sábado no es moral, ninguno de esos sábados es moral. Ninguna de esas fiestas o festivales son morales. ¡No sólo no tienen más obligación a los elementos no morales de las Leyes, sino que eso, francamente ¡son cosas débiles, inútiles y elementales! Tuvieron su lugar en la era elemental. ¿Por qué ustedes quieren regresar y estar esclavizados una vez más, puesto que en Cristo, da a entender, han entrado en el reposo verdadero? ¿Qué están haciendo observando los días, y los meses, y las estaciones, y los años otra vez?

Cada creyente tiene una obligación a la invariables realidades morales y espirituales que por siempre reflejan la naturaleza y la voluntad de Dios, pero no las observancias externas del Antiguo Pacto, y más en particular aquellos estaban atareados con sábados semanales, sábados mensuales, sábados estacionales, y sábados anuales, o sábados de multi-años. Junto con el sábado semanal familiar, y las fiestas estacionales fueron las Lunas Nuevas, otra clase de fiesta, probablemente implícita por la palabra "meses" allí.

Él dice, la salvación ha venido a ustedes, es un regalo gratis de Dios, no tiene conexión al ritual del Antiguo Pacto, no tiene conexión a las ceremonias del Antiguo Pacto – ponga atención, no tiene conexión al calendario Mosaico.

Existe hoy, a través de todo este país, lo que llaman “las Sinagogas Mesiánicas” ¿ha escuchado de ellas? Son ostensiblemente Iglesias Cristianas definidos por la tradición y el ritual judío. Se reúnen en sábado y ellos llevan todos los festivales judíos tradicionales y fiestas. Y ellos en palabras de Pablo, simplemente se han “regresado a las cosas débiles, inútiles y elementales, y se han vuelto a esclavizar una vez más”.

Un pasaje más, Colosenses, capítulo 2, versículo 16. Éste es un pasaje crucial, éste es de suma importancia. Versículo 16, ¿cuál es la primera palabra en el versículo 16? “Por tanto” ahora, regresemos un poco, simplemente para averiguar el porque el “por tanto” está allí. Es una transición de mucha importancia. Cuando Cristo vino, el versículo 2 dice, usted recibe toda la riqueza que proviene de “una plena seguridad de comprensión, resultando en un verdadero conocimiento del misterio de Dios, es decir, de Cristo”. En otras palabras, cuando usted recibe a Cristo, usted obtiene todo – usted obtiene todo ello. Versículo tres, “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.”

Versículo 9, “Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en El”. Versículo 10, “y habéis sido hechos completos en El.” Usted tiene todo lo que usted necesita en Cristo – todo.

“Por tanto,” versículo 16, “que nadie se constituya en vuestro juez con respecto a comida o bebida.” Eso tiene que ver con las leyes dietéticas, o con respecto (esto es importante), “o en cuanto a día de fiesta, o luna nueva, o día de reposo.” Ahora, no puede ser más explícito que eso, “cosas que sólo son sombra de lo que ha de venir, pero el cuerpo pertenece a Cristo”. Y voy justo de regreso a donde estaba con Jesús y los fariseos, era sábado.

Los rituales ceremoniales ya no son obligatorios y ni lo es el Día Sábado. Pablo dice, el Nuevo Pacto le da a Cristo, y El le da el reposo eterno de Dios – usted no necesita el sábado.

En la anterior carta que leímos, Gálatas, Pablo advirtió a los creyentes y él dijo, “si usted son circuncidados entonces Cristo no tiene ningún efecto”. Había dos señales conectadas con el Antiguo Pacto, una fue la circuncisión, y la otra fue el sábado, y el Nuevo Testamento se deshace de ambos. Pero lo que él dice aquí, es el día de reposo, versículo 16, se ha cumplido, nadie puede juzgarlo por eso.

Ahora usted dirá, pues bien, el adventista del séptimo día inmediatamente dirá: “No, no, no, esto no habla del sábado semanal, esto hablar de los sábados estacionales, las fiestas y las fiestas, y todo eso. Esto no habla del sábado semanal. No habla del Séptimo Día de reposo, hablar de todos los demás sábados”. En respuesta a eso le dar algunas cosas para pensar al respecto:

En las referencias del Antiguo Testamento, las cuales listan estos términos, los términos son “festivales, o fiestas, o luna Nueva, Día de Reposo”. En las referencias del Antiguo Testamento, los cuales listan esos términos, “sábados” siempre se refieren al sábado semanal. Y cuando se encuentran enumerados, se encuentran siempre enumerados en una orden ascendente o descendente, entonces usted aquí los encuentra “festival, estacional; luna nueva, mensual; día de Reposo, semanales,” están siempre listadas ya sea en secuencia descendente o ascendiente.

Además, en las referencias del Antiguo Testamento, que listan estos términos, los sábados anuales nunca son, ninguna vez, llamados sábados, siempre son llamados “festivales fijos, fiestas, fiestas señaladas, fiestas anuales,” mientras que en Levítico 3,

hay un término usado para describirlos, no son llamados “sábados de reposo”, específicamente, “sábados” seguramente para evitar confusión con el sábado semanal. Usted se fijará aquí que está la palabra, “fiesta” que reúne todos los festivales estacionales; la luna nueva reúne a las mensuales, y luego queda el sábado, que se refiere obviamente al sábado semanal.

Si usted intentaría decir que el día de reposo al final del versículo 16, se ha eliminado, nadie le puede juzgar – si usted está tratando de decir que esas son las otras fiestas pero además la semanal, entonces es redundante porque la palabra “fiesta” abarca eso. “festival” se refiere a los sábados estacionales y anuales. El día de reposo, debe ser el Día de Sábado. El orden es muy, muy claro y muy natural y consistente con el Antiguo Testamento.

Bien, "n deje que lo juzguen referente al sábado,” él dice, “Que no trate nadie de obligarle a guardar el sábado, o alguna otra convocación del Antiguo Pacto: ¡Día de la expiación, Fiesta de los Tabernáculos, Fiestas de Pentecostés, Fiestas de las Primicias, todas son sombras, todas son sombras, todas son sombras! Pierden su significado en la presencia del Nueva Pacto de Cristo. Aquí está la clave, versículo 17, “todo lo cual es sombra de lo que ha de venir”. Y lo que ha de venir es Cristo, y usted tiene a Cristo y usted no necesita las imágenes. Usted está completo en El.

Ahora, en caso de que haya alguna duda persistente en su mente, permítame dar un argumento de silencio – esos son siempre entretenidos de hacer. Cierre su Biblia, y voy a decirle lo que no dice.

1. No hay un solo mandamiento en el Nuevo Testamento para guardar el Sábado – ni uno. Todo lo que lo que dice el Nuevo Testamento acerca del sábado usted ya lo ha visto, en términos de las epístolas. No hay un solo mandato en el Nuevo Testamento para guardar el sábado.

2. Además, todo los Diez Mandamientos, todos ellos se repiten en el Nuevo Testamento, excepto el cuarto mandamiento, “acuérdate del día de reposo, para santificarlo”. Todos los demás, todos los nueve son repetidos en el Nuevo Testamento, este queda excluido.

3. En tercer lugar, no hay reglas del sábado dadas en alguna parte del Nuevo Testamento – ninguna. No hay reglas del sábado dadas en los pasajes del Antiguo Testamento que hablen del Nuevo Pacto. No hay ninguna regla del sábado conectada Pacto Abráhamico o al Pacto Davídico. Así que en la instrucción del Nuevo Testamento y del Nuevo Pacto nada se dice acerca del sábado. No hay Sábado del Nuevo Pacto.

4. Además, el Concilio de Jerusalén, los judíos que fueron creyentes en los inicios de la Iglesia en Jerusalén, cuando se reunieron, decidieron no requerir a los creyentes gentiles el guardar el Sábado. No hay requisito del Concilio de Jerusalén acerca del sábado impuesto en los creyentes Gentiles.

5. Además, los Apóstoles nunca establecieron regla alguna para la observancia del sábado; nunca advirtieron a creyentes sobre el violar el sábado, y nunca alentaron a los creyentes a ser fieles y a guardar el sábado.

Todo eso lleva a la conclusión evidente, inescapable, de que no hay las Leyes del sábado en el Nuevo Pacto. No estamos bajo esas Leyes. No son unas Leyes Morales, y es algo que fue temporal – fue descartado. Y para nosotros, cuando se acercan los sábados, todavía podemos recordar a Dios como nuestro Creador, y Dios como nuestro dador de Leyes, y qué tan corto nos quedamos con Sus Leyes. Pero eso no nos trae a nosotros

ningún pesar y ninguna tristeza duradera, pues hemos entrado en reposo eterno. El sábado para nosotros es simplemente una débil sombra.

Eso nos deja una pregunta crítica, y esa será para la siguiente noche del domingo, y sería mejor que usted esté aquí, porque voy a hablar acerca del domingo, el Día del Señor – ¿es un tipo de sábado? ¿Quién lo inició? ¿Por qué? ¿Y que se nos pide en cuanto a eso? ¡Y una cosa de seguro le es requerida a usted – ¡estar aquí!

Son ustedes muy amables, pongámonos de pie. Caray, eso fue mucho tiempo ¿no es así? Eso estuvo bueno. Padre, te agradecemos esta noche. Qué tarde tan maravillosa; y comunión gloriosa. Ahora llévanos con corazones agradecidos. Te amamos, te agradecemos que estamos en Cristo, cuyo yugo es fácil y cuya carga es ligera; hemos venido a El, trabajados y cargados, y hemos encontrado descanso para nuestras almas. El descanso, el reposo de la salvación, la paz, el gozo, el alivio que viene cuando conocemos que nuestros pecados son perdonados y el cielo es nuestra morada eterna. Hemos venido a la realidad: El reposo verdadero – nuestro Salvador y Su Salvación, por lo cual te agradecemos. Amén.

El Día del Señor – ¿Tiene Importancia?

¿Alguna vez se ha detenido a pensar acerca de por qué no es Martes? ¿Por qué no adora la Iglesia en jueves? O ¿incluso el sábado? ¿Por qué es que el modelo de los creyentes, literalmente todo el mundo, en cada país y cada cultura, en donde Jesucristo es el Señor, es que la adoración se lleva a cabo el domingo? He viajado por el mundo, y en todas partes a donde voy, siempre la Iglesia se reúne el domingo – si estoy en Kazajistán, o en el Reino Unido, o Belli (sp.), Rusia o India, o China, o las Filipinas, o Nueva Zelanda o Australia, o Brasil, o Sudáfrica, o Israel, o el Ecuador, o en donde sea – este último viaje en las últimas semanas en Francia y Alemania y Suiza – los creyentes siempre se reunían en domingo – siempre. De hecho, ese fue claramente el patrón de todos en el mundo occidental, pero no es limitado al mundo occidental – en cualquier lugar y en todas partes del mundo donde los creyentes se reúnen. En particular el mundo occidental y el mundo influido por el Oeste con el catolicismo y el protestantismo han apartado este día en la cultura y la sociedad como un día de adoración. Que sin duda es cierto en Estados Unidos hasta hace poco.

En mi infancia, y todo el tiempo hasta que vine a Grace Community Church en 1969, y durante algunos años después, el Domingo fue siempre reconocido como un día de adoración. Incluso la nación misma reconoció el primer día de la semana estaba apartado para la adoración cristiana. Cuando vine a la iglesia Grace y por años transcurridos desde que vine aquí, todas las tiendas estaban cerradas el domingo. No había ningún evento organizado, no había eventos deportivos previstos para los niños o las familias en domingo, y había incluso leyes, a través de América, en contra de cualquier intrusión en el día reservado para la adoración. Siempre fue un día diferente al sábado.

El Sábado era cuando todas las tiendas estaban abiertas y todo el mundo hacía sus compras y su trabajo en el patio, y participaba en todas las actividades deportivas, junto con los viajes y la recreación y todo lo demás. Pero toda la nación, y francamente, el mundo occidental, y todo el resto del mundo bajo la influencia del cristianismo, reconocen básicamente el primer día de la semana como un día dedicado al culto cristiano. Incluso puedo recordar el año en que aquí las leyes locales se modificaron para permitir a las tiendas a abrir, y luego gradualmente más y más actividades se han añadido, hasta el día de hoy, el domingo es básicamente como cualquier otro día, y así lo ha sido, incluso en la Iglesia. Más y más las iglesias están teniendo servicios los sábados porque es más cómodo para algunas personas. Algunas iglesias tienen servicios el miércoles por la noche para no entrometerse en las actividades planeadas de fines de semana.

Sin embargo, el domingo, como lo llamamos, siempre ha sido y lo es hoy, entre los cristianos de todo el mundo, el día de adoración, y eso plantea la pregunta: “¿Por qué?” ¿Es arbitrario? ¿Es tradicional? ¿Quién lo inició? ¿Cómo empezó? ¿Cómo nos vamos a conducir el día de hoy?

Bueno, muchas iglesias hoy quieren darle a la gente gran parte del domingo tanto sea posible para que ellos puedan hacer lo que quieren, por lo que han reducido el culto dominical a una hora de duración, un tipo de experiencia no intrusiva que pueda tener en su camino hacia la playa, o al juego de pelota. Es muy casual, es una especie de “visita informal” para tratar de que no se inmiscuya – un tipo de “intromisión” entre el “almuerzo” y la “playa”. Y, como ya he dicho, hay muchas iglesias que ofrecen un servicio el sábado por la noche, porque es muy oscuro para jugar de todos modos, y eso deja al Domingo

completamente libre para los juegos y la recreación y el centro comercial. ¿Tendrá importancia? Bueno, quiero mostrar que yo creo que sí.

Ahora, sólo una breve reseña, hemos hablado ya sobre las observancias del séptimo día en el Génesis y en Éxodo, y ya hemos mencionado que la Ley del sábado, en el Pacto Mosaico ya no es más obligatorio. Colosenses 2:16-17, Pablo dice, "*Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo*." No hay más Sábado. No hay más obligación a la ley Sabática. Nosotros no estamos bajo la economía Mosaica, no hay más leyes de la dieta, no hay más leyes del sábado, ya no es necesario observar las fiestas, festividades, y las lunas nuevas, esto, de acuerdo con Colosenses, capítulo dos, y Gálatas, capítulo cuatro.

Así hemos aprendido que no estamos bajo ninguna ley mosaica, no estamos bajo ninguna Ley del sábado. Sin embargo, eso no significa que el séptimo día, el sábado, es un día al que no le prestamos ninguna atención, en realidad, cuando vamos a Génesis, capítulo dos, nos encontramos con que Dios bendijo el séptimo día. Hemos aprendido en nuestro estudio sobre esto, que El lo ha bendecido en este sentido, que cada séptimo día conmemora y nos recuerda que Dios creó el universo entero, como existe ahora, en seis días. Dios descansó el séptimo día de todo lo que había creado en seis días de 24 horas, y entonces bendijo el día, y en la bendición Él simplemente dijo: "Cada vez venga un séptimo día, en el calendario, es una buena oportunidad para que usted se detenga y glorifique a vuestro Creador. La obra de Dios se terminó en seis días, Dios está satisfecho, Dios se alegra. Él miró todo lo que Él había creado y dijo que era muy bueno, y así Él bendijo el día. El elevó el día.

Ahora, permítanme recordarles, en Génesis, no se dice nada acerca del hombre descansando – nada. No fue un día para el hombre diseñado para el reposo, el hombre no necesitaba de un día para descansar, se encontraba en un estado permanente de reposo, porque la "caída" no vino hasta el Génesis, capítulo tres. Antes del pecado la vida del hombre era todo reposo, incluso cuidando el jardín era una actividad agradable, y no existía nada que disipara la fuerza del hombre, porque él poseía la vida eterna – No necesitaba un día de descanso. Sin embargo, cada séptimo día que transcurría, en su permanente vida de reposo, se celebraba el hecho de que Dios era un gran creador, que en seis días creó el universo entero. Podemos disfrutar en ese sentido el séptimo día, y creo que como cristianos podemos volver al séptimo día del Génesis, y cada vez que un séptimo día transcurre tenemos que recordar el hecho de que Dios creó el universo en seis días, y tenemos que darle gloria como nuestro Creador.

Tradicionalmente, en todo tipo de influencia cristiana en la historia, ha sido en mucho la forma en que el Sábado ha sido tratado. Hemos desarrollado una semana de cinco días de trabajo y tomamos el sábado, por lo general, como el día, cuando disfrutamos de la creación. No es el día de adoración para nosotros, sino que es un día de recreación. Es un día para disfrutar de la creación, para trabajar en el patio, para salir, para hacer un viaje, o lo que sea – para deleitarse en el Dios Creador. Para que podamos mantenerlo así, pero lejos de una ley del Sábado que se adjuntó a la economía mosaica, todo eso ya pasó, todo eso terminó. El sábado sufrió un golpe mortal en la ceremonia de la cruz de Jesucristo. El séptimo día no tiene lugar en la enseñanza del Nuevo Pacto y no tiene lugar en la enseñanza del Nuevo Testamento.

La ley del sábado estaba destinada a hacer que el hombre viera a Dios como juez, para ver a Dios como el dador de la Ley, y para verse a sí mismo como un infractor de la Ley de Dios. En el día de reposo, en virtud de la ley mosaica, no podía ir a ninguna parte,

usted no podía hacer ningún trabajo, simplemente se sentaba en su casa, y contemplaba su condición, y su condición delante de Dios es la de un pecador. Usted era recordado de la Ley de Dios. Era recordado que en el centro de los Diez Mandamientos estaba el mandamiento: "Recuerda el día de reposo para santificarlo", y al buscar ese mandamiento, el número cuatro, y veía los tres de arriba que había violado en contra de Dios, y los seis que había violado en contra del hombre – recordando que el día de reposo era un día en el que básicamente se centraba en Dios como dador de la Ley y juez, y de cómo usted había violado Su ley – era un día de convicción de pecado. Realmente no era un día de celebración. Era un día en que usted podía ver a Dios como Creador, pero también tenían que darse cuenta de que su creación había sido marcada, empañada, manchada y contaminada por el pecado, y que usted formaba parte de ella.

Por lo tanto, la Ley del sábado era un día para contemplar nuestro pecado. La ley del sábado aplastaba al hombre. Usted apenas podía guardar la ley del Sábado, era tan compleja, había tantas normas y reglamentos y rutinas por seguir. Pero cuando Jesús vino y murió en la cruz Él nos sacó de estar bajo esclavitud de la Ley, rompió la parte posterior de la opresión de la ley. Terminó la ceremonia del sábado, y el ritual del sábado, y la naturaleza obligatoria de las leyes del sábado y nos libró de todas esas cosas.

Así que nosotros no observamos el sábado Mosaico, aunque como ya he dicho, cuando transcurría el Sábado podemos recordar que en seis días Dios creó los cielos y la tierra para Su gloria, El es nuestro gran y glorioso Creador. Pero cuando se trata del primer día, ese es nuestro día, porque ese es el día en que glorificamos a Dios, no como creador, no como juez y Dador de la ley, sino que glorificamos a Dios como Salvador –como Salvador.

El Nuevo Pacto, entonces, tiene su propio día – el primer día, y hay buenas razones para ello, y quiero mostrarle esa razón. A su vez, en nuestras Biblias hasta el final del Evangelio de Mateo, Mateo 28. Ahondaré un poco en esta mañana para establecer en su mente la importancia de este primer día de la semana.

Mateo 28, "*Pasado el día de reposo*," el cual es el séptimo día, como ustedes saben, "*al amanecer del primer día de la semana*," que es el domingo, "*vinieron María Magdalena y la otra María,* (quien es la madre de Jacobo) *a ver el sepulcro."* Esa es la tumba de Jesús, Él murió el viernes, fue colocado en la cruz mientras todavía era viernes. Él había estado todo el sábado, el día de reposo; y ahora es domingos por la mañana.

Vinieron a ver la tumba. Estas mujeres estaban tan preocupadas por el cuerpo de Jesús, y cómo fue tratado El, "*Y hubo un gran terremoto*," versículo dos, "*porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve*", y los guardias, que habían sido asignados a proteger el cuerpo, de modo que nadie lo robaran y falsificara una resurrección, "*Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho. Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: !!Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.*"

Por lo tanto, era la madrugada del domingo por la mañana, la mañana en que Jesús resucitó y se apareció a María Magdalena y María la madre de Jacobo (y esto está indicado en Mateo 27:56). Ellos literalmente, vieron a Jesús – Les apareció a ellos (versículo 9), y los saludó, y ellos se acercaron y abrazaron Sus pies, y le adoraron.

Amigo, el primer servicio de adoración de era del Nuevo Pacto se celebró en una mañana por domingo. Eso fue – el primer servicio de adoración Dominical.

Ahora, antes de que este domingo tiene absolutamente ninguna importancia en el calendario judío. Hubo sólo un caso que se produjo el domingo, durante todo el año, y voy a mencionar eso un poco más tarde. El domingo era un día como cualquier otro en el calendario judío, otro día, no tenía especial importancia – hasta que este evento, hasta la resurrección de Jesús. Dios decidió que Jesús debía resucitar el domingo. Dios decidió que serían tres días en la tumba, no dos, no cuatro, no seis, no cinco, y que cuando El saldría de la tumba sería un domingo.

A su vez, Lucas, capítulo 23, al final del capítulo, el último versículo. Una vez más, hace referencia a estas mujeres que vinieron, y ellas estaban preparando algunas especias y perfumes para ungir el cuerpo de Jesús, para tratar de retrasar el deterioro natural, porque los Judíos no embalsaman cadáveres. Pero ellas no vinieron en el día de reposo, el final del capítulo 23, versículo 56: "…*y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento*." Ellas aún seguían la Ley de sábado. Sin embargo, en el capítulo 24, versículo uno, "*El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas. Y hallaron removida la piedra del sepulcro; y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes; y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado*". Y he aquí de nuevo, la notación, a partir del capítulo, "*el primer día de la semana*" – Jesús resucitó el primer día de la semana.

Por supuesto, el ángel les recordó que, "*Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día. Entonces ellas se acordaron de sus palabras, y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once, y a todos los demás. Eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Jacobo, y las demás con ellas, quienes dijeron estas cosas a los apóstoles. Mas a ellos les parecían locura las palabras de ellas, y no las creían. Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro; y cuando miró dentro, vio los lienzos solos, y se fue a casa maravillándose de lo que había sucedido*".

Una vez más, más información sobre la resurrección de que se produjo en domingo. Era la madrugada del domingo, y el Señor había salido de la tumba. Había resucitado, Él estaba vivo. Él se había resucitado para nuestra justificación. Había conquistado el pecado y la muerte y el infierno. Él llevó nuestros pecados en su propio cuerpo. Él se hizo pecado por nosotros, y salió triunfante de la tumba, y resucitó una mañana del domingo. Por lo tanto, este se convierte entonces en el día del Nuevo Pacto. El Sábado, el día de reposo, su cuerpo estaba muerto en la tumba, y eso era la muerte, realmente, del sábado. Cuando Jesús murió, murió el sábado. Cuando Jesús resucitó, amaneció un nuevo día – este es el día del Nuevo Pacto.

Ahora, vamos a seguir el día. El primer servicio de adoración se celebró en la mañana, como ya le he mencionado desde el relato en Mateo, pero vamos a ver qué sucedió.

Es un poco más tarde en el día, después de ese primer servicio de adoración con las mujeres adorándole. En el versículo 13 (Lucas 24:13), dos discípulos (no se trata de uno de los "once", como indica el versículo 18. Uno de ellos es el llamado Cleofás. No sabemos el nombre del otro). Pero, "*Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén"* (al norte y al oeste de Jerusalén). "*E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos.*" Y el versículo 16 dice, "*Mas los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen*" Ellos no sabían quién era.

"*Y les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes?* Ellos hablaban acerca del hecho de que su Mesías estaba muerto. "*Respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días?*"¿Dónde has estado? Es decir, toda la ciudad de Jerusalén había estado en un tumulto y un escándalo más sobre Jesús, y había sucedido un juicio, y allí estaba toda la multitud, y demandaron Su sangre, y que lo llevaran hasta la colina, y le ejecutaron – ¿dónde has estado, cuando sucedían todas estas cosas?

"*Entonces él les dijo: ¿Qué cosas? Y ellos le dijeron: De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo le entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y le crucificaron*." Es decir, ellos no lo podían creer – ¿ni siquiera sabías acerca de esto?

Versículo 21"*Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido*." Aparentemente, se había corrido la voz en torno a que El había dicho que resucitaría el tercer día, pero no habían oído hablar con seguridad de que estaba vivo – no tenían idea. Versículo 22, "*Aunque también nos han asombrado unas mujeres de entre nosotros, las que antes del día fueron al sepulcro; y como no hallaron su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, quienes dijeron que él vive. Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron*"(que serían pedro y Juan). Así que todavía no estaban seguros de lo que está pasando aquí.

Y aquí tienen ustedes el "primer sermón" predicado en domingo, "*Entonces él les dijo: !!Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?"* ¿No han leído detenidamente los profetas? ¿No han leído Isaías? ¿No se han dado cuenta de lo que dicen los Salmos, de que el Mesías habría de morir, pero su cuerpo no vería corrupción – que saldría de la tumba? ¿No saben que El sería herido por sus transgresiones y molidos por vuestras iniquidades, y el castigo de su paz fue con Él, y por sus llagas fuisteis curados, no han de leído todo eso? ¿No recuerdan que el Mesías había de sufrir antes de que pudiera entrar en la gloria de su reino?

(versículo 27) "*Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.*" Esta es la primera vez que se predicó un sermón el domingo, y es un sermón expositivo. Ahora, me alegro, me alegro de ello. Y Jesús abre la Escritura y les explica la Escritura. Así que este es un día maravilloso: en la mañana fue el primer servicio de adoración, ya que adoraron a Cristo resucitado; poco más tarde en el día, nos encontramos ahora en la tarde, es otro servicio y esta exposición cuenta con un sermón, por el Señor mismo, establece el patrón para toda predicación aquí. ¡Qué maravilloso es este momento¡ la madrugada del domingo, el

Señor ha resucitado, el Señor está vivo, y predica el sermón del primer domingo y es un sermón expositivo.

Versículo 28 dice: "*Llegaron a la aldea adonde iban, y él hizo como que iba más lejos. Mas ellos le obligaron a quedarse, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado".* Usted no deseará ir a donde usted va, es un largo camino. . . . No sé a donde estarían pensando que El iba, pero era un largo camino a la próxima aldea, y estaban a siete millas de Jerusalén. "¿Por qué no te quedas?" "*Entró, pues, a quedarse con ellosY aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio. Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista. Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?"* Eso es lo que cada fiel predicador hace – explicar las Escrituras.

Entonces aquí tiene un servicio increíble por la tarde. Tuvimos un culto por la mañana y un servicio expositivo vespertino, pero eso no es todo, mire el versículo 33. Apenas Jesús los dejó, a pesar de que era la tarde del día, "*Y levantándose en la misma hora*," no iban a permanecer en Emaús, no después de haber visto a Cristo resucitado, y teniendo todo el Antiguo Testamento muy en claro, "*volvieron a Jerusalén, y hallaron a los once reunidos* . . ." Ellos volvieron a "*los once y a los que estaban con ellos, que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón. Entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo le habían reconocido al partir el pan."* Versículo 36, "*Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos*"

Por ahora es de noche. Y los discípulos se reunieron, junto con otros, y Jesús se les apareció. "*Entonces, espantados y atemorizados*", versículo 37, "*Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu. Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.*"

Versículo 40, un versículo controvertido, dice que "*Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies*". Controvertido en el sentido de que no está en todos los manuscritos antiguos, pero sin duda es un hecho – Se las mostró a ellos y tenían la evidencia. "*Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él lo tomó, y comió delante de ellos.*" Y eso demuestra positivamente que Él no era un fantasma – El comió.

"*Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos*." El Antiguo Testamento estaba dividido en tres secciones: la Ley de Moisés (el Pentateuco), los Profetas (todos los libros proféticos), y los Escritos Sagrados (el Hagiographa, denominado a veces los Salmos).

Así también, "*Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras*" Y aquí usted tiene el servicio de la tarde del primer día del Señor, y otra exposición de las Escrituras. Abrió sus mentes para comprender las Escrituras. "*y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.*"

¡Wow! ¿Sabe usted como terminó el primer domingo? Se inició con un servicio de adoración en torno al Cristo resucitado, continuó en el camino de Emaús con el primer sermón expositivo predicado, predicándoles Jesús a los dos discípulos, pero continuó en el aposento alto esa noche, cuando Jesús se presentó, donde los once y otros estaba reunidos, y abrió de nuevo las Escrituras y le dio a sus mentes la comprensión de las Escrituras. Y no sólo eso, sino que también les dio la Gran Comisión, para fueran y predicaran a todas las naciones el mensaje de que el arrepentimiento para perdón de los pecados se encuentra disponible. Usted comienza en Jerusalén, luego va al mundo, pero antes de que usted vaya, espere a que el Espíritu Santo le de el poder para hacerlo.

Ahora, esto es un Domingo – ¿no es así? Este es el lanzamiento del día del Nuevo Pacto. Fue la noche de aquel domingo, Jesús vino a los discípulos, Él les enseñó. Él les comisionó; Él les prometió el Espíritu Santo.

Ahora, Marcos, a hay que excluirlo, pesa sobre toda esta escena – Marcos 16, el último capítulo del evangelio de Marcos. Y de nuevo, versículo uno, de Marcos 16, "*Cuando pasó el día de reposo,[a] María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle.*"

Y de nuevo, versículo dos, "*Y muy de mañana, el primer día de la semana*. . ." Cada vez que hay una narrativa acerca de la resurrección, o sobre los eventos, siempre se indica claramente que esto ocurrió el primer día de la semana. Por lo tanto, "vinieron al sepulcro, ya salido el sol…", y el relato inicia a partir de ahí, indicando los mismos hechos que ya hemos descrito.

Una vez más, en el versículo nueve, "*Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, **el primer día** de la semana, apareció primeramente a María Magdalena*" Una vez más, es como si el Señor quisiera asegurarse de que tengamos en claro, que este es el "primer día de la semana." No sólo sigue siendo repetido y repetido y repetido. El "primer día de la semana" tiene una gran importancia.

Ahora, vaya a Juan, capítulo 20. Juan, el escritor del cuarto evangelio, comienza el capítulo 20 en el versículo uno: "*El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro. Entonces corrió, y fue a Simón Pedro*", etcétera. Así que Juan relata la resurrección: "el primer día de la semana" y se muestra el mismo en la historia y a Pedro, llegando y corriendo a la tumba. Juan también relata la aparición de Jesús a María Magdalena, "*María estaba fuera llorando junto al sepulcro*", en el versículo once, "*y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras?*" (Versículo 13) Ella dijo, "*Porque se han llevado a mi Señor*". Eso indica lo que primero se pensaba, que alguien había robado su cuerpo. "*Y no sé dónde le han puesto*." Cuando había dicho esto, ella se volteó (versículo 14), y vio a Jesús, de pie, y no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: "*Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré." Jesús le dijo: Jesús le dijo: !!María! Volviéndose ella, le dijo: !!Raboni! (que quiere decir, Maestro). Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.*"

Y, a continuación, de nuevo, empezando en el versículo 19, Juan nos cuenta la historia de esa noche del domingo "*Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la*

semana”, versículo 19, una vez más “*el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio*”. ¡Vino a través de la pared! No es de extrañar que “*les dijo: Paz a vosotros.*” ¡Debe haber sido un pánico instantáneo! “*Les mostró las manos y el costado*”, – ¿recuerda eso?

Por cierto, una pequeña nota, versículo 24, “*Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.*” ¡Eso es lo que pasa a las personas que no van a la iglesia el domingo por la noche!

Ahora, hay otro acontecimiento en los versículos 21 al 23, “*Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío.*”Y aquí tenemos la comisión que leemos en Lucas. “*Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.*” Algo simbólico, simbólicamente sopló sobre ellos, “*Recibid el Espíritu Santo*.” Él les prometió al Espíritu Santo, por lo que aquí repite lo mismo, El le estaba encargando de llevar el mensaje del evangelio del perdón a todo el mundo, pero no antes de que el Espíritu Santo viniera, al soplar sobre ellos, El les da algo simbólico del hecho de que el Espíritu habría de venir.

Versículo 23, “Ustedes van ser capaz de perdonar los pecados, van a ser capaz de decirle a la gente que sus pecados son perdonados, o no perdonados por lo que hacen con el Evangelio.” Este es un momento maravilloso. Aquí está la promesa del Salvador y la promesa de que recibirían el Espíritu Santo en el futuro, un futuro próximo. Y que serían capaces de declarar con valentía la certeza del perdón de los pecadores por el hecho de si creyeren o no el Evangelio. Podrían decir al mundo entero: todas las naciones, que el arrepentimiento para perdón de los pecados está disponible, y si usted viene a Cristo y se arrepienten y lo aceptan como Salvador y Señor, sus pecados serán perdonados; si no lo hacen sus pecados serán retenidos.

¿Qué domingo! ¿Qué lanzamiento del día del Nuevo Pacto fue este! Y que comenzó temprano, mientras que todavía era oscuro, Jesús resucita de entre los muertos en un domingo temprano, y él aparece en aquel domingo – por la mañana, al mediodía y en la noche, es un día completo. Y el primer servicio de adoración se realiza temprano en la mañana: Se muestra a sí mismo con vida a las mujeres en aquel domingo, y tuvieron ese primer domingo de adoración. Y entonces se reunió con dos discípulos en el mismo día, y partió el pan con ellos y se les reveló y milagrosamente desapareció, pero no hasta que Él había predicado el primer sermón expositivo nunca predicado en domingo. Luego esa noche se reunió con once, menos Tomás, y dos veces pronunció la paz y comió con ellos para mostrarles que él se encontraba físicamente vivo. Y Él les enseñó una vez más esa noche, abriendo las Escrituras y dándoles entendimiento a sus mentes.

Fue en ese mismo domingo que Él dijo a sus discípulos que iban a ser enviados para llevar el mensaje del perdón a todo el mundo, y que serías capaces de anunciar a todos que se arrepientan, que había perdón de pecados por Dios, siempre a través de la muerte de Jesucristo, y que estaba a disposición de todo el mundo. Por lo tanto, en aquel domingo, El puso en marcha la misión de la evangelización en todo el mundo, comisionando a los discípulos, y diciéndoles, que ahora poseen la autoridad divina – literalmente para decirle a la gente que sus pecados fueron perdonados, si ellos creen en el evangelio, se arrepienten y reciben al Salvador. Fue en aquel domingo que Él prometió a sus discípulos que estaban facultados para ello, al recibir el Espíritu Santo, que vendría sobre ellos.

Esto es el lanzamiento del Día del Nuevo Pacto, el gran Nuevo Pacto fue ratificado el domingo. ¡Cuando Jesús murió y fue muerto y sepultado el sábado, fue el día de reposo! Cuando Jesús salió de la tumba el domingo se creó un nuevo día – un nuevo día – ¡que día! ¡Qué glorioso día!, iniciando, probablemente desde el amanecer hasta la noche. El Nuevo Pacto fue ratificado plenamente en aquel domingo, **y con ese momento los domingos nunca, nunca serían lo mismo de nuevo.**

El domingo se convirtió en el día de resurrección del Nuevo Pacto en sus mentes**, y no era una tradición, y no fue por que ellos lo hayan escogido, ¡fue Dios quien lo ordenó!** Ahora eso no es todo.

Vaya a Juan, capítulo 20, versículo 26. Ahora recuerde Tomás no estaba allí el primer domingo. Versículo 26, "*Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro…"* Espere un minuto, ocho días desde el domingo ¡es domingo! Los Judíos cuentan a partir de la fecha en que estaban, hasta el octavo día, sería el próximo domingo. Aquí están, ocho días más tarde reunidos. ¿Indica esto que sobre la base de lo que ocurrió el primer domingo, ese domingo se haya convertido ahora en su día? Tal vez, pero lo que estaban pensando no es realmente la cuestión. Cuál es el punto, era el domingo siguiente cuando estaban reunidos dentro, y Tomás estaba allí y Jesús vino. El no lo había visto desde el último domingo. Jesús no vino un martes, Él no vino en un miércoles, jueves o viernes, Él no vino un sábado – Esperó ocho días, hasta el domingo siguiente antes de que reapareciera.

Una vez más, "*Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.Entonces Tomás respondió y le dijo: !Señor mío, y Dios mío! Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.*"Esto ocurrió en un domingo!

Ahora, si hay alguna pregunta del primer domingo, si fue ese día o no, esto pondría fin a todo esto, porque no ven a Jesús nuevamente hasta el próximo domingo. No sé si se hayan decidido que iban a tener una reunión extraordinaria el domingo o no, pero el Señor decidió que El tendría su reunión con ellos el domingo. Fue una elección soberana de aparecer en un segundo el domingo, y que debe haber marcado sus mentes, indeleblemente, que ¡se trataba del día del Nuevo Pacto! No tomaría mucho tiempo para que comprendieran que el sábado había dejado de ser un problema – esto fue por elección divina y no por tradición humana. Es decir, ¿por cree que Juan se inspiró en decir "después de ocho días" si no fuera importante? ¿Por qué decir que sucedió, si no fuera importante?

Creo que el Señor estaba dejando de lado completamente el Sábado, y estableciendo un nuevo día, un día del Nuevo Pacto. Sí, todavía podemos ver todos los sábados que pasan, y podemos alabar a Dios como Creador, porque en seis días, Él creó el universo. Y podemos mirar al sábado, cuando pasa y dar gracias a Dios que no estamos bajo la ley. Pero nuestro día es el primer día – ¡el día de la resurrección! Y que hubo adoración y predicación, y comunión, y regocijo, y alabanza a Cristo! No era el plan de los discípulos, de hecho se sorprendieron cuando Jesús se presentó, pero fue Su plan.

Vamos a ir a Hechos, capítulo dos. Creo que esto es muy interesante, Hechos, capítulo dos. Recuerde que Jesús prometió enviar al Espíritu Santo, y cuando vino el Espíritu Santo fue fundada la Iglesia – la Iglesia se estableció. El Nuevo Pacto ya había sido ratificado, el Nuevo Pacto ya está en su lugar – cuarenta días después, Jesús sube al cielo, después de 40 días de enseñar a sus discípulos en relación a las cosas del reino.

Entonces llegamos a lo que es muy familiar para cualquier estudiante de la Biblia, el día de Pentecostés. Hechos 2:1, "*Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.*" (120 discípulos reunidos en el aposento alto). "*Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego,* (literalmente pequeñas flamas) *asentándose sobre cada uno de ellos*". Era un símbolo milagroso del hecho de que el Espíritu invisible estaba entrando en ellos. Dios les dio una señal visible de una realidad invisible.

Dice en el versículo 4, "*Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen*" Así que hubo un montón de pruebas de que algo sobrenatural estaba sucediendo. El Espíritu Santo había llegado, y fue indicado por las pequeñas flamas que estaban en las cabezas de todos en el cuarto, y también indicaba, por su capacidad de hablar idiomas que no conocían. Fue un momento milagroso la venida del Espíritu Santo, y ocurrió **en el día de Pentecostés**.

Ahora, cuando esto ocurrió, la Iglesia nació. Cristo mediante el envío del Espíritu crea la Iglesia, al enviar su Espíritu El crea Su único cuerpo, mediante el envío del Espíritu trajo dones a la Iglesia, mediante el envío del Espíritu faculta a la Iglesia para la evangelización mundial, "Recibiréis poder cuando haya venidos sobre vosotros el Espíritu Santo." Fue el mismo día en que nació la Iglesia, y comenzó a crecer. Fue más tarde de ese mismo día, en el versículo 14, "*Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo*…" Al final de su sermón, en el versículo 41, dice: "*y se añadieron aquel día como tres mil personas.*"¡Así que el día en que la Iglesia nació, la iglesia creció a tres mil! ¡Se trataba de un monumental día!

Ahora, ¿por qué estoy hablando sobre el día de Pentecostés? ¿Alguna vez se ha preguntado que día fue el día de Pentecostés? ¿Qué día de la semana? ¿Alguna vez se ha preguntado? Bueno, tal vez nunca se haya hecho esa pregunta, y no es necesario, porque yo voy a decirte.

Vaya a Levítico, capítulo 23, el versículo 16 existe un argumento sobre el día de Pentecostés, y que dice esto, versículo 16, "*Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo[e] contaréis cincuenta días*" Comienza en un sábado; usted contar siete días de reposo y, a continuación, el 50º día. Siete días de reposo son 49 días – ¿verdad? Siete veces siete son 49, así que si usted tenía siete días de reposo y, a continuación, el 50º día de otoño qué día? ¡Domingo! ¿Verdad? La fiesta de las Semanas estaba diseñada para dedicar las primicias de la cosecha de trigo, generalmente alrededor de mayo y junio. Se llama Pentecostés, porque sucedía 50 días, "pente" es cinco. Cincuenta días después del sábado anterior a la fiesta de las primicias. Tan simples cálculos indican que Pentecostés siempre, siempre, siempre cayó en domingo – en domingo.

¡Fue un domingo de Pentecostés! Ahora ¿no es tan sorprendente? Esto es tan consistente. El Espíritu Santo no estableció la Iglesia en un martes o un jueves o un sábado – el Espíritu Santo estableció la Iglesia – ¡envió a su Espíritu Santo en un domingo!

Ahora, ¿está captando el mensaje? Está muy claro – el Señor mismo ordenó un día: los acontecimientos de la resurrección, los acontecimientos del nacimiento de la Iglesia; la realización de la salvación, la venida del Espíritu Santo – ¡todo esto en un domingo! El domingo es el Día de Nuevo Pacto.

Ahora, la otra cosa que es importante decir: no hay normas para el domingo, en ningún lugar del Nuevo Testamento. No hay advertencias sobre la violación, sólo Hebreos 10,

que dice, "*no dejando de congregarse…*" – hacer que, cuando la Iglesia se reúne – estar allí. No hay reglas, no hay reglamentos. No dice nada sobre el trabajo; no dice nada acerca de jugar, pero no dice nada sobre lo que puede hacer – lo que no se puede hacer – ¡nada! Porque el Nuevo Pacto es libertad de la servidumbre; El Nuevo Pacto es la libertad de la Ley – esto no es el día de reposo. Y los "Sabatistas" que quieren tomar el sábado del Antiguo Testamento traerlo e imponerlo, de alguna manera, en el Día del Señor, están arrastrando los rudimentos "débiles y pobres" de un pacto muerto en un pacto de vida.

Es muy claro para mí que el Señor identificó el día de hoy – Es Su día, El lo eligió, le preocupaba, no algunas observancias externas, sino que se refería a la naturaleza espiritual de ese día – ese sería un día en el que su pueblo celebra a Dios como su Salvador.

No es igual en absoluto al día de reposo Mosaico, el cual era restrictivo y se centraba en la limitación y en las violaciones y en la sentencia y en la ley y en el castigo. Y era un día en el que usted no celebraba del todo, usted solo se agobiaba tomando conciencia de que todo lo usted había hecho era romper la ley.

No, el domingo del Nuevo Pacto es mucho más que el séptimo día de Génesis dos, es un día que Dios lo bendijo, es un día en el que se eleva como un día de honor, un día de celebración, un día de alegría – no a Dios como Creador, sino a Dios como Redentor y Salvador. Es el día en el que nos deleitamos en nuestro Salvador, no con las reglamentaciones externas y no con las reglas y figuras. En Cristo, el Edén perdido es encontrado; se recupera el Paraíso perdido – el alma se llena de alegría, de paz, y deleite. Y el reino de Dios no es comer y beber; no algo externo – es el gozo en el Espíritu Santo, dice Romanos. Es el día para recordar que la justicia de Cristo le ha sido concedida a usted, es el día para recordar que sus pecados son perdonados. La Ley del Sábado ya no tiene lugar – dice Gálatas 4, "*los débiles y pobres rudimentos*", las cosas elementales, y que han desaparecido – están muertas y eliminados.

Por lo tanto, hay una razón por la cual nos reunimos el primer día – una buena razón. Esto se convierte en el patrón de la iglesia primitiva, vea Hechos 20, un pasaje muy interesante, un fascinante pasaje. Vamos a Troas con Pablo, la iglesia gentil se ha establecido. Y vamos a Troas, versículo 7, dice esto, "*El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan*" Reunidos junto a la mesa del Señor, muy probablemente, para tener el culto de la fiesta del amor. "*El primer día de la semana,*" ahora ya es el patrón. Quiero decir, no podía ser cualquier otro día, no hay absolutamente ninguna manera en que podría ser cualquier otro día, porque el día de hoy es el día de la resurrección, el día de hoy es el día de la segunda aparición de Cristo, este día es la día en que el Señor estableció la Iglesia y envió al Espíritu Santo, y dotó a Su pueblo. ¡Este es el día!

Y se reunieron, y "*Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche*." Oh, ¡excelente! Así que había un servicio de noche. "*Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos*", y se puso realmente sofocante. Estaba caluroso y humeante y usted puede sentir el ambiente sofocante. "*y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo*". ¡Es también algo reconfortante saber que incluso al apóstol Pablo se le dormía la gente! "…*por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto. Entonces descendió Pablo y se echó sobre él, y abrazándole, dijo: No os alarméis, pues está vivo.*" ¡Él le resucitó de los muertos! Tal vez podríamos pensar que fue porque no fue que aun no terminaba la predicación y quería

regresar arriba. Bueno, eso es lo que dice el versículo 11, "*Después de haber subido, y partido el pan y comido, habló largamente hasta el alba; y así salió.*" – ¡usted tiene que disfrutar eso! Suena como Rusia. Versículo 12 "*Y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados.*" Que historia podía contar el al llegar a casa. Reunidos en un domingo por la noche, la iglesia en Troas – adorando el domingo.

Mire Primera Corintios 16 – no hay ninguna variación de esto, Pablo escribe a los Corintios, y dice, "Voy a ir, y quiero algo de dinero para llevar a los santos pobres en Jerusalén, que están teniendo un montón de luchas y ustedes hermanos, quiero que consigan algo de dinero para poder llevarlo". Así que él está hablando de la colección para los santos, en el versículo uno. En el versículo dos, dice, "*Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas."* En otras palabras, es decir, "cuando se reúnan el primer día de la semana, den su dinero, almacénenlo, de modo que cuando yo vaya, no tenga que tomar una ofrenda especial." Una vez más, una indicación de que la Iglesia se reunía el primer día de la semana. Allí es cuando se reunían para su culto, era cuando se entregaban a un acto de adoración.

Ahora, no es un día el cual es más sagrado que los otros días, quiero decir que todos los días son santos para el Señor. La vida del Nuevo Pacto es vivir para la gloria de Cristo, las 24 horas del día, siete días a la semana, todos los días del mes, todos los días del año, todos a por toda su vida. Nosotros no estamos diciendo que hay leyes y restricciones, estamos hablando aquí del corazón. Me alegro de que algunas personas trabajen en el Día del Señor. Odio a enfermarme e ir al hospital y no encontrar a nadie allí. Algunas personas necesitan hacer eso. Hay algunas personas que tal vez se ven obligadas a hacer ese tipo de cosas para apoyar a su familia y por necesidad, pero si no hay necesidad, entonces tenemos que hacer un verdadero examen de corazón acerca en que invertimos ese día.

Y no es que no pueda trabajar, y no es que no se pueda jugar, y no es que no se pueda disfrutar de algún compañerismo y ciertas actividades recreativas – es que el día especial del Señor, y que toda nuestra devoción debe ser levantada delante de El en ese día.

De hecho, es muy lamentable que tengamos este ridículo nombre de "domingo" y estoy seguro de que coincidirán conmigo en que ninguno de nosotros adora al sol. Por lo tanto, prefiero el nombre bíblico – vea Apocalipsis uno, y esto es lo que dice; Apocalipsis uno, es Juan el Apóstol en la isla de Patmos, donde ha sido exiliado como preso por el testimonio de Cristo y de la Palabra de Dios. En el versículo 9, Juan dice, "*Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.*" ¡Wow! Ahora de repente el día de hoy tiene un nombre – es el día del Señor – Me encanta eso, así como siempre lo llamo. No me refiero a él como el domingo, a menos que lo haga sin pensar, es el día del Señor. ¿Qué significa eso? Es un Posesivo, que le pertenece a Él, es único para El, es Su posesión, no mediante la Ley, sino para celebrar la gracia. Es el día del Señor. No el culto al sol, sino que yo adoro al Señor. Es el día del Señor.

Por cierto, ese título, aunque está en los escritos cristianos primitivos y ha continuado a través de todo el mundo hasta el día de hoy – el día del Señor. Puesto que no adoramos al sol, les sugiero que siempre lo llamen el día del Señor. ¿No es interesante que era en el día del Señor, que el Señor tuvo que darle una visión sobre el día del Señor, Él podría haberle dado la visión en un miércoles, pero Él se la dio a en el día del Señor, ¡y es una visión de la Iglesia! Es descrito como una visión de la Iglesia en el versículo 20, "*las siete*

estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias." En el mensaje, la visión dada en el Libro del Apocalipsis, la visión sobre la Iglesia, se da en el día especial de la Iglesia.

Fue en un día del Señor que Juan recibió su visión por parte del Señor de la Iglesia, y el Señor de la Iglesia es visto en la visión que se desplazan entre el candelero – esta en movimiento en su Iglesia. Ninguna de las visiones de Juan, y el Libro de Apocalipsis está llena de visiones, ninguna de ellas está asociada con cualquier día de la semana – solo esta.

Entonces, ¿quién creó el día del Señor? El Señor lo hizo. Y, por cierto, no es la "hora" del Señor – no es ni siquiera la "mañana" del Señor – es Su día. No es el día del mundo, no es el día de la familia, no es el día de los niños –es el día del Señor.

Supongo que hay una razón de por qué no tenemos un servicio de sábado por la noche, no es ley, no es necesariamente malo. Usted podría tener un servicio cada día o cada hora de cada día y estaría bien, pero Dios ordenó definitivamente un día en que Cristo sería exaltado todo el tiempo. Un día que sería apartado para Él, y Él no lo llenó con la ley, El sólo lo llenó con gracia. Y Él dijo que la medida de este día no iba a ser lo que no usted no hace porque se le dice no hacerlo, la medida de este día es donde está su corazón; la medida de su observancia de este día es el honor que le da al Salvador en su corazón. Este es Su día, y mientras yo predique va a ser su día – durante todo el día – por la mañana y en la noche. Me gusta el día encerrar el día con adoración, el canto y la predicación. Siempre será su día – mañana y noche, incluso si la gente se muere.

¿Qué es lo que Dios espera de nosotros? Bueno, todo lo que puedo decir es que no hay reglas. No es legalista. No hay mandatos; la gracia no lo requiere, sin embargo, menos que una ley – sólo requiere de todo su corazón. ¿Cuánto ama a Cristo? ¿Cuánto desea adorarlo? ¿Cuánto desea honrarle? ¿Cuan agradecido está por su salvación? No hay normas externas sobre usted, y cualquiera que arrastre todo un montón de esa Ley del día de reposo y lo imponga, no entiende la gracia, y no entiende la línea trazada entre los pactos que está muerto y el Nuevo Pacto. Todo acerca del Nuevo Pacto es mejor que el Antiguo Pacto, incluyendo nuestros días. Me gusta mejor nuestro día, ¿a usted no?

¿No sería más bien vivir en el gozo y la celebración del día del Señor que bajo la presión de la ley mosaica del sábado? No necesito de un día completo de reglamentos y de cosas que son elementales para las personas inmaduras. Yo no quiero estar bajo un sistema de condenación. No quiero vivir en una sombra que apunta a una realidad, he entrado en el reposo; tengo la realidad, tengo al Salvador, el paraíso ha sido hallado, yo ya no estoy bajo la Ley, no estoy bajo servidumbre, he sido puesto en libertad, pero eso no requiere menos de mí, me exige más, y fuera de mi corazón debe ser despertado el amor y la adoración y la alabanza que llena el día del Señor.

Por lo tanto, pregúntese: "¿Qué es lo que me pide mi amor por Cristo en el día del Señor?" No es una cuestión de lo que está prohibido – nada está prohibido. Pero lo más elevado que de su corazón al Señor en su día – se centra en la adoración, se centra en los deleites, se centra en agradecimiento – busque en su corazón – ¿es realmente Su día? Eso es lo El le ordena, y que privilegio es celebrarlo como Salvador.

Padre, te damos gracias por lo que la Palabra nos enseña. Te damos las gracias de que este día tan especial haya sido dado a Ti, y es un día en que no queremos abandonar congregarnos, porque nos necesitamos el uno al otro para estimularnos al amor y a las buenas obras. Te necesitamos adorarte y alabarte. Tenemos que escuchar las Escrituras

expuestas, de manera que nuestra mente pueda comprender la verdad, y tenemos que pensar en ti, incluso cuando no estamos aquí en el culto, y para deleitarnos en Ti. Y debe ser un día de alegría y felicidad y celebración, y de gratitud. Podemos disfrutar de las maravillas de Tu gracia a nosotros en Cristo, no es un día de esclavitud, no es un día de legalismo, sino un día en el que realmente medimos la devoción de nuestros corazones. Te damos las gracias por él, y podamos honrarlo para que Tu seas honrado, en el nombre de Cristo. Amén.

Este trabajo fue presentado en Iglesia Grace Community en la Ciudad de Panorama, California, por John MacArthur Jr. Transcrito por Bonnie Frankfurt de la Iglesia Grace Community y agregado a la 'Colección de Macarthur' en Bible Bulletin Board por:

Tony Capoccia

Bible Bulletin Board

Box 119

Columbus, New Jersey, USA, 08022

Our websites: www.biblebb.com and www.gospelgems.com

Email: tony@biblebb.com

Online since 1986

Traducido por: Armando Valdez